

HARA KIRI

Etel Schulte



MENSAJERO



Etel Schulte

- Fundadora, junto a Mary Tosco, de la Revista "Luz Eterna", de divulgación espírita y distribución gratuita.
- Miembro del grupo "Despertar de conciencia", de divulgación espírita.
- Miembro de la Sociedad Espírita "La Fraternidad", Donado 1124. Buenos Aires.
- Monitora de cursos de estudio en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Buenos Aires.
- Conferencista y escritora.

Mails de contacto:

etells@yahoo.com

ceaespiritista@gmail.com

Etel Schulte

Hara-Kiri

PRIMERA EDICIÓN



Mensajero



*La educación, convenientemente entendida,
constituye la llave del progreso moral.*

Allan Kardec

Yo no soy lo que me sucedió. Soy lo que decidí ser.

Karl Jung

En Dios nos movemos y existimos.

San Pablo

*Nuestros pensamientos generan nuestros actos
y nuestros actos generan pensamientos en los demás.*

André Luiz

*El arrepentimiento es la llave que libera
la conciencia de las cadenas del orgullo.*

Ermance Dufaux

*Lo que niegues te somete,
lo que aceptes te transforma.*

Karl Jung

*La disposición emocional del alumno
determina la habilidad para aprender.*

Platón

Schulte, Etelvina

Hara-Kiri / Etelvina Schulte. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Etelvina Schulte, 2019.

204 p. ; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-86-2217-0

I. Espiritismo. 2. Crecimiento Espiritual. I. Título.
CDD 133.9

Los derechos de autor son donados para la divulgación
de la Doctrina Espírita y para la ayuda social que promueven
las Sociedades Espíritas Argentinas.

Para contactarse con la autora, dirigirse a
etells@yahoo.com
CEA (Confederación Espiritista Argentina)
www.ceanet.com.ar

Diseño de interiores: Cálamus

Diseño de tapa: Florencia Van der Wedden
florvander@hotmail.com

La imagen de tapa es la cúpula del Teatro Colón

Este libro se terminó de imprimir en octubre de 2019

Dedicatoria

*A mis Guías Espirituales, maravillosos maestros
y amigos de todas las horas.*

*A la querida Guía Cambinda, espíritu dulce, femenino y sabio,
que me acompaña desde hace muchas vidas.*

*A mis compañeros del grupo “Despertar de conciencia”,
de divulgación espírita.*

A todos los que buscan el Camino, la Verdad y la Vida.

*A todos los trabajadores de Evangelio, quienes aceptaron la
tarea sublime divulgar la palabra del Nazareno, el dulce Rabí de
Jerusalén.*

*A mis hijos, Hernán, Federico y María de las Victorias Ducrey
con inmenso amor.*

**Ilustración de tapa:
“Cúpula del Teatro Colón”,**



“Alegoría de la música, el baile y el canto”

Así se llama esta obra de arte maravillosa, realizada por Raúl Soldi, ilustre pintor argentino.

La ilustración de la tapa del libro representa la pintura de la cúpula de la enorme sala principal del Teatro Colón, de Buenos Aires, realizada en la década de 1960.

El Teatro Colón es, según los expertos, el que tiene mejor acústica para ópera del mundo. Fue inaugurado en 1908.

La pintura original se había estropeado porque en el verano de 1936, a causa de las altas temperaturas, se pusieron bloques de hielo sobre los tirantes para amortiguar el terrible calor en la sala. El calor disminuyó pero la pintura original francesa se destruyó totalmente.

Por este motivo la cúpula estuvo pintada de color gris, sin decoración alguna, durante mucho tiempo. Era una cúpula triste y solitaria, ajena a la majestuosidad del teatro.

En la década de 1960 el escritor Manuel Mujica Láinez le sugirió a Soldi que hiciera una nueva pintura para la cúpula. Soldi aceptó gustoso y ofreció al gobierno de la ciudad hacer el trabajo gratuitamente. Un teatro de esa envergadura no podía estar sin su techo. Hizo, entonces, esta obra maestra.

Pintó dieciséis telas que luego pegó, con ayuda de otros pintores, sobre la cúpula del teatro. Para este trabajo estuvo dedicado durante cuarenta y un días, desde un andamio, a más de treinta metros de altura. Tarea difícil y peligrosa.

Las pinturas las realizó en el Teatro San Martín y luego las trasladó al Teatro Colón. Su trabajo total duró más de un año y medio. Tiempo record para tamaña obra.

Finalmente se inauguró el 25 de mayo de 1966, en una gala inolvidable.

Raúl Soldi fue uno de los más grandes pintores argentinos y ocupa un lugar indiscutible dentro de la historia del arte internacional.

Eligió como tema de la pintura todo lo vinculado a la vida teatral, que tanto conocía y admiraba. Se había criado entre actores y músicos, bambalinas y escenarios, instrumentos y duendes misteriosos.

Hay pintados cincuenta y un personajes, entre los que hay actores, bailarinas, músicos y muchos instrumentos musicales para representar los conciertos. Quería marcar la presencia de la ópera, el ballet y los conciertos.

Él mismo recalcó que rescató a los duendes del teatro, que también forman parte del paisaje artístico. Nunca explicó cómo los encontró pero ellos hicieron posible el milagro de esta creación lírica-pictórica.

Los personajes están dispuestos en rueda, como en un baile ancestral, como una espiral evolutiva. La imagen es mágica. Los sentimientos vivos y actuantes. Pasado y futuro se mezclan. Arte, imaginación y música se conjugan en un solo verbo.

Soldi representó actores que se divierten, durante los entreactos, con máscaras; otros que juegan al ajedrez en los intervalos, como veía hacer a su padre y una extraña atmósfera parece envolverlos a todos y a nosotros, los observadores, en el misterio del arte.

La cúpula del Teatro Colón es única, no sólo por la pintura de Soldi sino porque está construida de tal manera que *“la música suena como en una caja de violín”*, en palabras del propio Soldi. Es una de las cinco mejores salas líricas del mundo.

Breve biografía de Raúl Soldi

Nació el 27 de marzo de 1905, en un inquilinato de la calle Cuyo, hoy Sarmiento, de la ciudad de Buenos Aires, frente a un teatro.

Era hijo de inmigrantes italianos, músicos y cultos. Su padre era cellista y su madre era una gran conocedora del lírico. Tuvo sólo una hermana que también fue artista musical.

Soldi nació entre óperas y conciertos, en un clima de armonía y belleza espiritual.

A los once años, la familia se mudó al barrio de Villa Crespo. Allí realizó sus primeros dibujos, copias de reproducciones de Benito Quinquela Martín y Cesáreo Bernardo de Quirós.

A los dieciocho años hizo su primer viaje a Europa, visitando especialmente Florencia y Venecia, cunas del arte, adonde volverá repetidas veces, siempre exponiendo trabajos y recibiendo premios.

Realizó muchos murales, cartones para tela, decoraciones y escenografía de teatros y óperas, ilustraciones de libros famosos, como uno de Neruda y obviamente, pinturas en óleo y acuarela.

También se destacó por sus famosos escenarios para filmes argentinos, dirigidos por importantes directores, como Amadori y protagonizados por famosos actores. Su pasión por el cine lo llevó a perfeccionarse en Hollywood, cuna del arte cinematográfico. Se destacó en los vestuarios que diseñaba para óperas y obras de teatro, especialmente las realizadas en el Teatro Colón y en el Teatro San Martín, los dos más importantes.

Viajó mucho, especialmente a los Estados Unidos y a Europa, donde perfeccionó su estilo, realizó exposiciones y le fueron otorgados muchos premios.

Resulta curioso e interesante saber que uno de sus trabajos más prestigiosos fue decorar las vidrieras (que parecían

cuadros) de la famosa casa de modas Harrod's de Buenos Aires. Existían solo dos en el mundo: una en Londres, que continúa y otra en esta capital, que lamentablemente hace muchos años dejó de existir. También decoró la Galería Santa Fe, con murales y vidrieras.

En 1933 se casó con Teresa Gutiérrez con quien tuvo tres hijas.

Años después, en la década del 40, se separó y se volvió a casar, con Estela Gaita, con quien tuvo dos hijos varones.

La obra de Soldi se caracterizó por su sentido de la gracia y la delicadeza de su estilo.

Sus pinturas al fresco, sus famosos murales, los hizo al estilo renacentista, con las mismas antiguas técnicas de los grandes artistas.

En 1953 Soldi y su familia alquilaron una casa en Glew, a pocos kilómetros de la capital, para pasar el verano. Soldi se fascinó tanto con el lugar que durante décadas volvió todos los veranos. Es la época en que pintó maravillosos paisajes y detalles de un pueblo casi de campo, en ese tiempo. Resaltó los *sulkies*, los campesinos, la gente simple del lugar, la belleza de la autenticidad.

Allí pintó unos doce murales en la pequeña iglesia del pueblo, Parroquia de Santa Ana. Nunca cobró un peso por esta enorme y valiosa obra. A veces, le daban una gallina o huevos en compensación. Vale la pena visitarla. Es maravillosa.

Pintó otras obras religiosas como un fresco de la Virgen en la Basílica de la Anunciación, en Nazareth, Israel, en 1968. También recordamos los murales en la Catedral de Campana, Provincia de Buenos Aires y los de la Iglesia de San Isidro Labrador, también en provincia de Buenos Aires y algunas otras obras.

Recibió infinidad de premios y menciones, participó activamente de la vida artística de la Argentina y formó parte de

las más prestigiosas Academias y sociedades de cultura internacionales.

Desencarnó el 21 de abril 1994, en su casa del barrio de Nuñez, a los 89 años. Se fue a seguir pintando desde el otro lado de la vida. Se fue a reencontrarse con los modelos que dibujó y que lo esperaban ansiosos. El cielo se cubrió con las luces del arco-iris.



Índice

Introducción	15
I. Qué es el suicidio	20
II. Diferentes tipos de suicidios	30
III. Cómo viven los hermanos suicidas en el mundo espiritual	101
IV. Cartas recibidas del más allá.....	120
V. La importancia de las reuniones mediúnicas.....	133
VI. Prevención del suicidio	142
Palabras finales.....	154
Apéndice	
Pequeñas biografías de grandes hombres.	
Biografías de algunos Guías Espirituales.....	170

Agradecimientos

A todos los Espíritus desencarnados que cometieron suicidio y que nos enseñaron tanto sobre su sufrimiento y sus necesidades. Les agradecemos especialmente el habernos permitido conocer sus sentimientos, miedos y angustias para intentar pasar este mensaje a otros hermanos que aún están entre nosotros y se encuentran deprimidos y asustados. A todos ellos que vinieron varias veces a compartir nuestras reuniones mediúnicas en el grupo familiar “Nuestro Hogar”, de Buenos Aires, hace ya muchos años.

Agradecemos a los Espíritus amigos y familiares por habernos acompañado durante todo el trabajo, por su ayuda, amor y sabiduría.

A la querida guía Cambinda que siempre nos acompaña y guía.

Agradecemos también, a los amigos y compañeros espíritas que nos han acercado ideas, libros y comentarios, colaborando con la programación de este libro.

Que Dios nos bendiga a todos.

Etel

Buenos Aires, mayo de 2019

Introducción

Este tema es muy preocupante porque la cantidad de jóvenes, adolescentes e incluso niños que cometen suicidio está aumentando de manera alarmante en el mundo entero. Además, es uno de los actos más dolorosos de la Humanidad, sin duda. Es destruirse a sí mismo. Es la noche negra de San Agustín. Es la nada de Sartre. Es el ocaso del amor. Es el laberinto de Ariadna en plena oscuridad.

Yo guardo un recuerdo muy fuerte del tema. Tendría unos doce años cuando escuché en una conversación familiar de adultos, que a una persona le habían negado la sepultura en el Cementerio. Sorprendida y curiosa pregunté cómo eso era posible. Mi pregunta molestó a los mayores que con cierta incomodidad me respondieron que la Iglesia Católica no permitía que personas suicidadas fuesen enterradas en el terreno “sagrado” de los cementerios. Esta prohibición valió por muchos cientos de años, en el mundo entero.

Esa respuesta me quedó grabada para siempre porque iba unida a una sensación fuerte de injusticia, de rebelión, de incompreensión. ¿Cómo era posible que Dios, fuente de amor infinito, pudiese negarle el descanso a uno de sus hijos? ¿Cómo era posible que Dios, nuestro Padre, prácticamente arrojara a un hijo al abandono, al escarnio, a los comentarios crueles de los demás, a la oscuridad? ¿Cómo era posible?

¿Cómo era posible que unos seres humanos rechazaran y negaran a otros hermanos? ¿Cómo era posible tanto desamor? ¿Cómo era posible tanto orgullo y tanto juzgamiento? ¿Dónde estaba el Dios de amor?

Los hombres se olvidaban del Padre y se apegaban a la materialidad, al mundo tangible.

Además, todo esto respecto al cuerpo físico pero... y ¿el alma? ¿Qué pasaba con ella? ¿Adónde iba? Se suponía que era condenada por su terrible acto. Seguramente iría a un lugar oscuro, solitario y asustador. ¿Dónde quedaba el buen Dios? ¿Qué pasaba con su enorme amor? ¿Nadie rezaría por esa alma? ¿Nadie se preocuparía por ella? ¿Nadie tendría misericordia? ¿Quiénes eran esos otros para juzgar? Se olvidaron de la Parábola de la mujer adúltera. Se animaban a tirar la primera piedra, dentro de su gran ignorancia.

Tardé bastante en comprender que Dios no tenía nada que ver con esta decisión y que todo era producto de la mente de simples hombres que se creían muy importantes, olvidando su origen de barro y miseria. Son los hombres que construyeron las religiones, independientemente de las enseñanzas y deseos honestos de sus mensajeros. Son los que inventaron las reglas, los dogmas y los actos de fe, que nada tienen que ver con la esencia de una religión, cualquiera sea. Son los hombres que juegan a ser dioses.

“El sentimiento religioso es la base de todas las civilizaciones. Hay una diferencia entre religión y religiones. La religión es un sentimiento divino que une al hombre con su Creador. Las religiones son organizaciones de los hombres, falibles e imperfectos como ellos mismos.” Emmanuel.

Los años, el estudio y la vida misma me fueron aclarando que se cometen horribles crímenes en nombre del Dios de amor que conocemos. Esto ocurre desde que el mundo es mundo y en todas las religiones. Basta recordar las famosas Cruzadas, las guerras santas, las luchas entre protestantes y católicos, las guerras sangrientas del Islam, los enfrentamientos tribales en África, las persecuciones y matanzas de los hugonotes, de los cataros, de los templarios y tantos otros disidentes, diferentes.

Somos nosotros, los simples hombres, que nos creemos más importantes de lo que en realidad somos, pareciéndonos a los hermanos primates ignorantes de la ley de Dios.

Quedó, entonces, grabada en mi mente esta imagen de una pobre alma condenada a la soledad, la oscuridad y la vergüenza, excluida de su último lugar de reposo. Quedó una figura de cementerios llenos de tumbas vacías y oscuras, donde nadie podía llorar al que había partido. Y ese que partió ¿dónde estaría? ¿Sería verdad que Dios no lo quería?

¿Adónde iría? ¿Lo echarían al infierno cruel y eterno? Todo esto era mucho para una niña de doce años y así quedó grabado en mi mente.

El suicidio era en realidad un castigo, una vergüenza, la noche negra, aquello de lo que no se puede hablar, todo lo que hay que ocultar, el infierno. Era además, la deshonra de la pobre familia, que quedaba manchada con este acto. Un manto de vergüenza los cubría eternamente. No había piedad para ellos. Aun hoy muchos lo siguen creyendo, olvidándose de la empatía y la caridad.

A partir de esos doce años, el tema del suicidio me marcó mucho. Gracias a Dios este concepto se ha humanizado en los últimos años. Lentamente vamos aprendiendo más la fraternidad y a no tirar la primera piedra. Nadie puede. Nadie es inocente. Somos todos Espíritus imperfectos y deudores.

Después de mucho tiempo, cuando yo era ya espírita y volví a la Argentina a vivir, organizamos un grupo de estudio y trabajo mediúmnico en mi casa, llamado “Nuestro Hogar”. Fue una época hermosa. Hubo tres grupos de desencarnados que asistían frecuentemente a las reuniones, estudiando junto a nosotros. Eran suicidas, drogadictos y abortados. Jamás los olvidamos y creo que ya hablé de ellos en otros libros. Nos enseñaron mucho y compartimos lágrimas y sonrisas, guiados por los Buenos Guías. Nos dejaron mensajes hablados y escritos

de muchas de sus tristes experiencias y de su agradecimiento por las ideas esclarecedoras que recibieron. Nosotros abrimos nuestras mentes y nuestros corazones a esta nueva tarea de aprendizaje. Fueron nuestros maestros inolvidables.

Tenemos mucho que aprender y comprender de nuestras debilidades humanas, nuestras carencias y nuestros errores. Sin duda, la humildad es lo primero. Somos muy parecidos a ellos, aún estamos muy lejos del camino cierto, Somos aprendices, como todos.

Entendimos que la única manera efectiva de pasar un mensaje, de intentar llevarles algo de luz a estos hermanos es hablar con humildad y sencillez, de igual a igual, con el corazón abierto y recordando que debemos imitar al Maestro Jesús. ¿Cómo actuaría Él si estuviera allí? ¿Qué palabras usaría?

De alguna manera este libro va en su recuerdo y en el agradecimiento por todo lo que nos enseñaron estos hermanos desencarnados, en los dos años de intenso trabajo. Después de ese tiempo, los Guías nos sugirieron que dejásemos ese grupo familiar y fuésemos todos a participar de un grupo mayor y más organizado, un Centro Espírita confederado. Nos fuimos a la “Sociedad La Fraternidad”, de Buenos Aires Capital y nunca más nos fuimos de allí. Por supuesto trabajamos en varios Centros más, tratando de ayudar en la divulgación de la Doctrina. El Espiritismo no pide exclusividad, es generoso.

Hace unos días, mi amigo y hermano de Ideal, Juan Manchini, de Ushuaia (la ciudad más austral de la Argentina y del mundo, casi enfrentada a la Antártida) me sugirió algunos temas para escribir, entre los que estaba este: el suicidio. No dudé y empezamos el trabajo.

Como siempre pedimos al mundo espiritual, al Maestro Jesús, a los buenos Guías y a la querida Cambinda que nos acompañen, orienten y dirijan para que podamos hacer un

buen trabajo, mostrando la tragedia del suicidio, la necesidad del acompañamiento de la oración y de la comprensión. Que podamos cambiar nuestras mentes para estar al servicio de la Doctrina del amor cristiano, para vivir el Evangelio realmente. Nuestro gran trabajo será tratar de evitar los suicidios. “*Llorar sobre la leche derramada*” (viejo refrán popular) no trae ningún beneficio. Nuestra tarea es evitar este dolor. Para lograrlo necesitamos educarnos. Vemos que siempre volvemos a este punto: **educación.**

La palabra educación proviene del latín *educere* que significa sacar del fondo de uno todo lo bueno que recibimos al ser creados. Es renacer al mundo. Es buscar el conocimiento para ser mejores personas.

Es la base de la buena convivencia, de la armonía en el hogar, de la fraternización en los trabajos, de la felicidad en términos generales. Necesitamos auto-educarnos para poder después compartir los resultados, ayudando en la educación de otros.

Entendiendo algo más sobre el tema del suicidio podremos además, ayudar más y mejor con oraciones, pensamientos y trabajos mediúmnicos en nuestros Centros Espíritas. Nuestros hermanos desencarnados necesitan de nuestra humilde ayuda y nosotros necesitamos de ellos, obviamente.

Por supuesto, entendiendo mejor el dolor del suicidio podremos evitar futuros dramas. Nuestra tarea especial es trabajar para evitar los suicidios y consolar a los desesperados.

Tenemos que educarnos y educar.

Abramos nuestros corazones al amor del Padre y dejemos que las enseñanzas venidas de lo Alto caigan como lluvia fresca en los campos sedientos.

Que Dios nos acompañe y nos bendiga.

Etel

I

Qué es el suicidio

“La conciencia humana es indestructible, por lo tanto, el suicidio es una locura arrematada, un salto en el abismo desconocido de la imprevisible desesperación.”

Manuel Philomeno de Miranda

Todos sabemos que el suicidio es el acto de quitarse la vida voluntariamente. Sin embargo, es mucho más complejo que eso y cada caso es diferente, es particular, es único, como las huellas digitales.

Aunque nos parezca raro, de alguna manera, todos nosotros tenemos en el fondo del alma, el deseo de volver a la Patria Espiritual, o sea, lo que llamamos vulgarmente, “morir”. También los animales tienen esta percepción de la muerte. Saben perfectamente cuando empiezan el camino de regreso. Algunos, como los elefantes, cuando sienten que se aproxima el fin de esta vida terrenal, se dirigen a un determinado lugar para morir. Son famosos los cementerios de elefantes, adonde muchos crueles aventureros van en busca del marfil. Los elefantes saben que van a otra dimensión de vida y se agrupan en familia para emprender el viaje de retorno, eligiendo el lugar del descanso.

Los que tenemos animales mascotas sabemos muy bien que cuando se sienten prontos a partir se acurrucan, se ponen en posición fetal, se aquietan y esperan ser contenidos y abrazados. Se preparan para partir con calma, con seguridad del destino, con hambre de amparo y contención.

Este ejemplo de nuestros hermanos menores, los animales, es maravilloso. Algún día comprenderemos que los animales no sólo tienen alma sino que tienen una inteligencia mucho más importante de lo que suponemos. Ellos tienen la percepción de Dios, de un ser superior, de una manera diferente a la nuestra pero auténtica. Son planos diferentes de comprensión y de vivencias.

Existe una lucha interna entre vivir y morir, en todos los seres vivos, también en el hombre, claro. El suicida simplemente se equivoca en la lectura que hace y se adelanta a la partida. En el suicida hay mucho de orgullo y egoísmo. Obviamente es alguien que sufre mucho y a quien le cuesta demasiado superar las dificultades que la vida le presenta. Somos todos débiles e imperfectos. Si fuésemos más perfectos estaríamos encarnados en un planeta superior y no, en este, el planeta Tierra, mundo de pruebas y expiaciones.

Existen dos leyes respecto a esta lucha interna entre vivir y morir, propias de todos los hombres, que muestran esta disyuntiva: la **ley de destrucción** y la **ley de conservación**.

Del *Libro de los Espíritus*, de Allan Kardec, vemos la **ley de conservación**, cuestión 702 y siguientes. “*El instinto de conservación es una ley natural. Es dado a todos los seres vivos, sea cual fuere su grado de inteligencia. En unos es puramente mecánico, en otros es racional.*”

Dios le otorgó este instinto de conservación a todo ser vivo porque todos ellos deben cooperar con los designios de la Providencia. Por eso Dios les dio la necesidad de vivir. Además, la vida es necesaria para el perfeccionamiento de los seres. Estos lo sienten por instinto, sin caer en la cuenta de ello.”

Entendemos con facilidad este instinto de conservación porque lo vivimos constantemente. Cuando cruzamos una ca-

lle, miramos que no haya un peligro, cuando comemos algo nos fijamos que esté en buen estado, cuando nos enfermamos inmediatamente vamos al médico, cuando presentimos un peligro, lo esquivamos...

No pensamos la mayoría de las veces, simplemente actuamos para preservarnos de cualquier peligro. Es instinto. No solo nosotros tenemos este instinto sino también nuestros hermanos animales y de manera más primitiva, también las hermanas plantas. Dios cuida a toda su creación que evoluciona lentamente y en diferentes planos de vida pero todos con el destino final de la perfección.

Si no tuviéramos este instinto de conservación activado, no podríamos vivir mucho tiempo. Seríamos presas fáciles de la fatalidad. No podríamos cumplir nuestro proyecto de vida para esta encarnación. El mantenernos con vida es algo natural y necesario para poder cumplir con el objetivo de esta reencarnación que es mejorarnos, superar viejas deudas, trabajar el perdón y básicamente aprender el amor.

Cuanto más nos cuidemos para completar nuestro tiempo programado, más probabilidades tendremos de cumplir la meta.

Por otro lado tenemos, en el mismo libro de Kardec, la **ley de destrucción**, cuestión 728 y siguientes: *“La destrucción es una ley natural de la Naturaleza. Precisa que todo se destruya para renacer y regenerarse. **Porque lo que llamáis destrucción no es sino una transformación**, que se propone por objeto renovar y mejorar a los seres vivientes.*

*La destrucción es necesaria para la regeneración y la Naturaleza provee los medios de preservación y conservación con el objeto de que la destrucción no se produzca antes del tiempo preciso. **Toda destrucción prematura obsta el desarrollo del principio inteligente.** De ahí que Dios haya otorgado a cada ser la necesidad de vivir y reproducirse.*

[...] el hombre debe tratar de prolongar su vida para cumplir con su tarea. Por eso Dios le ha concedido el instinto de conservación en medio de las pruebas. A no ser por él, a menudo se dejaría llevar por el desaliento”.

La destrucción, por lo tanto, es necesaria para la renovación y la transformación de la naturaleza entera y por supuesto, de nosotros mismos.

Por ejemplo, gracias a la horrible destrucción de las guerras se han implementado técnicas avanzadas de cirugía, el uso del rayo láser, se han descubierto enfermedades y su cura, se han perfeccionado instrumentos y tecnología satelital y digital, se han descubierto nuevas vacunas, en fin, podríamos hacer una larga enumeración de beneficios.

La destrucción no es tan desastrosa como parece a simple vista. Es necesaria cuando la entendemos a la luz del Espiritismo, como camino a la transformación.

Para renovarse y perfeccionarse, muchas veces, necesitamos que todo se destruya para que renazca en nuevas y mejores condiciones. Podríamos decir que sufre un proceso de purificación, de alquimia.

Nos queda claro que la Doctrina Espírita nos muestra cómo todos estamos, sin darnos cuenta y tal vez, sin haberlo pensado antes, inconscientemente, envueltos en esta lucha entre vivir y morir, entre el instinto de conservación y la destrucción necesaria.

¿Habíamos pensado antes que nos comportamos como los suicidas? También luchamos entre seguir viviendo en este planeta y el deseo de volver a la Patria Celestial, a nuestra verdadera casa, al útero cósmico.

El deseo inconsciente del hombre de volver a su hogar celestial, su añoranza de aquellos tiempos vividos en esa otra dimensión es innato en él. Es volver a la estrella Capela. La

educación y sobre todo, el instinto de supervivencia lo evita, empujándonos a seguir vivos. Sin darnos cuenta convivimos con esta sensación doble de vivir aquí o partir allá. Los dos planos de existencia se mezclan constantemente.

Un ejemplo claro de este deseo ferviente de volver a la patria celestial lo encontramos en el libro *Los exiliados de Capela* (Edgard Armond). Vemos con claridad cómo los que fueron desterrados de la estrella Capela, mundo muy evolucionado, por no arrepentirse de sus graves errores y continuar en ellos, perjudicando a todo el resto de la población, vinieron a encarnar en la Tierra, en sus comienzos, para corregir sus errores, ayudando a los hombres primitivos de la Tierra. Ellos traían su adelanto científico e intelectual y con buenas acciones, colaborando, compensarían sus horribles crímenes morales.

Reencarnaron en los pueblos hebreo, egipcio, mayas e incas y pueblo de la antigua India. Suponemos que el único pueblo que logró el objetivo de colaborar en la evolución del pueblo y así corregir sus errores fueron los egipcios. Luego de completar su misión volvieron a Capela. Dejaron enseñanzas increíbles sobre la vida y la muerte, la espiritualidad y el testimonio de obras majestuosas y realmente faraónicas.

El gran deseo de estos exiliados era volver a la patria perdida, a su verdadero hogar. De esta historia probablemente derive la idea universal del “*paraíso perdido*”, recogida por las religiones y tradiciones más antiguas de todo el planeta.

Esta visión sugerida de que todos tenemos el deseo profundo de volver a la patria celestial, es importante porque nos iguala, de alguna manera, a los hermanos suicidas, nos pone en un mismo nivel. Obviamente no estamos pensando en matarnos pero hay un sentimiento ambiguo respecto a la vida en este o en el otro lugar.

Nos hace conocer la humildad y el corazón abierto a la comprensión. Somos todos iguales, criaturas en franco entre-

namiento de aprendizaje del amor y del perdón. Estamos todos juntos en la gran escuela de la vida terrenal, en este laboratorio divino que es la Tierra.

¿Sabían que la palabra **laboratorio** está formada por dos palabras: **labor**, que significa trabajo y **oratorio**, que significa lugar donde se ora? O sea, el laboratorio es el lugar sagrado donde trabajamos, investigamos e intentamos acercarnos a Dios, nuestro Padre Creador. Allí estamos todos juntos, hombres, animales, vegetales y minerales, trabajando para crecer, evolucionar y aprehender la esencia de Dios.

Tal vez podríamos comparar este sentimiento con el anhelo ancestral de volver al paraíso perdido, tan bien representado en el libro *Los exiliados de Capella*.

El suicida es el que cree que puede disponer de su vida como le plazca, además, es obviamente, un ser desesperado, envuelto en la angustia más profunda, en la soledad y en la depresión. Se encuentra prisionero en la red de su propio agujero negro. Es el hermano en llamas a quien debemos ayudar, especialmente con oraciones y pensamientos positivos que lo empujen a arrepentirse y pedir el auxilio de los buenos Guías.

Nunca juzgar, nunca criticar, nunca separar. Recordemos la Parábola de la mujer adúltera. ¿Quién de nosotros podría tirar la primera piedra?

Queda claro que el que se suicida no está bien. Padece de un trastorno emocional, psiquiátrico-depresivo o cualquier otro parecido. Es un enfermo. Su alma llora.

Kardec explica: “*El loco que se mata no sabe lo que hace*”. (Pregunta 944, *Libro de los Espíritus*).

El Dr. Alejandro Vera, médico psiquiatra espírita brasileño, miembro del AME (Asociación médica-espírita de Brasil) sostiene que en los suicidas hay una enfermedad de base, ya sea con trastornos de humor, depresión, bipolaridad, uso de

sustancias químicas, etcétera. Llama la atención sobre este aspecto para que prestemos más cuidado a estos síntomas de enfermedad mental y podamos prevenir.

Los motivos por los que alguien se suicida son muchísimos pero, de alguna manera todos están basados en el profundo sentimiento de soledad y de frustración.

Quien está feliz, no se suicida, obviamente.

Por otro lado, es interesante observar la diferencia que existe entre países muy desarrollados y ricos y países pobres. Los suicidios se dan en países pobres que no ofrecen posibilidades de futuro a la población pero esto no impide que también en varios países de Europa y en Japón, países muy desarrollados y ricos, ocurran muchos suicidios, lamentablemente.

Por otro lado, países pobres y superpoblados como la India, con falta de comodidades y de tecnología tienen pocos suicidios. En este caso la conciencia religiosa de su pueblo es fundamental. Tienen tan incorporada la idea del karma, o sea que mis acciones producen una reacción, que cuidan mucho de transgredir los mandamientos divinos. En la India la religiosidad es algo tangible. Dios es una vivencia innegable que salta a la vista. Está vivo en India. Se lo puede tocar. Dios vive en la India.

Pisar la India es tocar a Dios con las manos. Es algo que se respira, se siente, se vive. Dios está presente en cada piedra, planta, animal u hombre. La vida es sagrada. No nos pertenece. Es una experiencia maravillosa.

El suicida es aquel que no conoce lo que es ser un **“completista”**. André Luiz, el querido médico espiritual, definió este término para todos aquellos que cumplen con su tiempo programado en la Tierra, aprovechando todos los instantes. Todo aquel que cuida su tiempo en la Tierra, trabajando las oportunidades, cuidando su cuerpo, es un “completista” porque cumple con todo ese bendito tiempo destinado a su aprendizaje

y a la práctica del amor y del perdón. (*Misioneros de la Luz*, Chico Xavier)

Divaldo Franco dijo: *“El Espiritismo es terminantemente contrario a cualquier instrumento que lleve a la muerte. No tenemos derecho a interrumpir una vida de la cual no somos creadores”*. (Programa de radio, marzo de 2005)

A este respecto quiero contarles una anécdota oriental, se llama **“anécdota de la oruga”** y fue relatada por un Swami muy sabio.

Había una vez una colonia de **orugas** donde todas vivían felices. Un día una de las orugas se dio cuenta que se estaba por morir. Se acercaba el fin de su estado de reptante pero también se acercaba el período de **crisálida**, hecho que ella ignoraba. Entonces, empezó a llorar, desesperada y con tanta fuerza que las otras orugas la imitaron. Se lamentaban muy angustiadas por la terminación de sus días de orugas. Creían que la vida de la oruga era maravillosa y no sabían que la vida para ellas continuaría.

Repentinamente, la oruga comenzó a salir del letargo en que había caído y a abrirse paso desde adentro del capullo y ante el asombro de todos, salió metamorfoseada, convertida en una maravillosa mariposa multicolor.

Las otras orugas seguían lamentándose por la muerte de su amiga sin ver que sólo se había transformado en algo mucho más hermoso y además, ¡¡seguía viva!!

Nosotros, muchas veces, nos comportamos igual que la oruga, sin tomar conciencia de la eternidad de nuestros Espíritus. Nos perdemos la esencia misma de la vida.

“La búsqueda de sentido es la primera motivadora de la vida de un hombre. Este sentimiento es único y específico ya que debe y puede ser hallado por cada hombre a solas”. Víctor Frankl.

Esta búsqueda del verdadero sentido de la vida es evidente e infaltable en la vida de todos nosotros, independientemente del nivel de cultura y conocimiento. Nos preguntamos: ¿qué sentido tiene mi vida? ¿Para qué estamos en esta vida? ¿Qué sentido tiene mi trabajo? ¿Qué representa para mi realmente? ¿Para qué vivo? ...

Aunque nos parezca extraño las dos mayores causas de muerte en el mundo occidental, al que pertenecemos, **el suicidio y el alcoholismo**, están relacionadas con esta crisis de significado. No toleramos ignorar el auténtico sentido de la vida.

Esta búsqueda de sentido de la vida existió siempre pero es en los últimos tiempos que se hizo más evidente. ¿Por qué? Porque antes el hombre tenía su vida más programada, más estable. Había tradiciones vivas, dioses vivos, comunidades vivas, códigos morales que funcionaban. En los últimos años todo esto se perdió. Ya nadie sigue de por vida en un empleo, nadie se mantiene casado de por vida, nadie respeta, casi sin pensar, los mandamientos religiosos de alguna iglesia. En otras palabras ya nadie tiene *“una vida que se da por sentado”*.

Nuestra época está definida por casos de ruptura de familia, ruptura de religiones, ausencia de héroes, ausencia de ideales, falta de ilusiones... En cambio tenemos multitudes de jóvenes que luchan por encontrar sentido a su vida. Me refiero a un sentido más profundo que un bienestar económico, obviamente. Vivimos una época sin objetivos claros de crecer, de responsabilidad, de esencia de la vida misma. Nos hemos alejado de Dios.

Nuestra cultura moderna occidental es muy pobre espiritualmente hablando. Nos falta preguntarnos: ¿Qué es Dios? ¿De dónde venimos y adónde vamos? ¿Quiénes somos? ¿Qué sentido tiene la vida?

Ante este aluvión de preguntas sin respuestas, ante este

silencio de Dios, son muchos los jóvenes que no encuentran sentido a la vida y parten hacia los oscuros destinos del suicidio, la droga, el alcoholismo y la nada. La noche negra de San Agustín. El vacío existencial de Camus. El ser o no ser de Shakespeare.

Tenemos que volver al contacto con la naturaleza, con nuestros sentimientos, con el arte, con el amor, la fraternidad, la empatía. **Tenemos que buscar y encontrar el real sentido de la vida** para alejar para siempre los fantasmas negros de la desesperación y la ignorancia. Tenemos que volver al redil, al encuentro con el Padre, al abrazo con el hermano. Tenemos que recordar y vivenciar la Parábola del buen pastor.

Hemos perdido a Dios. Tenemos que recuperarlo. Tenemos que descubrir qué nos pasó para convertirnos en esta humanidad que está tan frívola y al mismo tiempo, tan pobre, donde el lujo y el hambre desesperado se juntan en una misma calle.

Tenemos que buscarlo desde nuestro interior, nuestra esencia y la única manera de lograrlo es practicando el amor incondicional. Sin amor, no hay futuro.

Dios vive en nuestro interior, la idea de Dios es innata en el hombre, no hay dudas.

El camino al encuentro es el camino del otro, de mi hermano. Nadie se salva solo. La búsqueda solitaria es egoísta y bastante inútil. El éxito está en compartirla.

Vamos a internarnos en el espíritu de un hermano que decide acortar su vida, tratando de entenderlo para poder ayudarlo y ayudar a otros a que no lo imiten. Vamos a empezar el camino del amor, la comprensión, la fraternidad, la solidaridad, el arrepentimiento y la rectificación. Vamos a internarnos en el conflicto humano, que es la existencia terrenal. Vamos a tratar de entendernos un poco más.

Que así sea.

II

Diferentes tipos de suicidios

*“La idea forma la condición,
la condición produce el efecto
y el efecto crea el destino”.*

André Luiz

Antes de ver diferentes casos quisiera recordarles que, según estadísticas serias, se cometen muchos cientos de miles de suicidios por año en el mundo. Realmente una cifra que asusta.

En general podemos decir que se suicidan más hombres que mujeres y que el mayor promedio está en la faja de edad que va desde los 15 años a los 29.

Veremos que existen diferentes tipos de suicidios:

- a) inconsciente o indirecto
- b) existencial
- c) suicidio asistido o eutanasia
- d) angustiante o depresivo
- e) planeado
- f) influenciado por el habitat
- g) influenciado por Espíritus inferiores
- h) suicidio por “honor”
- i) influenciado por “moda” o por imitación.

a) Suicidio inconsciente o indirecto.

Ej. La experiencia de André Luiz.

El mejor ejemplo y el más familiar para todos nosotros es el del querido André Luiz en el libro *Nuestro Hogar*, (Chico Xavier).

Es inconsciente porque no hay intención de matarse. Cuando André Luiz, que fuera médico en la Tierra, toma conciencia de que está desencarnado y está vagando por el Umbral, en harapos, sucio, hambriento y asustado, escucha que diferentes voces le gritan: “suicida”. Se sorprende mucho porque él no se reconoce como suicida. Había muerto en el hospital por complicaciones de la sífilis. Él nunca quiso morir, deseaba vivir, por el contrario, amaba la vida.

Recuerda la delicada operación de intestinos que sufrió durante su estadía en el hospital y los diferentes y dolorosos tratamientos que sufrió. ¡Él no era ningún suicida! ¡¿Cómo se atrevían a insultarlo así?!

Angustiado y tomando cada vez más conciencia de su nuevo estado, comienza a pedir ayuda a Dios, como un niño perdido en la noche oscura. Y la ayuda aparece. Es el querido Guía Clarencio que le pide que descanse y lo manda llevar, en una camilla, al interior de la ciudad espiritual llamada “Nuestro Hogar”. Allí, en un hospital es atendido por los médicos espirituales.

André Luiz había pasado ocho largos años (calculados en nuestro conocimiento del tiempo terrenal) vagando por las zonas oscuras del mundo espiritual, llamado **Umbral**.¹

Los médicos que lo atienden en ese hospital espiritual, vuel-

¹ El Umbral es la dimensión, el espacio del mundo espiritual más cercano a la Corteza terrestre, adonde van la mayoría de los seres después de desencarnar.

Posee tres niveles: superior, medio e inferior. La conocida colonia espiritual “Nuestro Hogar” está situada en el nivel superior.

“Es una zona oscura de todos aquellos que en el mundo no se resolvieron

ven a decirle que está allí, o sea que murió, desencarnó, por suicidio. André vuelve a explicar que sufrió dos operaciones graves, debido a una oclusión intestinal y que él no se suicidó.

El médico le dice que eso es verdad pero que esa oclusión de intestinos tuvo motivos muy profundos. Agrega que su periespíritu lleva grabada toda su historia personal y él está leyendo esa información justamente allí, en su cuerpo sutil.

Esa oclusión, derivada de un cáncer intestinal es, a su vez, derivada de sífilis, adquirida por comportamientos livianos. Agrega que André vivía con mucha cólera, emoción que produce vibraciones negativas y va enfermándonos. Además, no fue muy amable con todas las personas de su entorno y esa circunstancia empeoró su estado físico. Se entera también que *“todo el aparato gástrico fue destruido por causa de excesos de alimentación y bebidas alcohólicas, aparentemente sin importancia. Entonces, la sífilis le devoró las energías esenciales. Así, el suicidio es indiscutible”*, explica el médico espiritual.

Clarencio lo abraza y consuela cariñosamente. André Luiz está muy triste ante esta verdad que ignoraba. Jamás hubiera sospechado que su conducta y sus pensamientos podrían haber abierto la puerta a una acción tan lamentable como el suicidio.

Clarencio le explica que todos los días son muchos los seres que parten de la Tierra en condiciones similares a las de él. Son todos **suicidas inconscientes**.

Este punto nos debe llamar la atención ya que podríamos caer en la trampa del suicidio inconsciente por falta de vigilancia. Jesús repetía: *“Estar atentos y vigilantes”*.

Aclaremos para los que no conocen este hermoso libro que

a atravesar las puertas de los deberes sagrados, a fin de cumplirlos, demorándose en el valle de la indecisión o en el pantano de los numerosos errores ... Funciona, por lo tanto, como región destinada al agotamiento de los residuos mentales...”, explica André Luiz (*Nuestro Hogar*, Chico Xavier).

André Luiz se cura en ese hospital espiritual y se convierte, con el tiempo, en un maravilloso médico espiritual y guía. Este es el primer libro de los catorce que componen la “serie André Luiz”, (“Nuestro Hogar”) dictado a Chico Xavier, todos imperdibles para conocer más la doctrina espírita, el mundo espiritual y el paso de una vida a la otra.

Nos debe llamar la atención este caso, tal vez nunca nos habíamos detenido a observar que todos nosotros podemos cometer este mismo error y caer en un suicidio inconsciente o indirecto. Es el suicidio que cometemos por descuido, por no prestar atención y por no cuidar el sagrado cuerpo que es nuestro templo del alma, necesario para hacer la experiencia reencarnatoria. Prestemos más atención al cuidado de nuestro cuerpo y a nuestros pensamientos para poder llegar a ser “*completistas*”.

En la literatura espírita tenemos muchos casos de suicidio inconsciente. Veremos este otro:

El Instructor Fabiano, director de un área de tratamiento en el mundo espiritual, relata el caso de una señora que, llevada por desavenencias con su marido y sabiendo que la vida continúa y que la muerte no existe, creó en ella la idea fija de liberarse del cuerpo de cualquier manera pero sin usar el suicidio directo.

Tanto pidió la muerte, insistiendo mucho con la tristeza y la angustia que la dominaban que logró desencarnar. El motivo aparente fue una ictericia, complicada con un simple proceso gripal. Nunca tomó conciencia que cometió un suicidio inconsciente o involuntario. (“Obreros de la vida eterna”, André Luiz, Chico Xavier.)

No olvidemos que el pensamiento es una energía terrible que todo lo puede. La vieja frase que dice “*somos lo que pensa-*

mos” se ejemplifica. Tanto deseó la muerte que ella vino a buscarla. Cuidemos el poder de la mente que puede ser nuestra mejor amiga o nuestra peor enemiga.

Esta hermana tendrá mucho que aprender y corregir en el otro plano (como la mayoría de nosotros)

Creo que las palabras del Instructor Calderaro respecto a los hombres que cometen suicidio sin darse cuenta o sin tener conciencia de eso son muy clarificadoras. Son los que no se animan a enfrentar las dificultades, los que se dan por vencidos sin haber luchado, los que dejan que la vida corra, los que pierden el precioso tiempo.

Le habla a André Luiz:

*“Comprenderás entonces, más exactamente, que en la tragedia de los hombres desencarnados, en pleno desequilibrio de las sensaciones, exceptuados los casos orgánicos, **el loco es aquel que procuró forzar la liberación del aprendizaje terrestre por indisciplina o ignorancia. Tenemos en este dominio un género de suicidas, hábilmente disimulados, la auto-eliminación de la armonía mental, por el conformismo del alma, en los cuadros de lucha, que la existencia terrenal presenta. Delante del dolor y los problemas mucha gente capitula, entregándose a la perturbación destructora**”.* (En el mundo mayor, André Luiz, Chico Xavier)

Obviamente existen muchos casos similares de personas que no tuvieron la intención de matarse pero que lo lograron por falta de precaución o cuidado. Sería el caso de personas que fuman exageradamente o beben en demasía o comen en exceso, por ejemplo o personas que no se esfuerzan por salir de la angustia, la tristeza o la soledad.

Son hermanos que no se cuidan y en realidad, no aprendieron a quererse.

b) Suicidio Existencial

Este es el caso en que el que parte no siente haber vivido la vida. Al llegar al mundo espiritual recién percibe que ha perdido las oportunidades que tenía para crecer y aprender. Siente una gran frustración. Durante la vida terrenal no supo o no pudo aprovechar el tiempo para hacer la experiencia terrenal que todos debemos hacer ya que somos Espíritus haciendo una experiencia física. No aprovechar el tiempo se vive como un fracaso del alma. Este vacío existencial lleva a la muerte.

Estos hermanos son los que se pasan la vida perdiendo el valioso tiempo que disponemos, preguntándose cuál es el objetivo de la vida misma y sin encontrar respuestas. Les parece más interesante este juego intelectual de cuestionarse todo sin hacer el esfuerzo de aprender de las dificultades que la vida nos ofrece.

Pasan la vida en repetidas crisis existenciales, preocupados únicamente con sí mismos. Están inactivos, inmóviles. Hubo una generación entera de jóvenes intelectuales, especialmente europeos que perdieron sus valiosas existencias terrenales preguntándose qué era la vida y cuestionando y negando la existencia de un Creador. Era la nada, la no-existencia. Ellos se ufanaban de *“haber matado a Dios”*.

Muchos fueron escritores y filósofos famosos que vivieron angustiados por la existencia física, preocupados con lograr destruir a Dios y convirtiéndose en los grandes divulgadores de *“la nada misma”*.

Juana de Ângelis habla de esta profunda frustración que los lleva a desistir de la lucha por la vida, justamente por no encontrar el camino a ellos mismos.

Emmanuel nos aclara aun más sobre este punto: *“Cuanto mayor sea la cultura de un Espíritu encarnado, más doloroso le parecerán los resultados de la pérdida de tiempo. Cuanto más rebelde la criatura ante la Verdad, más aflictivas se le reve-*

larán las consecuencias de su propia testarudez". (Prólogo del libro *Y la vida continúa*, André Luiz, Chico Xavier).

Imaginemos, por un minuto, que somos nosotros los que llegamos al mundo espiritual, pensando que acertamos nuestra vida y con ella, nuestros dolores, angustias, miedos, nuestras frustraciones. De repente, sentimos que estamos igual que antes, nada parece haber cambiado. El mismo dolor, la misma angustia y tomar conciencia de que perdimos el valioso tiempo que teníamos para hacer nuestra experiencia terrenal. Se acabó el tiempo. Se rompió el reloj. La sensación de vacío es terrible, nos recuerda la nada de Jean Paul Sartre, de Albert Camus, de Simone de Beauvoir. Es la ausencia de Dios, el vacío que no se puede llenar con nada. El "haberlo matado" no sirvió, ¡sigue vivo!

Hay un relato del Hermano X, a través de Chico Xavier, que nos ilustra el drama existencial de una joven suicida.

Un viejo y experto periodista desencarnado hace una entrevista a una joven suicida. Explica que no hay dos casos iguales de dramas en el suicidio. Cada caso es personal, único, como son las huellas dactilares. Esta joven relata que hace catorce años que se suicidó con veneno. Vivía en la ciudad de Rio de Janeiro, junto a su esposo y un hijito amado. Era una joven de nobles cualidades, de buenos modales, tímida y honesta, devota madre y esposa.

Responde a las preguntas del periodista explicando que nunca pensó encontrar en el más allá una vida tan compleja y llena de problemas. Creía que estaría en un lugar donde sus problemas no existiesen. Estaba muy equivocada.

Al morir, quedó lúcida pero sin poder mover ni un dedo. Estaba paralizada.

Al saberse desencarnada sufrió mucho y sentía grandes remordimientos por la acción cometida. Oía los gritos desespe-

rados del amado marido y del hijito. Sufría mucho. Empezaba a darse cuenta de qué había hecho. Tomaba conciencia. Asumía la responsabilidad del hecho. Le dolía el alma.

Entonces, se sintió amarrada al cadáver. Pedía auxilio y nadie la escuchaba. Estaba en la morgue. Su cuerpo fue llevado, desnudo, sobre una mesa. Sentía vergüenza y miedo. Luego vio con horror que dos jóvenes la estaban abriendo al medio. Sus vísceras fueron lavadas con chorros de agua fría. Gritaba y nadie parecía escucharla. Se sentía sola y desesperada, con mucho miedo. Vivía una pesadilla.

Más tarde, asistió a su propio funeral. Sabía que había un Espíritu benefactor en el cementerio pero no podía verlo. Estaba ciega de dolor. Seguía pegada al cuerpo. No sabe cuánto tiempo pasó en esas angustiantes condiciones.

De repente, se cortó el cordón que la unía al cadáver y pudo pararse en la tumba. Se vio flaca, hambrienta, sedienta, lastimada. La rodearon unos extraños hombres. Uno de ellos le gritó que el suicidio era una falta grave y sería juzgada por eso. Debía acompañarlos al “tribunal de justicia”. Moría de miedo. Fue llevada a una oscura y lúgubre celda, por esos Espíritus inferiores que se creían jueces. Allí oía, sin parar, los gritos desesperados de otras víctimas. Era horrible.

Mucho tiempo después, gracias a su profundo arrepentimiento y a sus oraciones pidiendo ayuda, vino el socorro. Espíritus misioneros la rescataron de la cárcel y la internaron en un hospital para tratamiento.

Cuando el periodista le pregunta porqué se mató, ella responde que por celos a su esposo. Ella pensó que él simpatizaba con otra mujer y no pudo aguantarlo. No tuvo coraje de vivir diferentes pruebas que la vida ofrece. Encontró más fácil desaparecer. No quería vivir si no era como ella quería. Confiesa que sólo tuvo sufrimientos y nunca encontró la paz que buscaba.

Después de seis años de desencarnada tuvo permiso para

visitar su antigua casa en Rio de Janeiro. Tuvo una gran sorpresa. Su esposo se había casado con la mujer por la que ella sintió celos. La sola imagen de ellos hirió su orgullo. Seguía sufriendo. Su hijito estaba feliz, no parecía sentir su falta. Sufría más aún al ver qué inútil fue su suicidio.

Relata que ahora está en tratamiento para transformar esa rebelión y rabia en amor. Está aprendiendo a amar a esa mujer como a una hermana. Quiere para el futuro, paz y olvido de los errores. Pide volver a reencarnar para tener más oportunidades de corregir sus graves errores. Empieza a valorar la vida, la existencia terrenal como una rica herramienta de crecimiento y aprendizaje. (*Estante da vida* - Biblioteca de la vida - Hermano X, Chico Xavier)

Una historia compleja de una mujer que no pudo, no supo o no quiso enfrentar la realidad de la existencia y ante los problemas prefirió abandonar el escenario terrestre, con graves consecuencias, como vimos.

Rescatamos, sin embargo, que la ayuda divina está siempre presente a través de los Mensajeros Espirituales, colaboradores del Padre. Nadie queda solo ni sin ayuda, siempre que nos arrepintamos y nos dispongamos a reparar el daño cometido.

Les voy a contar algo personal. Hace muchos años, cuando tuve un infarto por una reacción alérgica debido a un remedio que tomé, tuve esa sensación de haber perdido el tiempo en esta vida carnal. La experiencia de estar “muerta” la conté otras veces pero ahora quiero marcar este sentimiento especial. Cuando hice ese repaso de toda mi vida, donde los hechos importantes y los muy simples pasan todos delante de uno, a gran velocidad, de golpe sentí que mi tiempo se había acabado y que lo había perdido. La sensación de angustia, frustración y tristeza es muy fuerte. Recuerdo que me prometí a mí misma que cuando realmente partiese, cuando realmente muriese no tendría esa sensación, que haría todo, aunque me equivocase, para cumplir mis mandatos.

El intento, el esfuerzo es válido. El error es natural en seres poco evolucionados como nosotros. *Nos perdonamos el error pero no, la falta de intento.* Este es el punto a tener en cuenta.

Nunca lo olvidé y lo conté varias veces para que no les ocurra a otros. Por favor, no dejen pendientes las cosas que necesitan hacer en esta vida. ¡Hay que actuar en cuanto es tiempo! Por supuesto nos podemos equivocar pero entonces, arrancamos de nuevo. El intento es lo más importante. Dios lee en nuestro corazón. Conoce nuestras intenciones.

Buscando en mis viejos libros encontré una visión sobre este tipo de suicidio que me pareció muy interesante. El libro se llama *Nas pegadas do Mestre* (“En las huellas del Maestro”), capítulo titulado: “El lento suicidio”.

El Espíritu Vinicius expone que muchas veces el hombre está tan interesado en buscar el placer de la vida que no piensa en nada más. Dice:

“El hombre quiere salvar su vida, esto es, pretende gozarla disfrutando la mayor suma de placeres posible y en su afán, se causa daño a sí mismo, aniquilando y destruyendo su propia vida.

Millones de inventos, cada cual más insensato que el otro, se han introducido en la sociedad con el objetivo de proporcionar sucesivos y nuevos placeres a los incalculables partidarios de Epicuro. Es algo notable: cuanto más se perfecciona el arte del placer sensual, más los hombres exigen, en ese aspecto, derivando de ello una serie de males innumerables cuyas consecuencias son la enfermedad bajo variadísimas manifestaciones y la apreciable disminución de la duración normal de la existencia.

Es así que los epicuristas, preocupándose de manera exclusiva con la satisfacción de los sentidos y con el gozo material de la existencia, acaban por perder la vida, agotándose neciamente una sucesión ininterrumpida de deleites animalizados...

*En este acto de locura que la Humanidad practica, opera como factor el egoísmo porque es por satisfacer demás al yo inferior, proporcionándole deleite hasta saciarse, que el hombre **lenta-mente se va suicidando.***

*Esto confirma la realidad del concepto: **el egoísmo es destructivo.***

... Pocos son aquellos que se hayan dispuestos a sacrificar al “animal” por el “espiritual”. Sin embargo, sólo esos gozarán de la verdadera vida, según la promesa de Jesús.”

Es bueno recordar una vez más, que el excesivo apego a la materialidad, a la sensualidad, a la superficialidad de la vida, nos lleva por caminos sinuosos y disfrazados a situaciones destructivas, donde todo termina en un tipo de suicidio, que podríamos clasificar como producto de una existencia egoísta y carente de objetivos elevados. Sin proyecto de vida.

Nuevamente volvemos al tema de la **educación**: necesitamos educarnos y educar para tener objetivos que ultrapasen la barrera de la mediocridad y superficialidad. Educarnos para sabernos hijos de Dios y comportarnos como tales.

Recordé las palabras famosas, respecto a cómo es la vida en el mundo de los Espíritus, dictadas por el Espíritu Lester Coltman y transcriptas por Sir Arthur Conan Doyle (*Historia del Espiritismo*):

“Por amor de Dios, sacude y despierta a esas gentes que no quieren creer. El mundo necesita saber lo que aquí pasa. Si yo en la Tierra hubiese sabido lo que aquí me esperaba, mi vida habría sido muy distinta”.

Es un alerta importante.

El Espíritu Manuel Philomeno de Miranda nos dice al respecto del suicidio:

“... esa rigidez mental que resuelve el problema de forma trágica es una enfermedad compleja. Concienciar a las criaturas respecto a las consecuencias del acto, en el más allá, de los dolores que maceran a los familiares y el ultraje a las Leyes Divinas es el método saludable para disminuir la incidencia de esa solución inimaginable.

Dialogar con bondad y paciencia con todos aquellos que tienen propensión al suicidio. Ayudar siempre...
(Temas da vida e da morte, Divaldo Franco).

c) Suicidio asistido o eutanasia

Este tipo de suicidio es más moderno. En realidad este suicidio se convierte en un asesinato al mismo tiempo. ¿Cómo es? Simple. El enfermo que no quiere esperar el final de la enfermedad, quiere además evitar el dolor, decide acortar su vida y necesita del auxilio de uno o varios médicos. En general se usa el sistema de inyectarle una solución mortal, que en breves instantes le provoca un paro cardíaco. Hay varios métodos.

Nos preguntamos qué diferencia hay entre **eutanasia** y **suicidio asistido**. En realidad es casi lo mismo. El segundo es un mecanismo sutil para eludir las limitaciones legales existentes en casi todo el mundo.

La Real Academia Española define la **eutanasia** como: *“acción u omisión que, para evitar sufrimientos a los pacientes desahuciados, acelera su muerte con su consentimiento o sin él.”* Este acto puede ser activo, por ejemplo con una inyección letal o pasivo, por ejemplo suspendiendo la alimentación y dejando que el paciente muera lentamente deshidratado y famélico. Lamentable, cruel y despiadado método.

El **suicidio asistido** proporciona a la persona los medios necesarios para poner fin a su vida: drogas, aplicación de pro-

ductos, prescripción de sustancias letales, etcétera. En este sistema es el propio paciente quien activa los diversos mecanismos para terminar con su vida. En ambos casos intervienen médicos para proporcionar o administrar los elementos necesarios para la muerte. En la eutanasia intervienen directamente, en el suicidio asistido sólo colaboran, orientan y supervisan. El fin es el mismo.

Básicamente esta es la diferencia. En ambos casos, el sujeto decide acortar su existencia y partir anticipadamente al mundo de los Espíritus. Está, obviamente, contradiciendo la ley de Dios.

“El hombre no tiene derecho a disponer de su vida; tan sólo a Dios cabe el derecho de disponer de la vida del hombre. El suicidio voluntario constituye una transgresión a esa ley”. Kardec, *Libro de los Espíritus*, preg. 944.).

A continuación Kardec pregunta a los Espíritus si el suicidio no es siempre voluntario, como nos parece a todos. Esta es la respuesta: *“El loco que se mata no sabe lo que hace”* (preg. 944a). Importante recordarlo. Se trata de un alma confundida, una mente desencajada. Probablemente ignora la gravedad del acto que va a cometer, no tiene conciencia. Es un ser desesperado, acorralado.

También existe otro problema ante el suicidio: la dificultad de distinguir entre una voluntad auténtica de morir y la depresión o desaliento que puede causar el padecer una enfermedad grave, por ejemplo. Ya vimos que la depresión, la angustia, el miedo a la soledad, la frustración son motivos serios que empujan al suicidio.

La eutanasia es legal en algunos países como: Holanda, Bélgica, Canadá, Estados Unidos (los estados de California, Washington y Oregón). Es tolerada en Suiza y Luxemburgo, donde es aceptado el suicidio asistido.

Es verdad que algunos enfermos están muy agotados de sufrir y que el dolor físico puede ser insoportable pero este sistema, como los otros, no termina con el dolor porque el alma se lo lleva consigo. La vida continúa y los problemas, los dolores y las angustias también continúan. El dolor está en el alma.

No nos corresponde criticar, por supuesto, sino tratar de informar. **Al desencarnar nos llevamos todo lo que somos y sentimos.** Esa terrible angustia, ese miedo a desaparecer, esa incapacidad de elaborar la prueba va con nosotros. La muerte no cambia nada, seguimos siendo los mismos y todo aquello que no pudimos resolver acá, lo tendremos que trabajar allá, lo llevamos, nos acompaña. Con esa muerte no nos liberamos del problema que nos empujó a destruirnos, por el contrario, lo complicamos más.

Además, se presenta en este caso otro problema: ¿qué papel cumplen esos médicos que colaboran con el suicidio? Ante la ley de Dios están matando a un ser humano, no hay duda. Es asesinato. Es contradecir el mandamiento: “*No matarás*”.

¿Cómo se presentarán ante la ley divina? No podemos decir que sean inocentes. Saben que están colaborando a que muera una persona y, a veces, son ellos mismos los que provocan la muerte, inyectando la solución mortal, o sea, actuando directamente.

Con este método, eutanasia, aprobado en Estados Unidos, desde 1996, se establece la cultura de la muerte, lamentablemente. El famoso Dr. Kevorkian (USA) ayudó a morir a cientos de personas y existen 32 grupos de eutanasia, organizados en una Federación, en todo el mundo.

Desde el punto de vista simplemente humano cualquiera de estos métodos es muy peligroso, ya que permite que un “adulto responsable” o un “paciente totalmente alterado por el dolor” elija el destino de su alma. Esta cultura de la muerte podría permitir la matanza sistemática de niños discapacitados,

adultos enfermos mentales, ancianos y todo aquel a quien se lo considere inapto para la moderna sociedad de consumo. Nos recuerda los tiempos lejanos de la antigua Grecia donde los niños que nacían con alguna deficiencia física eran arrojados desde las montañas y eliminados inmediatamente.

Sería, también, volver a la época nefasta en que se consideró a los judíos “no personas”, hecho que permitió su asesinato en masa en el inolvidable, macabro y terrible Holocausto. Sería revivir los tiempos en que se cuestionaba que los negros tuvieran alma. Estamos a las puertas de un gran peligro social y moral. No podemos volver al primitivismo de la sociedad.

Por otro lado, tenemos testimonios en la literatura espírita, de Espíritus que al llegar al mundo espiritual tienen su razonamiento alterado, adormecido por las drogas recibidas en el momento de partir. Esto dificulta y entorpece el reconocimiento del nuevo estado existencial. Es un escollo más. Demorará más tiempo en reponerse para enfrentar su nueva existencia y asumir su responsabilidad.

Existe, también, la posibilidad de no prolongar inútil ni artificialmente la vida de un ser querido, en estado terminal. Es diferente, en este caso, le proporcionamos el suero, el oxígeno, todo lo que necesite pero no buscamos métodos sofisticados que prolongarían la vida en estado vegetal, solo por el hecho de pensar que continuaría vivo. Prolongar, sin sentido, la vida orgánica, empleando métodos invasivos, es prolongar una agonía que no tiene sentido. Creo que aquí estaríamos eligiendo dejar actuar a la Naturaleza, dejar que se sucedan los momentos entre una vida y otra, sin impedir ni estimular los acontecimientos. Es dejar actuar los designios de Dios, y **esto, no es Eutanasia**, es simplemente, respetar los tiempos de cada encarnación. Es cuidar, querer, proteger, sin agregar estimulaciones artificiales de medicina de prueba. Es proteger del dolor, del sufrimiento pero respetando el curso natural de la vida. Es rodear al paciente de

amor, comprensión, ternura y cuidados para que no se sienta solo ni angustiado. Es ayudarlo a partir desde un lugar del corazón. Es bueno recordar los consejos al respecto que nos da la Dra. Elizabeth Kubler Ross, maravillosa médica tanatóloga.

Hoy en día la medicina cuenta con cientos de medicamentos y procesos que pueden aliviar el dolor, contenerlo y suavizarlo, al menos. Creo que los médicos fueron elegidos para curar, para ayudar, para sostener, para mantener la vida y no para quitarla. ¿Dónde queda el juramento de Hipócrates? ¿Dónde está el amor al prójimo?

Desde el punto de vista espiritual, no podemos acortar ni un segundo la vida programada desde la entre-vida, de cualquiera de nosotros. Nunca sabremos si llegó el justo momento de partir o si ese minuto que falta es necesario para que el alma haga algún trabajo interno, de perdón, por ejemplo, y avance en su crecimiento espiritual. La vida y el tiempo le pertenecen a Dios, no a los hombres.

Por otro lado, tendríamos que recuperar la idea de que la muerte no existe, que es un simple cambio de envoltura. Dejamos el cuerpo físico y partimos con nuestro periespíritu y, obviamente, con nuestro Espíritu, al Mundo Espiritual. El hombre no muere, se transforma, igual que la oruga. La vida no se acaba, se muda de ambiente, simplemente.

Las consecuencias para el Espíritu, después de haber practicado o haber ayudado a cometer eutanasia o suicidio son enormes. Hemos visto en reuniones mediúmnicas cómo quedan deformados los periespíritus, cómo llevan la marca y el dolor de las agresiones cometidas contra él y cómo el alma sufre por la culpa y el remordimiento del acto cometido. Cada minuto cuenta en nuestra historia personal, a través de las reencarnaciones. Nunca sabremos la importancia de ese minuto para nuestra evolución.

Además, en algunos casos las heridas marcadas en el cuerpo físico como resultado del suicidio, son transferidas al nuevo cuerpo al reencarnar. El periespíritu llevó gravadas esas marcas y las transfirió al nuevo cuerpo en formación. Recordemos que el periespíritu es el M.O.B. o sea, el modelo organizador biológico, sobre el cual se formará ese otro nuevo cuerpo en esta nueva encarnación.²

Cuando Kardec le pregunta a los Espíritus, en *El Evangelio según el Espiritismo*, si es lícito acortar la vida de alguien que sufre mucho, la respuesta es: “¿Quién os daría el derecho de prejulgar los designios de Dios? ¿No puede Él conducir al hombre hasta el borde del pozo para luego retirarlo, a fin de hacerlo retornar a sí mismo? En cualquier extremo que esté el moribundo nadie puede decir con seguridad, que haya llegado su última hora, ¿Acaso la ciencia no se engañó en sus previsiones? Muchos recobran la lucidez.”

La mayoría de las personas que quieren anticipar su partida no lo hacen tanto por el dolor físico, ya que eso se puede enfrentar con tratamientos para el dolor, por ejemplo, **sino por la terrible sensación de soledad y abandono a que se sienten sometidos**. Generalmente son dejados en perfectas y prolijas salas de cuidados intensivos, donde todo es frío, limpio, ajeno, distante. No tienen con quien hablar ni con quien comentar sus impresiones del momento tan trascendente que están viviendo. Son dejados solos y aislados del mundo en el que vivieron y de los afectos que le dieron sentido a su vida emocional y espiritual.

Deberíamos rever nuestra postura ante la enfermedad de un ser querido, deberíamos ayudarlo a pasar sus últimos mo-

² Los interesados en el tema del periespíritu pueden leer “Periespíritu: el gran enigma”, de la autora.

mentos, acompañándolo, conversando con él, preguntándole qué necesita, qué podemos hacer por él, de qué quiere hablar. Es importante que no se sienta solo, que sepa que estamos allí para darle una mano y ayudarlo a hacer el pasaje de este mundo al otro, el verdadero. Si actuáramos así, tal vez, no habría más pedidos de acortar la vida, de suicidarse, de irse antes del tiempo programado. Tal vez, estarían felices y preparados para la partida, sin miedo, sin tristeza, sin angustia, con el corazón abierto a la luz del Cristo. Listos para comenzar una nueva etapa de la misma vida. Así nos deberíamos ir todos nosotros.

Recordemos a la famosa médica psiquiatra suizo-norteamericana, Elizabeth Kubler Ross, quien dedicó su vida a enseñarnos cómo acompañar a un ser querido que está partiendo, como hacerle el momento más fácil, como escucharlo. Ella mostró la sensibilidad extraordinaria que presentan estos pacientes terminales, como pueden ver a los seres que se le aproximan desde el Mundo Espiritual, como pueden conversar con ellos, como sienten nuestro abandono e indiferencia o miedo. Comprobó casos de ciegos que pudieron ver, de sordos que escucharon, de paralíticos que bailaban. Los moribundos actúan con los sentidos del periespíritu por eso pueden escuchar, ver y vivenciar diferentes estados de conciencia. Su conciencia se expande y está dividida entre los dos mundos, el terreno y el espiritual.

Hay una frase suya que es muy importante: **“La vida es una escuela donde venimos a aprender a dar y a recibir; la muerte es sólo la graduación”**. (“La vida: un amanecer”) Vale la pena leer sus libros. Nos enseñan una nueva manera de ver la enfermedad y el dolor. Nos enseñan a ser más solidarios, más hermanos, mejores cristianos.

d) Suicidio angustiante o depresivo.

Ej. Judas Iscariote.

Como el título indica es la muerte producida por una emoción violenta y profunda de angustia y depresión. Es sentir que se llegó al límite de las fuerzas. Sólo hay vacío adelante. Noche oscura, soledad del alma.

Juana de Angelis, Espíritu, define la **depresión** de esta manera: “*En la raíz psicológica del trastorno depresivo o de comportamiento afectivo se encuentra una insatisfacción del ser con relación a sí mismo, que no fue solucionado. Es el resultado de la frustración de deseos no realizados*” (*Triunfo personal*, Juana de Angelis, Divaldo Franco)

Cuando esa angustia nos domina y cubre todo el razonamiento con melancolía, tristeza profunda y sensación de nada, no tenemos fuerzas para afrontar las dificultades que la vida nos ofrece. Creo que ese sería el caso de la angustia profunda que empuja a un ser al suicidio, buscando una solución que no encuentra. Es no poder o no saber cómo enfrentar la frustración.

De todos los casos que podríamos buscar para ejemplificar este tipo de suicidio me parece que el mejor es el **suicidio de Judas**, figura tan discutida en el mundo cristiano, especialmente.

Judas amaba al Maestro Jesús y no quiso entregarlo. Simplemente no entendía la propuesta del Rabí. Él entendía *el Reino de la Tierra* y Jesús hablaba del *Reino de los Cielos*. Él entendía la lucha armada para liberarse de los romanos y el dulce Rabí hablaba de amar a los enemigos.

La mejor manera de presentar este punto es relatándoles la historia que cuenta *Herculano Pires*, el gran escritor espírita brasileño, “*El Retrato de Judas*”. Este resumen fue publicado por nuestra revista espírita “Luz eterna”, de Buenos Aires, hace unos pocos años.

Resumen

El Retrato de Judas, de Herculano Pires. Editorial Edicel, São Paulo, Brasil, 6ª edición, 1987, en portugués.

Premio del Departamento Municipal de Cultura de Sao Paulo, Brasil.

En realidad, *El Retrato de Judas* no es un libro entero sino el complemento de otro: **Barrabás**. Pertenece a la trilogía llamada “*La conversión del mundo*”, compuesta por tres libros: **Barrabás** (con su complemento sobre la vida de **Judas**), **Magdalena** (también publicado por nuestra revista) y **Lázaro**. Cada uno de ellos aborda un aspecto diferente de la evolución espiritual del hombre, a través del tiempo y del espacio, mostrándonos el largo camino recorrido por el alma humana.

El Retrato de Judas está relatado en primera persona pero NO es una psicografía. Herculano Pires entra en el alma torturada de Judas y lee en ella como en un libro abierto. Nos presenta la imagen de un Judas totalmente diferente a la que tenemos internalizada. Es un hombre que sufre y trata de comprender todo aquello que no puede. Es un alma torturada por la lucha interna que lo lleva desde el materialismo hasta la espiritualidad. Herculano nos muestra el **camino del alma, de la violencia a la no violencia**, tanto en el caso de Barrabás como en el de Judas. Es un camino doloroso y difícil.

* * *

Judas comienza su relato diciendo que, en realidad, él no fue un traidor y que ahora, después de mucho sufrimiento, tiene la oportunidad de explicarse para ser mejor comprendido.

Jesús, el amado Rabí Joshua, hablaba de **dos Reinos**: el **de Dios y el de los Cielos**. Judas sólo conocía el **Reino de la Tierra**, por tener un alma muy materialista. Judas fue discípulo de Nicodemus y conoció a Jesús en Galilea, uniéndose a su grupo de discípulos. Recuerda ese primer encuentro, en las playas de Cafarnaún, cuando Él hablaba al pueblo, con palabras simples que explicaban la complejidad y magnificencia del Padre.

Dice: “Sus palabras eran claras y puras. El viento las desparramaba sobre las aguas y sobre la tierra. Mi impresión fue que ellas tanto podían caer sobre el líquido elemento como en el elemento sólido. No me pareció que el elemento vivo, el corazón humano, tan lleno de ambiciones y pasiones, pudiese acoger aquella siembra divina. Pensé conmigo: He aquí un hombre de Dios que fue enviado entre los hombres pero que todavía no aprendió el lenguaje humano. Habla para los ángeles, las flores y los peces pero no, para los hombres. He de ayudarlo a comprender el mundo”.

Ahora se da cuenta que fue muy pretencioso en esos tiempos.

Jesús lo aceptó inmediatamente al saber que era discípulo de Nicodemus. Fue allí, en la casa de Simón Pedro, donde Jesús se hospedaba, que le dijo: “*Judas Ish Karioth, tú eres un hombre que conoce los secretos de la tierra. Voy a darte la incumbencia de cuidar, entre nosotros, de los problemas terrenales. Serás, de ahora en adelante, nuestro mayordomo*”. (Se refería al trabajo de administrador). Y le entregó una bolsa con algunas monedas.

Al comienzo Judas se sintió humillado con lo que consideraba una tarea inferior pero luego entendió que debía empezar a aprender por el comienzo. Así, empezó a hacer colectas entre la gente del pueblo. Además, observó que otros de los discípulos también realizaban “*tareas inferiores*”, desde su óptica.

Judas dice que, a pesar de haber sido acusado de ladrón, por la historia, él nunca robo a su Rabí. Había aprendido dignidad de Nicodemos. Sabía que desconfiaban de él y por eso, fue aún más fácil acusarlo a partir de las treinta monedas de plata. A él, el apóstol fracasado, el instrumento de la perdición. Judas aclara bien que no le interesaba el dinero **sino el dominio del mundo**. Sabía que la misión de Jesús era expulsar a los romanos y a los “*goyin*” (no judíos) para convertir a Israel en la nación más poderosa de la Tierra. Esa sería su oportunidad de convertirse en un **“príncipe del mundo”**.

Sus objetivos eran conectar a Jesús con los insurgentes y rebeldes para que Él fuera el líder del movimiento político y libertador de Israel. Él mismo cuenta que su ambición no conocía límites y se sentía responsable y orgulloso de su misión de rebelde. Reconoce, ahora, con dolor, su inmenso orgullo de aquellos tiempos y su corazón violento.

Judas relata que, en una oportunidad, Santiago le dijo que Dios sabía muy bien lo que debía hacer y todos actuaban según sus planes, justo cuando él intentaba forzar al Maestro para que conversara con un emisario de Barrabás. Se estaba gestando la revolución. Jesús no lo recibe. Judas, enojado, se refugia bajo una higuera, masticando su rabia por la negativa del Rabí a entrar en la guerrilla.

Para Judas, como para muchos otros judíos de la época, Jesús era el libertador del yugo romano y debía levantarse en armas para cumplir su misión. No entendían que su revolución era de paz, amor y perdón.

Llegó a la conclusión de que él era más que Dios porque él entendía mejor la necesidad de su pueblo. Furioso, blasfemó, gritó e insultó.

Ahora, mucho tiempo después, reconoce que su verdadera traición fue el desmedido orgullo que tenía. Recién ahora en-

tiende el porqué de su prolongado sufrimiento y por qué aún hoy, su nombre está expuesto a la difamación pública. Pagó el pecado del orgullo. Sin embargo, en sus profundos pensamientos, Judas llega a la conclusión que él sirvió de ejemplo para los orgullosos del mundo, que observando su historia, evitarán imitarlo. ¡Loado sea el Señor, en su sabiduría!

Los Reinos Contrarios

Según Judas, el Reino del Mesías tenía dos provincias: el Reino de Dios y el Reino de los Cielos pero para él, sólo existía el Reino de la Tierra.

Relata emocionado que cuando oyó a Jesús decir que para ser hijo de Dios debíamos matar al hombre viejo para que el hombre nuevo pudiera nacer, se sintió impresionado. Cuando Jesús le advertía del “*fermento viejo*”, él no lo entendía. Él creía en el “*fermento nuevo*”, en su deseo de un país libre de los opresores y regente del mundo. Ansiaba ver a Israel dueña del mundo, a Jesús como jefe supremo y a él, Judas, como el gran administrador de ese imperio. Con seguridad, el Reino de Dios era una equivocación. No podía concebir una Tierra convertida en Cielo. No entendía.

Cierta vez el Rabí le preguntó qué haría si un ladrón lo asaltase para tomarle la bolsa con las monedas de la comunidad, que él cuidaba. Respondió rápidamente que lucharía y mataría si fuera necesario. Jesús le preguntó: “*¿Puedes disponer de la vida de un hermano en defensa de un puñado de monedas?*”. No entendió pero observó al Mesías con los ojos hacia el cielo, sin entender las miserias humanas.

Fueron pensamientos como esos, los que lo llevaron a creer que las enseñanzas de Jesús estaban equivocadas.

Tampoco comprendía la actitud de **María de Magdala**.

Ella era una mujer rica e influyente, culta y famosa, ¿cómo podía convertirse en una mendiga, atrás del Mesías?

Jesús enseñó a no juzgar para no ser juzgados. Judas dice que todos los que lo critican deberían primero mirarse al espejo y tratar de entender sus pensamientos, en esos momentos, tratar de comprender sus palabras. Judas siente que no se ayudaba entonces a sí mismo y por lo tanto, no podía ser ayudado.

El amor del mundo

Judas nunca se olvidó de la cena en casa de la suegra de Simón Pedro, con Barrabás. Delante de la desesperación de todo el grupo, Jesús dijo: *“Amad a vuestros enemigos y orad por los que os humillan”*. ¡Era demasiado! ¿Debíamos, entonces, amar a los “goyin” que nos humillaban y a los sacerdotes que nos traicionaban? Las reflexiones de Judas fueron muy amargas. Habla con Jesús quien intenta explicarle **el amor como condición única de la vida**. No entiende. Sin embargo, diferencia el amor de Dios, del humano, uno perdona siempre, otro está lleno de imperfecciones.

Una noche, cuando volvía de un encuentro con algunos rebeldes, fue asaltado por dos ladrones. Sacó su daga e hirió a uno de ellos, en el pecho. El otro huyó despavorido. El hombre herido pidió clemencia y dijo que robaba por necesidad. Judas furioso lo insultó y huyó por los caminos. Corrió hasta que encontró al Rabí en una barca, hablando a la gente. Llevaba la bolsa apretada a su pecho. Cuando llegó cerca, Jesús le dijo: *“Judas, los hombres del mundo matan para no morir; pero los hombres del Reino mueren para no matar. ¿Por qué no le diste la bolsa a los que te asaltaron? Ellos querían solamente las monedas y casi les sacas la vida para salvar las monedas.*

¿Pensaste acaso que las monedas del César valen más de las dracmas de Dios? Cada alma es una dracma³ celeste y cuantas más de ellas se pierden, el padre de familia va a buscarlas por todos lados. No obstante, tiraste una dracma en el barro del camino y huiste con las monedas del César. ¿Piensas que mi Padre aprueba lo que hiciste?”

Judas se puso a llorar, Jesús lo consoló y le pidió que auxiliara al ladrón del camino. Judas, enojado y humillado fue pero, en el camino, robó la mitad de las monedas y se las guardó. Socorrió al ladrón y le entregó la bolsa casi vacía. Cuando volvió junto al Rabí, al día siguiente Él le dijo: “*Judas, Judas, ¿Por qué aprendiste solamente un tercio de la lección? El dinero que allí tienes no es tuyo ni mío, sino del hombre a quien te mandé entregarlo*”. Judas se asustó. El Rabí leía sus pensamientos. Entendió, además, que Jesús amaba a ese ladrón de la misma manera que amaba a sus discípulos. Siguió meditando en todo aquello que no podía entender.

Espadas y semillas

Judas no entendía el amor de Jesús a los pobres y miserables. Él que era tan sabio... Además, estaba confundido. Jesús amaba a su pueblo pero el pueblo quería liberarse de los romanos. Entonces, Jesús debería estar con la rebelión. No entendía. Por otro lado, Jesús inició su camino a Jerusalén justo en la víspera de la rebelión programada ¿sería acaso que estaba con Barrabás? ¿Sería sólo prudencia de su parte, el hecho de no hablar al respecto? Judas sigue meditando. Muchos decían que las palabras del Nazareno eran como semillas pero según

³ Dracma es la moneda de la antigua Grecia.

Judas, algo faltaba a ese símbolo porque *“las semillas no son lanzadas al suelo sino colocadas en su entraña. De otro modo no germinarán”*.

El mismo Rabí hablaba de las semillas que caían al borde del camino o sobre las piedras y que, por lo tanto, no podrían germinar. ¿Cuál sería el elemento que faltaba al símbolo de las semillas? ¡La espada! ¡Claro que sí!

Entonces, pensaba que el Reino de Dios estaba dividido en dos partes. Una le correspondería a Barrabás, que con sus espadas prepararía la tierra y la otra, la del Mesías, que con sus palabras haría la siembra. Ahora parecía entender. Si el Rabí no quería empuñar la espada, ¿Por qué no lo hacían ellos, sus discípulos? Israel necesitaba de brazos y espadas.

Jesús le adivinaba siempre los pensamientos. Una vez, junto a un arroyo, le dijo: *“Judas, ¿ya oíste hablar de que no se recogen uvas de los árboles de espinas ni higos de los abrojos? Pues bien, no se hace siembra con espadas, sino con el cariño de las manos sobre la tierra y el estímulo de las oraciones de los labios. Las palabras entran hondo donde no hay gemidos sino esperanza y consuelo”*. Judas bajó la cabeza.

Al borde del camino

Llegó a Jerusalén y se enteró que todo estaba muy difícil para Barrabás aunque fuera un gran guerrero valiente. Estaba dispuesto a atacar la Fortaleza Antonia, reducto romano. Judas le contó sus angustias a Simón Pedro, quien lo tranquilizó diciendo que el Rabí sabía qué hacer. Judas busca a **Dimas** y consigue las espadas. Esa noche atacarían la Torre de Siloé e irían por un camino subterráneo al interior del Templo. Allí encontrarían las armas y municiones y luego continuarían hasta la Fortaleza Antonia. Debían arrancar a los invasores y domi-

nadores romanos y goyims. Al día siguiente Jerusalén sería libre. Todo estaba planeado.

Sin embargo, Judas no pudo participar de la lucha porque el Rabí los reunió a todos en el Monte Get Shamen. Sólo al día siguiente supieron del terrible fracaso de Barrabás. Judas estaba lleno de odio y dolor. Piensa entonces que los sacerdotes necesitaban alguien a quien culpar para congraciarse con los romanos y apaciguar su ira. Decide, entonces, entregar al Maestro.

Judas se sintió al borde del abismo pero no comentó nada. Nunca pensó que a Jesús le pasaría algo. El mundo superior actuaría, sin duda, salvándolo. Sería el momento en que el Rabí se haría cargo del país y mostraría su liderazgo. Sin embargo, se llena de miedo cuando debe ser él quien conduzca a los soldados e indique a Jesús con un beso. El Maestro siempre le adivinaba los pensamientos, seguramente ahora también lo haría y por lo tanto, se salvaría. Dio entonces el *“beso de la traición”*.

La caverna de Bet Paga

Después de la crucifixión nada le restaba a Judas. Todo estaba perdido. El mundo llegaba a su fin. Sin saber lo que hacía se dirigió al Monte de los Olivos, por la ladera oscura, sin cultivar, árida y rústica, llena de plantas espinosas, como sentía su corazón. Entró en la caverna de Bet Paga y encontró a Simón Pedro, encorvado, pálido y desesperado. Cuando vio a Judas, lo encaró furioso. El repudio del pescador trastornó a Judas. Había sido su hermano hasta el día anterior. De repente, en el fondo de la caverna vio a Barrabás. Parecía delirar. Gritaba y llamaba al Mesías. Judas salió corriendo de la caverna, lleno de temor y dolor. Necesitaba soledad. La aridez del lugar aumentaba su depresión.

La higuera y la cuerda

Judas se sentó debajo de una higuera y meditó su gran angustia. Estaba destrozado.

Recordó que, en una oportunidad, el Rabí les habló de otra higuera, seca y estéril, que debía ser cortada y lanzada al fuego. Recordó a su maestro Nicodemos. Se sentía al borde del abismo del alma. Miró hacia abajo y sintió la atracción del vacío. No tenía futuro. Todo había terminado. Israel seguiría dominada. Siempre había interpretado las enseñanzas del Rabí con su propia óptica mundana, en esos momentos lo comprendía.

De repente, en aquella soledad, se le acerca una cabra. Estaba atada con una larga cuerda a la higuera, tratando de alcanzar los pocos pastos verdes. El cencerro que llevaba lo atrajo. Seguramente el pastor la ató para que no se escapara. Era una cuerda cara. La cuerda parecía una serpiente que lo atraía. La miró hipnotizado. Tomó la cuerda con las manos y la acarició, lentamente la desató de la rama de la higuera y soltó la cabra. Observo a Jerusalén, la ciudad de David, allá abajo, lejana. Dice: *“Aquí estoy yo, Judas Ish Karioth, ex discípulo del Rabí Nicodemos, traidor del Rabí Joshua, pequeño judío de nariz aguileña y barba pelirroja, que pretendió conquistar el Reino de la Tierra y acabó dando el beso de la traición”*. Judas lloró amargamente. El Reino de la Tierra estaba a sus pies pero él tenía una cuerda en las manos, solamente. Jerusalén, lejana y triste, lo observaba desde el fondo del abismo. Se siente como la higuera seca y sin frutos. Su sueño de que Israel dominase la Tierra estaba perdido. Sujetó un extremo de la cuerda a una rama y el otro, a sí mismo.

En aquella tarde, ciertamente, nadie observó el extraño péndulo sobre el abismo, en la ladera árida del Monte de los

Olivos. Sin embargo, al día siguiente sería obvio. Su cuerpo balanceaba sobre el abismo, como una sombra triste.

Dice, al final: *“y la última maldición que alcanzó mi cuerpo fue, ciertamente, la del pastor que perdiera la cabra y la cuerda. Pues vale más una buena cabra en su cuerda que las luchas por el Reino de la Tierra”*.

* * *

Sabemos por mensajes recibidos del mundo espiritual que Judas, hace ya bastante tiempo, después de sufrir las consecuencias de su acción contra Dios, al acortar su tiempo terrenal, y pasadas muchas reencarnaciones, está trabajando ahora junto al Maestro Jesús, en la siembra del Evangelio. Dulce y esperanzador final.

Otro ejemplo de suicidio provocado por angustia, depresión y desesperación es el encontrado en el libro *Liberación* dictado por André Luiz (Chico Xavier).

Está relatada por la propia enferma angustiada. Ella es llevada por Mensajeros de Luz para que sea atendida en un puesto de socorro del mundo espiritual. Está muy arrepentida y angustiada. Cuenta que hace quince años que deambula sin rumbo. Está muy arrepentida. Cuando su marido murió de tuberculosis y ella quedó sola en la vida, no aguantó y desesperada, entregó a sus dos pequeños hijos a familiares caritativos. Luego, tomó un veneno que la hizo desencarnar rápidamente. Esperaba encontrar a su marido y estar juntos pero esto no sucedió. Se despertó en las tinieblas y con mucho lodo por todos lados. Gritó mucho pero no recibió ayuda. Era desolador. Relató que después de mucho tiempo pudo acercarse al hogar

donde vivían sus hijos. Entonces su angustia aumentó porque ellos, al sentirla cerca, enfermaban, asustados y temerosos.

Las irradiaciones de su dolor llegaban hasta ellos y los envenenaban. Comprendió entonces, que ella les inoculaba, sin saber, un virus fluídico y huyó asustada. Quería mucho a sus pequeños para hacerles mal.

Llegó hasta este lugar de asistencia para pedir ayuda. Estaba arrepentida y dispuesta a corregirse. Fue recogida con amor. Empezaría su camino de arrepentimiento y reparación.

Muchos hermanos la ayudarían a través de oraciones para darle fuerzas en este nuevo camino que emprendía. Dios siempre nos da una nueva oportunidad.

Creo que estos ejemplos son suficientes para que podamos entender que tipo de situaciones lleva a estos hermanos a tan dolorosa decisión, que atenta contra la ley de Dios.

e) Suicidio planeado.

Ej. Dr. René Favaloro

El suicidio planeado es aquel en que el hermano angustiado, depresivo, en soledad y de cierta forma, asustado, sintiéndose acorralado decide poner fin a su vida terrestre, pensando que esa es la única manera de alejarse del problema y para eso planifica su salida de ese plano. O sea, programa, medita y planea la estrategia para matarse.

Generalmente deja una carta o una nota explicando los motivos por los cuales decide anticipar su partida. Hay cierta culpa escondida que trata de tapar con esta explicación, que de todas formas será conocida solo después de su muerte. Es su justificativa. Es su manera de pedir perdón a sus seres queridos por dejarlos. Es una muestra más de su angustia y culpa.

Es obvio que quien está feliz no piensa en suicidarse. El an-

gustiado siempre avisa de alguna manera lo que está planeando. ¡Atención! No es verdad el famoso refrán popular que dice: “Perro que ladra no muerde”. El suicida que planea su partida siempre avisa antes, no una sino muchas veces. ¿Cómo? Con comentarios al azar sobre su muerte, con chistes o palabras serias siempre alusivas a la muerte.

¡¡Por favor escuchémoslo!! Está pidiendo auxilio sin darse cuenta, inconscientemente. Tenemos que oírlo y ayudarlo. ¿Cómo? Escuchando y hablándole con amor y cariño. Obviamente es ideal recurrir a la ayuda de un médico psiquiatra que nos de una mano en el tema tan grave y apremiante. ¡No podemos perder tiempo! Muchas veces podemos evitar este drama. Todo intento de evitarlo es válido.

“El suicidio, independientemente de la forma como se manifiesta, siempre produce sufrimientos en el corto, mediano o largo plazo, en ambos planos de la vida: espiritual y físico”.
Manuel Philomeno de Miranda.

Cuando hablamos de este tipo de suicidio siempre recuerdo el trágico suicidio del **Dr. Rene Favaloro**, médico cardiólogo y cirujano argentino de fama internacional. Este suicidio conmovió a toda la Argentina y al mundo entero. Aún hoy su recuerdo sacude.

Fue el inventor del “bypass” del corazón. Fundó en Buenos Aires una clínica modelo para todos los enfermos del corazón. Fue amado y venerado por toda la ciencia mundial y por los enfermos. Tenía el mundo a sus pies y dejó todo para volver a la Argentina a compartir sus conocimientos y a curar enfermos. Era el Quijote moderno. Lamentablemente él también tuvo que luchar contra los molinos de viento y la hipocresía del mundo, disfrazada de cordero.

Él decía que se consideraba un médico rural, profesión que

había ejercido durante su juventud en el interior del país. Era el ejemplo de humildad y sencillez pero era una eminencia que le gustaba atender gratuitamente a los necesitados. Sentía que todo dolor que él pudiera aliviar sería aliviado. Era un médico de alma.

Fue un héroe de la medicina y de la humanidad. Lamentablemente su país no lo entendió y lo dejó solo. Acorralado por deudas del hospital, por la extrema corrupción reinante y en total soledad escribió una carta de despedida y se disparó un tiro en el corazón. Ironías de la vida, justo el corazón, órgano que tantas veces salvó y curó. El corazón que era su esencia de vida, su sueño.

Cada vez que leo esta carta me emociono. Es un grito lacerante de dolor y desilusión ante una sociedad corrupta que lo envenenó. Es la ausencia de moral a su alrededor que lo envolvió en la oscuridad. Soledad, desilusión, amargura, frustración, llanto del alma, vientos del desierto. Recuerda a Sócrates que por querer educar y abrir las mentes fue condenado a la cicuta o al personaje de “la Caverna” de Platón que le pasó lo mismo.

Sé que algunos espiritistas van a criticarme diciendo que estoy, de alguna manera, justificando su acción. En primer lugar, no soy quien para justificar o no a un hermano. Creo que Dios es fuente infinita de amor y bondad y conoce la intención de nuestros corazones. Él sabrá como ayudarnos y perdonarnos. Estamos en este plano existencial, en este planeta de pruebas y expiaciones justamente porque somos aun muy poco evolucionados espiritualmente y estamos encarnados para aprender y corregir errores.

Cualquiera fuese el motivo por el cual un hermano se suicida, nos queda claro que está en un momento muy triste y angustiante de su vida, con frustraciones y un profundo sentimiento de soledad, de vacío, de nada. Es un hermano desesperado, perdido en la noche negra de San Agustín. No nos

cabe juzgarlo sino orar por él y practicar la verdadera caridad cristiana.

Desde donde podamos, colaboremos con estos hermanos sufrientes. Por ejemplo, orar por ellos, incluirlos en nuestras reuniones espíritas, en el culto del Evangelio en el Hogar, en fin, tenerlos presentes en nuestras oraciones. Esa es una gran ayuda que les llevará luz.

“La oración sincera aumenta el potencial radiante de la mente, amplía las energías y las sutaliza, en tanto que la renuncia y la bondad promueven el perfeccionamiento de todos aquellos que se acercan a su fuente, arraigada en el Bien Supremo”.
Instructor Gubio. (“Liberación”, André Luiz, Chico Xavier)

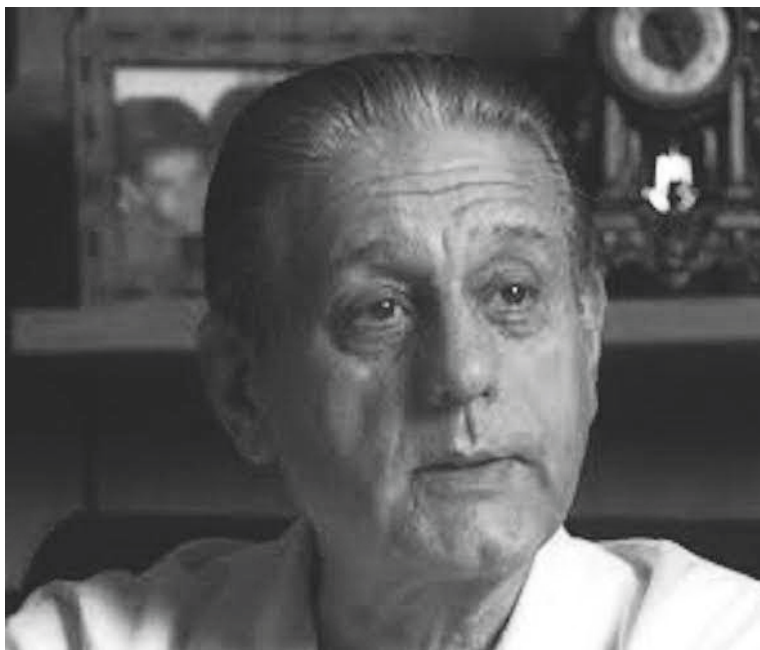
Les deajo la carta de despedida del Dr. Favaloro.

Carta de despedida del Dr. Rene Favaloro

Buenos Aires, Julio 29, 2000- 14.30 hs.

“Envié cuatro cartas a Enrique Iglesias (entonces presidente del BID), solicitando ayuda (¡tiran tanto dinero por la borda en esta Latinoamérica!) todavía estoy esperando alguna respuesta. Maneja miles de millones de dólares, pero para una institución que ha entrenado centenares de médicos desparrramados por nuestro país y toda Latinoamérica, no hay respuesta”, decía un agobiado Favaloro en su última carta.

“¿Cómo se mide el valor social de nuestra tarea docente? Es indudable que ser honesto, en esta sociedad corrupta tiene su precio. A la corta o a la larga te lo hacen pagar”, escribió, antes de anunciar que se quitaría la vida, algo que decía era una decisión “meditada”, y pedir a la sociedad que “no afloje”.



“Si se lee mi carta de renuncia a la Cleveland Clinic, está claro que mi regreso a la Argentina (después de haber alcanzado un lugar destacado en la cirugía cardiovascular) se debió a mi eterno compromiso con mi patria. Nunca perdí mis raíces. Volví para trabajar en docencia, investigación y asistencia médica. La primera etapa en el Sanatorio Güemes, demostró que inmediatamente organizamos la residencia en cardiología y cirugía cardiovascular, además de cursos de post grado a todos los niveles. Le dimos importancia también a la investigación clínica en donde participaron la mayoría de los miembros de nuestro grupo. En lo asistencial exigimos de entrada un número de camas para los indigentes. Así, cientos de pacientes fueron operados sin cargo alguno. La mayoría de

nuestros pacientes provenían de las obras sociales. El sanatorio tenía contrato con las más importantes de aquel entonces. La relación con el sanatorio fue muy clara: los honorarios, provinieran de donde provinieran, eran de nosotros; la internación, del sanatorio (sin duda la mayor tajada). Nosotros con los honorarios pagamos las residencias y las secretarías y nuestras entradas se distribuían entre los médicos proporcionalmente. Nunca permití que se tocara un solo peso de los que no nos correspondía. A pesar de que los directores aseguraban que no había retornos, yo conocía que sí los había. De vez en cuando, a pedido de su director, saludaba a los sindicalistas de turno, que agradecían nuestro trabajo. Este era nuestro único contacto.

A mediados de la década del 70, comenzamos a organizar la Fundación. Primero con la ayuda de la Sedra, creamos el departamento de investigación básica que tanta satisfacción nos ha dado y luego la construcción del Instituto de Cardiología y cirugía cardiovascular. Cuando entró en funciones, redacté los 10 mandamientos que debían sostenerse a rajatabla, basados en el lineamiento ético que siempre me ha acompañado. La calidad de nuestro trabajo, basado en la tecnología incorporada más la tarea de los profesionales seleccionados hizo que no nos faltara trabajo, pero debimos luchar continuamente con la corrupción imperante en la medicina (parte de la tremenda corrupción que ha contaminado a nuestro país en todos los niveles sin límites de ninguna naturaleza). Nos hemos negado sistemáticamente a quebrar los lineamientos éticos, como consecuencia, jamás dimos un solo peso de retorno. Así, obras sociales de envergadura no mandaron ni mandan sus pacientes al Instituto. ¡Lo que tendría que narrar de las innumerables entrevistas con los sindicalistas de turno! Manga de corruptos que viven a costa de los obreros y coimean fundamentalmente con el dinero de las obras sociales que corresponde a la atención médica. Lo mismo ocurre con el PAMI. Esto lo pueden certificar los mé-

dicos de mi país que para sobrevivir deben aceptar participar del sistema implementado a lo largo y ancho de todo el país. Valga un solo ejemplo: el PAMI tiene una vieja deuda con nosotros (creo desde el año 94 o 95) de 1.900.000 pesos; la hubiéramos cobrado en 48 horas si hubiéramos aceptado los retornos que se nos pedían (como es lógico no a mí directamente). Si hubiéramos aceptado las condiciones imperantes por la corrupción del sistema (que se ha ido incrementando en estos últimos años) deberíamos tener 100 camas más. No daríamos abasto para atender toda la demanda. El que quiera negar que todo esto es cierto que acepte que rija en la Argentina, el principio fundamental de la libre elección del médico, que terminaría con los acomodados de turno. Lo mismo ocurre con los pacientes privados (incluyendo los de la medicina prepaga) el médico que envía a estos pacientes por el famoso ana-ana, sabe, espera, recibir una jugosa participación del cirujano. Hace muchísimos años debo escuchar aquello de que Favaloro no opera más! ¿De dónde proviene este infundio? Muy simple: el paciente es estudiado. Conclusión, su cardiólogo le dice que debe ser operado. El paciente acepta y expresa sus deseos de que yo lo opere. ‘Pero cómo, ¿usted no sabe que Favaloro no opera hace tiempo?’. ‘Yo le voy a recomendar un cirujano de real valor, no se preocupe’. El cirujano ‘de real valor’ además de su capacidad profesional retornará al cardiólogo mandante un 50% de los honorarios!

Varios de esos pacientes han venido a mi consulta no obstante las ‘indicaciones’ de su cardiólogo. ‘¿Doctor, usted sigue operando?’ y una vez más debo explicar que sí, que lo sigo haciendo con el mismo entusiasmo y responsabilidad de siempre. Muchos de estos cardiólogos, son de prestigio nacional e internacional. Concurren a los Congresos del American College o de la American Heart y entonces sí, allí me brindan toda clase de felicitaciones y abrazos cada vez que debo exponer algu-

na 'lecture' de significación. Así ocurrió cuando la de Paul D. White lecture en Dallas, decenas de cardiólogos argentinos me abrazaron, algunos con lágrimas en los ojos. Pero aquí, vuelven a insertarse en el 'sistema' y el dinero es lo que más les interesa. La corrupción ha alcanzado niveles que nunca pensé presenciar. Instituciones de prestigio como el Instituto Cardiovascular Buenos Aires, con excelentes profesionales médicos, envían empleados bien entrenados que visitan a los médicos cardiólogos en sus consultorios. Allí les explican en detalles los mecanismos del retorno y los porcentajes que recibirán no solamente por la cirugía, los métodos de diagnóstico no invasivo (Holter eco, cámara y etcétera, etcétera) los cateterismos, las angioplastías, etcétera, etcétera, están incluidos.

No es la única institución. Médicos de la Fundación me han mostrado las hojas que les dejan con todo muy bien explicado. Llegado el caso, una vez el paciente operado, el mismo personal entrenado, visitará nuevamente al cardiólogo, explicará en detalle 'la operación económica' y entregará el sobre correspondiente!. La situación actual de la Fundación es desesperante, millones de pesos a cobrar de tarea realizada, incluyendo pacientes de alto riesgo que no podemos rechazar. Es fácil decir 'no hay camas disponibles'.

Nuestro juramento médico lo impide. Estos pacientes demandan un alto costo raramente reconocido por las obras sociales. A ello se agregan deudas por todos lados, las que corresponden a la construcción y equipamiento del ICYCC, los proveedores, la DGI, los bancos, los médicos con atrasos de varios meses. Todos nuestros proyectos tambalean y cada vez más todo se complica.

En Estados Unidos, las grandes instituciones médicas, pueden realizar su tarea asistencial, la docencia y la investigación por las donaciones que reciben.

Las cinco facultades médicas más trascendentes reciben

más de 100 millones de dólares cada una! Aquí, ni soñando. Realicé gestiones en el BID que nos ayudó en la etapa inicial y luego publicitó en varias de sus publicaciones a nuestro instituto como uno de sus logros!. Envié cuatro cartas a Enrique Iglesias, solicitando ayuda (¡tiran tanto dinero por la borda en esta Latinoamérica!) todavía estoy esperando alguna respuesta. Maneja miles de millones de dólares, pero para una institución que ha entrenado centenares de médicos desparrramados por nuestro país y toda Latinoamérica, no hay respuesta. ¿Cómo se mide el valor social de nuestra tarea docente? Es indudable que ser honesto, en esta sociedad corrupta tiene su precio. A la corta o a la larga te lo hacen pagar.

La mayoría del tiempo me siento solo. En aquella carta de renuncia a la C. Clinic, le decía al Dr. Effen que sabía de antemano que iba a tener que luchar y le recordaba que Don Quijote era español!

Sin duda la lucha ha sido muy desigual. El proyecto de la Fundación tambalea y empieza a resquebrajarse.

Hemos tenido varias reuniones, mis colaboradores más cercanos, algunos de ellos compañeros de lucha desde nuestro recordado Colegio Nacional de La Plata, me aconsejan que para salvar a la Fundación debemos incorporarnos al “sistema”. Sí al retorno, sí al ana-ana. ‘Pondremos gente a organizar todo’. Hay ‘especialistas’ que saben como hacerlo. ‘Debes dar un paso al costado. Aclaremos que vos no sabes nada, que no estás enterado’. ‘Debes comprenderlo si querés salvar a la Fundación’. ¡Quién va a creer que yo no estoy enterado!

En este momento y a esta edad terminar con los principios éticos que recibí de mis padres, mis maestros y profesores me resulta extremadamente difícil. No puedo cambiar, prefiero desaparecer.

Joaquín V. González, escribió la lección de optimismo que se nos entregaba al recibirnos: ‘a mí no me ha derrotado nadie’.

Yo no puedo decir lo mismo. A mí me ha derrotado esta sociedad corrupta que todo lo controla. Estoy cansado de recibir homenajes y elogios al nivel internacional. Hace pocos días fui incluido en el grupo selecto de las leyendas del milenio en cirugía cardiovascular.

El año pasado debí participar en varios países desde Suecia a la India escuchando siempre lo mismo. '¡La leyenda, la leyenda!' Quizá el pecado capital que he cometido, aquí en mi país, fue expresar siempre en voz alta mis sentimientos, mis críticas, insisto, en esta sociedad del privilegio, donde unos pocos gozan hasta el hartazgo, mientras la mayoría vive en la miseria y la desesperación. Todo esto no se perdona, por el contrario se castiga. Me consuela el haber atendido a mis pacientes sin distinción de ninguna naturaleza. Mis colaboradores saben de mi inclinación por los pobres, que viene de mis lejanos años en Jacinto Arauz.

Estoy cansado de luchar y luchar, galopando contra el viento como decía Don Ata. No puedo cambiar.

No ha sido una decisión fácil pero sí meditada. No se hable de debilidad o valentía.

El cirujano vive con la muerte, es su compañera inseparable, con ella me voy de la mano. Sólo espero no se haga de este acto una comedia. Al periodismo le pido que tenga un poco de piedad.

Estoy tranquilo. Alguna vez en un acto académico en USA se me presentó como a un hombre bueno que sigue siendo un médico rural. Perdónenme, pero creo, es cierto. Espero que me recuerden así.

En estos días he mandado cartas desesperadas a entidades nacionales, provinciales, empresarios, sin recibir respuesta.

En la Fundación ha comenzado a actuar un comité de crisis con asesoramiento externo. Ayer empezaron a producirse las primeras cesantías. Algunos, pocos, han sido colaboradores fieles y dedicados. El lunes no podría dar la cara.

A mi familia, en particular a mis queridos sobrinos, a mis colaboradores, a mis amigos, recuerden que llegué a los 77 años. No aflojen, tienen la obligación de seguir luchando por lo menos hasta alcanzar la misma edad, que no es poco.

Una vez más reitero la obligación de cremarme inmediatamente sin perder tiempo y tirar mis cenizas en los montes cercanos a Jacinto Arauz, allá en La Pampa.

Queda terminantemente prohibido realizar ceremonias religiosas o civiles.

Un abrazo a todos.”

René Favaloro

* * *

Cada vez que releo esta carta se me llenan los ojos de lágrimas. Es tan profundo su dolor, su tristeza, su desencanto con la sociedad, con la pobreza espiritual de los hombres que es imposible no sentir su dolor en carne propia.

Sólo él y Dios saben el tamaño de su dolor. Sin embargo, podemos intuir que es la viva imagen de la más profunda tristeza, de la soledad, del abandono, del alma que llora perdida entre sombras que matan sus sueños. Es la imagen del soñador prisionero de los hilos de la envidia y la corrupción miserable de los que no aprendieron a vivir con dignidad. Es el ave fénix que, de alguna manera, resurgirá de entre las cenizas del nido destruido. Es el alma que pide al Creador, lo reciba entre sus brazos porque no puede luchar más. El gigante está vencido. El sueño se derrumba. La nada de Sartre se asoma por la ventana. Sócrates lo recibe. La noche se oscurece más. Se nos llenan los ojos de lágrimas, el alma sangra soledad...

Este caso nos conmueve, particularmente, porque es un hombre famoso por su humildad, su sabiduría, su generosidad y su profundo amor a la medicina y a los hombres. Es el retrato del hombre que recibió todos los premios imaginables de la ciencia internacional, que inventó el famoso “bypass” del corazón que salvó y sigue salvando tantas vidas, el profesor emérito universitario... Ese hombre que renunció a todos los laureles y privilegios del mundo para volver a la Argentina a enseñar y preparar médicos para el trabajo de salvar corazones y fundar una clínica donde pudiera operar gratis a todo aquel que lo necesitara. Gracias a Dios, su clínica está actualmente en pleno funcionamiento. Pasó la tormenta.

Es el retrato de un hombre prisionero entre sombras de angustia, traiciones y corrupciones. Es un alma que quiere volar al encuentro del Padre porque siente que no puede más vivir aquí. De repente el mundo se hizo chiquito y él no cabe más allí.

Obviamente se equivocó al acortar el tiempo que tenía destinado para aprender y practicar en el planeta. Nadie debe irse antes del tiempo establecido por la Providencia. La hora del viaje de partida le corresponde sólo al Padre Creador.

“El hombre no tiene derecho a disponer de su propia vida, tan sólo a Dios cabe el derecho de disponer de la vida del hombre. El suicidio voluntario constituye una trasgresión a esa ley”.
Cuestión 944. *Libro de los Espíritus* - Allan Kardec.

A nosotros nos cabe rezar por cualquiera de nuestros hermanos que haya caído en la trampa del suicidio, enviándoles pensamientos de amor y valor, encomendándolos a los buenos guías para que puedan recuperarse en el nivel en que están viviendo ahora y prepararse para seguir el camino de la evolución, como todos nosotros.

Entre las muchas cosas que nos enseña el Espiritismo, enseña a respetar al otro, a entender que somos todos seres muy débiles, muy inmaduros y aun muy ignorantes de las leyes di-

vinas. Estamos todos en el camino hacia el perfeccionamiento, muy lejano todavía pero inexorablemente obligatorio. Recordemos que nuestro destino final, como Espíritus, es llegar a ser, algún día, Espíritus Puros que puedan tener acceso a Dios y que seguirán trabajando desde otra dimensión pero sin necesidad ya de reencarnar.

Recordemos la palabra de los Espíritus Superiores, a este respecto: “ **...Hay una expiación proporcionada a la gravedad de la falta, según las circunstancias, como siempre**”. *Libro de los Espíritus*, preg 953b. Allan Kardec.

En otro punto nos siguen aclarando más: “**No existen penas fijas y son relativas a las causas que las originaron. Por otro lado, la suerte que corren no es la misma para todos. Depende de las circunstancias. Algunos expían de inmediato su falta y otros, en una nueva existencia**”. (*Libro de Espíritus*, preg 957. Allan Kardec)

En el Talmut hebreo también se pide benevolencia para los suicidas. En sabias palabras nos pide para no ser jueces, sino para pedir por ellos y poner en práctica la caridad. Aclara, también, que el castigo no es igual para todos, depende del motivo.

Las enseñanzas sagradas son coincidentes en pedirnos poner en práctica el amor al prójimo.

Nos queda claro que el único que puede juzgarnos es el Padre Creador. Él ve nuestro corazón y lee en nuestra alma. Él es nuestro Padre y Creador. Nadie mejor para enseñarnos a evolucionar desde el amor y el perdón.

Nunca es más actual la parábola de la mujer adúltera que en estos temas: “*El que esté libre de pecado, que tire al primera piedra*”.

Dios nos bendiga y nos ayude a ser comprensivos y amorosos con todos nuestros hermanos, especialmente con aquellos que no piensan como nosotros.

*- "Y no tengas dudas acerca de una cosa:
que a través del pensamiento comulgamos
los unos con los otros en el seno de la vida universal".*

Instructor Aulas (Chico Xavier)

* * *

f) Suicidio influenciado por el habitat

En los últimos tiempos se empezó a hablar mucho de la influencia que ejercen ciertos parajes sobre la psiquis del hombre, impulsándolo a la depresión y al suicidio.

Empezamos a tener una nueva visión sobre el tema.

Según algunos estudiosos, los lugares rodeados de montañas son especiales para fomentar la tristeza en las personas que viven allí. Así también, las islas. Vivir en una isla es saberse encerrado en un determinado terreno del cual no es fácil salir. Son mencionados, también, los lugares donde casi no hay luz o hay exageración de luz, como las zonas próximas al Polo Sur o al Polo Norte. Allí hay meses enteros de luz y otros tantos de oscuridad. Obviamente es muy difícil vivir las horas de luz como las dedicadas al sueño o al revés.

Nuestro reloj biológico se altera mucho y nos trae complicaciones, especialmente con la producción de melatonina y otras hormonas necesarias para nuestro correcto funcionamiento. El cuerpo y la mente están programados para estar despiertos con la luz solar y dormir con la oscuridad de la noche, así ocurre en todos los reinos: vegetal, animal y hominal.

Me pareció interesante que repasemos algo de la acción de la luz sobre nuestro organismo.

Cuando sale el sol y nuestros ojos captan la luz se inicia nuestro reloj biológico. Las células especiales de la retina interpretan ese inicio e indican que ya es de día. Comienzan los cambios en la glándula Pineal. Se libera **seratonina** (hormona de la felicidad) y se suprime la producción de **melatonina**, que induce el sueño.

Cuando ocurre lo contrario, o sea, el día se oscurece y vienen las sombras, se produce más melatonina y ello facilita el sueño, la sensación de paz, la falta de interés en estar activo. Por esto, recibir luz durante todo el día o carecer de ella durante todo el día es muy perjudicial para nuestro reloj biológico, que no entiende qué pasa y no sabe cómo actuar. Su ritmo armónico se ve alterado y eso trae consecuencias para todo el organismo.

Es necesario el ciclo de sueño-vigilia para tener una buena salud y equilibrio emocional y psicológico.

El hipotálamo aloja a ese reloj biológico central, junto con unas veinte mil neuronas que determinan la ausencia o presencia de luz. Esa señal recorre un largo camino desde un ganglio cervical que de allí viaja de nuevo hacia el cerebro, alcanzando la glándula Pineal, que segrega más melatonina, si no hay luz. El reloj funciona.

Recordemos que una de las torturas más crueles aplicadas en la guerra era no deja dormir a los presos, manteniéndolos luz todo el tiempo o con oscuridad total. Producían estados de locura.

Realmente nuestro cuerpo físico es una obra de arte digna de nuestro Padre. Cuanto más aprendemos, más nos maravilla.

En los últimos años, la ciencia se propuso demostrar que la vida misma, tanta maravilla y perfección, sólo podría explicarse con un programador, diseñador o creador.

El **Dr. Michael Behe** (norteamericano, nacido en 1952, famoso bioquímico) es quizás el más destacado defensor de

esta teoría de la vida, según la cual, alguien superior tuvo que crear el universo y la vida.

Propuso la “*Teoría del origen planeado de la vida*” o *D.I.*, “*Diseño Inteligente*”. Su libro más famoso, donde explica esta teoría se titula: *La caja negra de Darwin*.

Dijo que “la caja negra es el reto de la bioquímica a la evolución”. Todo es resultado de un diseño inteligente y no de un proceso evolutivo.

Explicó Behe: “En el sentido pleno de la palabra, el biólogo... *evolución es el proceso por el cual la vida surgió de la materia inanimada y después se desarrolló enteramente por medios naturales. La evolución darviniana afirma que casi todos los aspectos de la vida, o cuando menos, los más interesantes, obedecen al aprovechamiento de las variaciones fortuitas por parte de la selección natural*”.

La caja negra es la célula biológica, la cual Darwin desconocía en esa época. Si la hubiera conocido hubiera completado su teoría de la evolución, incluyendo al Creador.

Explicó muy bien el camino de la evolución pero le faltó agregar cómo había comenzado la vida. Ese es el “diseño inteligente” y la compleja estructura de la célula, que muchos años después presenta Michael Behe.

Les sugiero a los interesados que lean este maravilloso libro, en el que podemos ver con claridad como la vida, ese milagro que nos sorprende día a día, es sin duda, obra de un Creador, a quien le podemos dar el nombre de Dios u otro cualquiera. No es importante el nombre que le demos sino saber que Él existe y creó la vida y todo el universo.

Volviendo a nuestro tema, son muchos los lugares que parecerían invitan a la soledad y a la depresión. Recordemos que

en los países nórdicos de Escandinavia, Siberia y Rusia, por ejemplo, existe el nivel más alto de alcoholismo y de suicidios. Algo nos quiere decir la geografía, la falta de luz, el aislamiento, el agua, las montañas, la soledad...

Misteriosamente, algo hay que impulsa esta depresión, además de la falta de luz.

Mi amigo y hermano de Ideal, Juan Manchini, que vive en Ushuaia, provincia de Tierra del Fuego, me comentó esta situación. Tierra del Fuego es una isla, al sur de la República Argentina, su capital Ushuaia, es la ciudad más austral del mundo, llamada la "*ciudad del fin del mundo*". Hermosísima y moderna ciudad.

Veremos qué pasa con Tierra del Fuego. Es una isla, con mucho frío y nieve, altas montañas, rodeada de mar bravo y helado, con paisajes hermosos pero imponentes, que muestran la pequeñez del hombre, más que nunca. Podríamos decir que reúne todos los elementos supuestos para provocar depresión y ayudar a cometer suicidios. Es un terreno rodeado de mar, sin salida por tierra, altas montañas de nieves eternas, que cubren el territorio, hay lagos y riachos internos, grandes bosques de pinos y otros árboles típicos, soledad, frío, nieve, inmensidad, profundidad.

Posiblemente este paisaje, el frío, la nieve, los vientos, las montañas y el mar, todo contribuya para provocar una angustia existencial que puede inducirnos a cometer horrores.

Lo mismo diríamos de la influencia de drogas. Todos sabemos que son veneno puro que altera el comportamiento de las personas pero no podemos olvidar que el hombre tiene libre albedrío y el arma de la voluntad para defenderse de las drogas. No podemos buscar siempre un chivo expiatorio para nuestros errores. Tenemos que crecer y hacernos responsables de nuestros actos. Esto no niega la dificultad de vivir en un lugar tan especial e inhóspito, a pesar de su gran belleza y modernidad.

Volvemos a lo mismo: cuando el sujeto se siente solo, deprimido y sin proyectos, se inclina por desaparecer, para huir de la escena y correr el telón. No sabe que en el otro lado existen los mismos problemas que aquí y la soledad no se supera sin esfuerzo.

Como métodos preventivos sugerimos tratar de unirnos a un grupo de personas afines, un club, un centro de jubilados, un centro espírita, un grupo de alguna iglesia, un club de barrio, un curso de alguna materia que interese, etcétera. Lo más importante es estar con otras personas, compartir tiempo, fabricar proyectos y volver a encontrar a Dios que siempre nos espera. Abrir el corazón a la esperanza.

El que desea suicidarse es porque no encuentra su lugar en el mundo, no encuentra una pertenencia. Es fundamental que ayudemos a que todos encontremos un lugar de pertenencia. Es importantísimo. Es una manera de evitar la angustiante depresión que desemboca en el drama.

La soledad es el primer motivo de depresión y por lo tanto, de suicidio. Por eso es importante no quedarse solo. Además tenemos que forjarnos planes de vida, proyectos, fomentar ideales, ilusiones de futuro, esperanzas.

Naturalmente estos paisajes grandiosos, imponentes y lejanos nos aíslan aun más. No tienen la culpa de la sensación de abandono pero obviamente ayudan a sentirse muy pequeños y solitarios en el medio del universo. Es tomar conciencia de nuestra pequeñez.

Víktor Frankl dijo: *“La búsqueda de sentido es la primera motivación de la vida de un hombre”*. Hay que trabajar para encontrar ese sentido existencial.

Entendemos que cuando el hombre busca el significado de su vida y no lo encuentra, comienza el triste camino de la soledad y la angustia. Está en crisis. Vive la frustración de la existencia.

En la actualidad tenemos muchos casos de crisis existenciales porque nuestro mundo no es más seguro como era antes. ¿Qué quiere decir esto? Antiguamente, la persona más o menos sabía cómo se desarrollaría su vida. Empezaba un trabajo y si se esforzaba podría llegar a triunfar allí. Si se casaba estaba seguro de que sería hasta que “la muerte los separe”. Los hijos cumplirían los mandatos familiares y nadie se rebelaría. El camino estaba trazado y bien marcado. No había miedo a imprevistos. No había sorpresas ni sobresaltos, todo estaba organizado. No sabemos si había mucha felicidad pero realmente había mucha seguridad existencial.

De repente el mundo cambió y nada fue más seguro. Era como caminar en la cuerda floja, nunca se sabía cuando se podría caer. Apareció el miedo y la inseguridad, la frustración y la infelicidad. El hombre perdió su seguro mundo, salió del útero protector y se enfrentó a sí mismo. Él debía decidir y enfrentarse a los fantasmas de su propia alma. Además, se olvidó de Dios, creyendo que no era necesario. Creyó que lo podía “matar”. Se quedó solo. Desprotegido. Temeroso. Perdió valentía.

Es verdad que el entorno, el paisaje, la oscuridad y la soledad empujan al hombre a caer en depresiones, angustias y despertar miedos pero también es cierto que tiene herramientas para protegerse. Hay que poner en práctica todo aquello que aprendemos y conocemos. Primero buscar ayuda. Nadie se salva solo. Recordemos la parábola del buen pastor.

Es fundamental encontrar el significado de nuestra vida, hacer proyectos, fabricar objetivos y aprender a amarnos para poder amar al otro. Emprender el viaje hacia nuestro interior es caminar hacia la felicidad y la auto-realización. Es encontrarnos con Dios.

En este caso no pusimos ejemplos concretos pero todos conocemos algunos lugares que tienen la fama de ser atractivos para los hermanos depresivos y angustiados. Por ejemplo, en

Ushuaia existe un pequeño puente en las afueras del centro, que atraviesa un riacho. Está protegido por grandes rejas y a pesar de ellos siguen suicidándose muchas personas. Dicen los pobladores que se siente una atracción irresistible que llama a arrojarse, que atrae, que fascina.

Ocurre que si muchos piensan esto, se va formando una esfera psíquica lugareña oscura, pesada, negativa, que marca el lugar. Es cuestión de energía. Es un remolino de vibraciones oscuras y peligrosas. Nosotros también somos energía.

Nuestros pensamientos y actos crean una psico-esfera alrededor nuestro que puede influenciarnos pero siempre depende de nosotros lo que decidamos hacer. El libre albedrío es importante y sin duda alguna ¡¡existe!!

Son muchos los Guías espirituales que nos hablan de este ambiente psíquico, producto de los pensamientos. Por ejemplo, un templo, de cualquier religión, tiene un ambiente de paz, de confort, de contención; una prisión tiene una atmósfera densa, oscura, amarga, llena de angustia y odio. Ambas son producto de los pensamientos (que son energía) que allí quedaron, de todos los que estuvieron. Estamparon sus emociones en el lugar. Son ideoplastías que perduran mucho tiempo. No sabemos cuánto. Podríamos decir que son fotos multidimensionales, fuera de tiempo y espacio.

*“Siempre que pensamos, expresando en el campo íntimo de la idealización o de la palabra, creamos **formas- pensamiento o imágenes- molde** que arrojamos hacia fuera de nosotros, por la atmósfera psíquica que nos caracteriza la presencia”.*
André Luiz (*Mecanismos de la mediumnidad*, Chico Xavier)”

Todo tiene una explicación lógica, aunque a veces, no la encontremos.

Resumiendo, evidentemente existen lugares donde la con-

centración de energía negativa, pesimista, oscura, fabricada con los pensamientos de los seres humanos que allí se concentraron, pueden invitar a cometer actos destructivos pero, volvemos a insistir, cabe a cada uno de nosotros tomar la decisión. Depende de nosotros buscar ayuda, pedir auxilio para superar los miedos y angustias. Volvamos el corazón hacia el Cristo y nuestro camino será alivianado. Busquemos ayuda ante la posibilidad de la angustia y el miedo. Cuando sabemos pedir, con humildad y sinceridad, la ayuda siempre aparece.

g) Influenciado por Espíritus Inferiores

Así como el ambiente físico nos puede influenciar en deprimirnos y angustiarnos, lo mismo puede ocurrir con las drogas y con este otro tema tan comentado entre los espíritas: la influencia de Espíritus inferiores y obsesores.

Sobre este tema nadie puede negar que la influencia de los Espíritus, buenos y malos, es permanente, como explicara Kardec. Los Espíritus están en continuo intercambio mental con nosotros, los encarnados, porque no se van a vivir a otra galaxia sino que compartimos espacios, diferenciándonos solamente en el nivel vibratorio en que actuamos.

Nosotros nos juntamos con los similares, o sea, por sintonía, por afinidad. Si estamos vibrando en el esfuerzo por mejorarnos, en el estudio, en la ayuda al otro, seguramente nos visitarán Espíritus buenos que nos impulsarán a continuar por ese camino. Por el contrario, si vibramos en el odio, la venganza, la envidia, la frustración o la depresión se aproximarán Espíritus inferiores que tratarán, de empujarnos por el camino equivocado. ¿Por qué lo harían? Simplemente porque son infelices y quieren que todos lo sean.

Es verdad que en algunas oportunidades existen historias

antiguas de odios y venganzas pero muchas veces se nos acercan Espíritus solamente porque son atraídos por nuestra energía buena o mala. Somos imanes, esponjas que atraemos lo similar.

En estos casos también nosotros somos responsables de esas compañías. Como dice Juana de Angelis: *“Para que haya un huésped tiene que haber un anfitrión”*.

Si no los invitamos, no pueden venir. Somos responsables, no víctimas. ¡Maduremos!

El esforzarnos por ser mejores personas, hacer el bien, practicar la caridad, leer textos espirituales y hacer oración nos ayuda a evitar esas compañías desagradables. Son pobres hermanos equivocados, sumergidos en el odio, la angustia y la sed de venganza. Debemos hacer oraciones por ellos para que puedan ser ayudados y encaminados a lugares de aprendizaje pero, al mismo tiempo, mantenernos alejados para que no puedan influenciarnos. Merecen nuestra consideración: son muy infelices y por eso desean que todos lo seamos. Están enfermos, necesitan ayuda. Necesitan de nuestras oraciones y buenos pensamientos. Sin darse cuenta piden auxilio a gritos.

Recordemos que son nuestros hermanos necesitados y debemos *“amarlos como a nosotros mismos”*, según nos enseña Jesús.

No quiero con estas palabras minimizar la influencia de Espíritus inferiores que nos transmiten ideas ajenas y nos pueden llevar a cometer horribles acciones como asesinatos, crímenes diversos, suicidios, etcétera. Ejemplos tenemos en gran escala en toda la seria literatura espírita. Nadie puede negarlo. Lo que intentamos mostrar es que, en realidad, no es culpa de estos pobres hermanos desquiciados sino que la responsabilidad es del hermano asediado que lo permite. Recordemos a la sabia Juana de Angelis: *“para que haya un huésped tiene que haber un anfitrión”*, o sea, nadie entra en una casa sin invitación, sin que le abran la puerta.

Por lo tanto, el consejo sería prevenir este acercamiento nefasto. Cuidarnos, manteniendo nuestro corazón ocupado en hacer el bien y la mente en los pensamientos sanos y altruistas. Una mente ocupada y una vida dedicada a ayudar a los demás, seguramente nunca sufrirá la influencia nefasta de los Espíritus equivocados.

La inolvidable Madre Teresa jamás se contagió alguna enfermedad de las terribles existentes en la India, en los lugares paupérrimos y sucios adonde cuidaba a sus queridos enfermos. Decía que la mente ocupada y el corazón activo hacían que el sistema inmunológico funcionara libremente. Esto vale para el alma y para el cuerpo.

Creo que queda claro que vivimos rodeados de la energía que representan los pensamientos de encarnados y desencarnados con los que nos mezclamos permanentemente, sin darnos cuenta. Por lo tanto, somos influenciados e influenciamos todo el tiempo, para bien o para mal.

Emmanuel nos explica:

“El hombre está sumergido en un ancho océano de pensamientos y se nutre, en gran proporción, de sustancia mental.

Toda criatura absorbe, sin percibirlo, la influencia ajena por medio de los recursos que sustentan sus actividades en el lugar en el que se coloca.

[...] Estamos asimilando corrientes mentales en forma permanente. De modo imperceptible “ingerimos pensamientos” a cada instante y proyectamos en torno de nuestra individualidad las fuerzas que generamos en nosotros mismos.

*[...] **Nos afectan las vibraciones de paisajes, personas y cosas que nos rodean.***

[...] Nuestra inspiración proviene del conjunto de los que sienten como nosotros, así como el curso de agua responde al comando de la vertiente.

[...] Si trabajamos y servimos, si aprendemos y amamos, nuestra vida íntima se ilumina, se perfecciona y además, entra paulatinamente en contacto con los grandes genios de la inmortalidad gloriosa.”.

Derrotero, capítulo 26, Emmanuel, Chico Xavier)

Sería bueno dedicarle unos minutos a estas sabias palabras que nos orientan y explican el movimiento de nuestra vida mental.

Veremos algunos ejemplos de obsesión e influencia espiritual:

1) Una joven enferma yace en la cama. A su lado otra mujer, desencarnada, la controla. Ella es la primera esposa de Amaro y odia a la joven que se casó con su marido, la considera su enemiga. *“Se ‘imanta’ a la joven a través del vehículo periespiritual, en la región cerebral, dominando la complicada red de estímulos nerviosos e influenciando los centros metabólicos, con que le altera profundamente el organismo”.*

La mano derecha de la desencarnada está apoyada sobre la columna vertebral de la joven víctima. Desde su cabeza salen hilos grises, como tentáculos, que envuelven su centro coronario y obstruyen los chakras o centros de fuerza.

Es la imagen de un verdugo y su víctima. Está alterado gravemente el organismo de la joven, a través del periespíritu.

No se puede defender porque la joven, por descuido, cayó en la misma sintonía enfermiza de la obsesora. Ella es terriblemente egoísta y celosa de los hijos de su marido con la primera esposa. Llegó hasta desearles la muerte, especialmente al pequeño Julio hasta que un día consiguió librarse de él. Se ahogó en el mar delante de todos. Un horrible accidente.

La culpa la hizo caer en el mismo nivel emocional que la otra mujer. Ambas se combaten en un conflicto de muerte. Este es un caso que la medicina terrenal no consigue resolver. La

segunda esposa desea matarla y así vengar la muerte de su pequeño. Está ciega de odio.

En un momento el Instructor dice: ***“la forma de nuestro pensamiento da forma a nuestro destino”***. Genial advertencia.

En este caso, si la presión mental y emocional que ejerce la esposa desencarnada aumentara y continuase, seguramente le transmitiría pensamientos de suicidio. La joven desprevenida y descuidada puede caer en un suicidio. Por eso Jesús siempre nos recuerda que debemos mantenernos: **atentos y vigilantes**.

André Luiz y sus compañeros de estudio preguntan al Instructor Clarencio porqué no intervienen para separarlas. Clarencio explica que esto necesita de tiempo. Van a tratar de llegar hasta ellas a través del pensamiento, con mucho cuidado porque la estructura cerebral de la víctima está muy perturbada. Van a buscar algún Espíritu que haya acumulado en su alma suficiente amor y comprensión para tener una conversación con el necesario poder que pueda generar la renovación de la obsesa. Buscarán a la hermana Clara para esta misión.

Mientras tanto le aplican “pases” calmantes a la enferma, que se durmió como bajo los efectos de una anestesia.

(Entre la Tierra y el Cielo, capítulo 3, André Luiz, Chico Xavier)

2) Esta es otra historia de venganzas. Un empleado que era considerado como un hijo, exige al dueño una participación de dinero, un adelanto de lo que suponía sería su herencia. Al no obtenerla, mata al dueño que había sido como un padre para él.

Disfrazó tan bien lo ocurrido que nadie sospechó. Nadie lo descubrió. Se ocupó de la viuda y de los negocios. Pudo eludir la justicia terrenal pero no la espiritual.

“La entidad desencarnada, concentrando la mente en la idea de venganza, empezó a perseguirlo continuamente. Se le

aferró a la organización física como una hiedra sobre la pared”.

El padrasto se ajustó a él como una hiedra a la pared. Todo hizo el hijo para atenuar ese asedio constante. Se desdobló en los emprendimientos materiales. Trabajó mucho pero no podía librarse del justiciero.

Todo esto pasó hace más de veinte años y recién ahora puede ser socorrido el joven asesino. El joven multiplicó la fortuna pero seguía angustiado y perseguido. Decidió casarse con una joven de alma buena que intentó ayudarlo. Hubo épocas en que sufría de grandes pesadillas y profundas depresiones que parecían no tener cura. Estaba aterrado por los remordimientos y recuerdos nefastos. Para superar estas crisis y evadir la realidad, trabajaba sin cesar hasta caer agotado. Esto le produjo alteraciones en el periespíritu y en el cuerpo material.

Este pobre hombre, de alguna manera, llegó al suicidio involuntario motivado por el exceso de trabajo y angustia y la pesada carga de la culpa. Obviamente el asesinado, lleno de odio y sed de venganza, se ocupó de perseguirlo sin piedad.

Es un claro ejemplo de obsesión por venganza. Sin embargo, volvemos a decir que podemos protegernos de estas influencias negativas con la oración sincera, el pensamiento puesto en reformarnos, haciendo caridad, en fin, intentando el camino de arrepentidos y constructores de nuestra reforma íntima.

Haciendo el bien, evitamos el mal.

Es bueno volver a recordar que ambos tendrán muchas oportunidades en el mundo espiritual para corregir sus errores y llegar al camino del amor a Dios. Nadie es abandonado del amor divino. Todos llegaremos, algún día, al final del recorrido.

(En el mundo mayor, Cap. 4, André Luiz, Chico Xavier)

3) Este es un caso más de obsesión:

André Luiz y sus compañeros están estudiando y comparando el cerebro de desencarnados y encarnados, en su curso

de aprendizaje. Observan a un enfermo que está obseso y André sorprendido, al ver a los dos seres, verdugo y víctima, dice:

“Parecían visceralmente unidos uno al otro, tal la abundancia de hilos muy tenues que mutuamente los entrelazaban, desde el tórax a la cabeza, por lo que parecían dos prisioneros de una red fluídica. Pensamientos de uno de ellos, con seguridad, vivirían en el cerebro del otro. Conmociones y sentimientos serían intercambiados entre ambos con precisión matemática. Espiritualmente estarían perfectamente identificados entre sí. Les observaba admirado, el flujo de vibraciones mentales comunes.”

Tal vez no nos habíamos imaginado la perfección que existe en el ajuste de una mente a otra. El obsesor se pega literalmente al cerebro del que considera su víctima y le influye intensamente. Es una dominación muy fuerte. Tan fuerte que puede convenirlo de hacer determinados actos horribles.

Le llama la atención observar que los dos cerebros, encarnado y desencarnado, son prácticamente iguales. Funcionan de la misma manera, la “muerte” no modifica su actividad. Recordemos que el que piensa es siempre el Espíritu.

André Luiz está muy impresionado ante el sufrimiento que el cuadro ofrece. No sabe como ayudar porque estos seres parecen deformados en su maldad. Entonces, el Instructor Calderaro les explica:

*“Antes de nada modifiquemos el concepto. Para convertirnos en un legítimo elemento de auxilio de los Espíritus sufridores, desencarnados o no, es imprescindible **comprender la perversión como locura, la rebelión como ignorancia y la desesperación como enfermedad**”.*

Estos casos deben llamar nuestra atención. La obsesión es sin duda, el gran mal de la humanidad, provocado por nosotros mismos.

Sin embargo, insistimos: nosotros permitimos que esta influencia ocurra. Si estuviéramos más atentos, con la mente y el corazón enfocados en el bien, ningún Espíritu, encarnado o desencarnado, podría dominarnos e influenciarnos para cometer crímenes contra nosotros mismos o contra otros. La responsabilidad es nuestra.

“El remedio más eficaz consiste en la fe positiva, en la auto-confianza, en el trabajo digno y en pensamientos nobles”, explica el Instructor Calderaro.

(En el mundo mayor, Cap. 3, André Luiz, Chico Xavier)

4) Otro caso de suicidio por obsesión.

Es el testimonio que da una joven mujer, desencarnada, que sufre mucho por haber cometido suicidio. Ella pensó que se liberaría de sus problemas e iría a una puerta salvadora y liberadora. Encontró otra realidad.

Relata que una noche bebió la copa fatídica que la llevó al más allá. Recuerda que estaba en su cuarto y percibió la presencia de varios rostros siniestros que la empujaban a beber. Se sentía desequilibrada, angustiada, desorientada y bebió casi sin querer, casi sin darse cuenta. Algo la empujaba. Una fuerza extraña la inducía a continuar con la bebida mortal de una manera alocada. Obviamente había Espíritus inferiores que la inducían a beber el veneno. Sentía voces que la inducían a partir de este mundo, Creyó en su liberación. Grave error.

Ahora reconoce que esos Espíritus estaban allí porque ella misma los llamó con su desidia y su ocio mental. Su falta de voluntad para empezar nuevamente, para enfrentar los problemas, su entrega a la desesperación, todo eso formó un halo energético a su alrededor que atrajo, por similitud, a estos hermanos ignorantes y oscuros. Somos esponjas, atraemos y emitimos energía todo el tiempo. Atrajo lo mismo que emitía, lamentablemente.

Está siendo auxiliada en hospitales espirituales para que pueda iniciar su recuperación y aprendizaje en esa etapa del mundo espiritual para después de un tiempo prudencial, volver a reencarnar en la Tierra.

(*Vozes do grande além*, cap. 39, Espíritu Hilda, Chico Xavier)

Este punto es interesante. Nos muestra que si no tenemos propósitos firmes y concretos, si no nos ocupamos de tener trabajo digno, pensamientos positivos, actitud sana, caemos fácilmente en los juegos perversos de enfermos y desequilibrados, encarnados o desencarnados, que se pegan a nosotros por la sintonía que tenemos. Lamentable.

La literatura espírita está llena de ejemplos similares. De la misma forma, los hermanos que asisten a reuniones mediúnicas de ayuda a Espíritus mentalmente confundidos, pueden relatar muchas situaciones tan dramáticas como las citadas anteriormente.

Recordemos las palabras del Maestro Jesús: *“Haz las paces con tu adversario antes que sea tarde”*. Si no lo hacemos, llevaremos nuestros conflictos al Mundo Espiritual con consecuencias lamentables y dolorosas. ¡Perdonar y perdonarnos a nosotros mismos antes que sea tarde! No podemos perder tiempo.

h) Suicidio por “honor”. Ej. harakiri o seppuru y kamikaze

Este es un tipo de suicidio ejemplificado por el rito japonés del **“harakiri”**, tan conocido por todos. Nos recuerda también a los famosos guerreros samuráis y a los **“kamikaze”**. La literatura y el cine se ocuparon de mostrar estos actos, llenos de mística guerrera, con bastante perfección.

En primer lugar debemos entender que la cultura oriental



Ritual del hara kiri o seppuku. Dibujo antiguo.



Un samurái montado a caballo utilizando un *o-yoroi*

y la occidental son totalmente diferentes. No hay un pensamiento igual en muchas cosas, especialmente en religión, sociedad, familia, cultura, historia y vivencias. Por eso debemos ver estos ejemplos japoneses de suicidio con la mayor responsabilidad y el mayor respeto.

Para el pueblo japonés terminar con la propia vida ante la disyuntiva de seguir viviendo, enfrentando la vergüenza del deshonor, es la única salida para la paz del alma.

Es tan importante para los japoneses que existe un rito religioso para realizar el acto del suicidio. Aunque nos parezca mentira, es un acercamiento a Dios del alma herida que necesita dejar este plano existencial para no ser deshonrado y llevar su deshonra a la familia. De alguna manera consideran que es una protección a su familia.

No estoy justificando el suicidio, estoy tratando de entender el pensamiento oriental que lo impulsa. Es importante que comprendamos que estamos hablando de dos culturas totalmente diferentes, la occidental y la oriental.

Recordemos que Dios ve el corazón de los hombres y lee sus intenciones. Él sabe qué le pasa y qué siente cada uno. El pueblo japonés tiene una vivencia de Dios, como la mayoría de los orientales, muy profunda e íntima.

No siempre ese acto suicida es producto del orgullo, como lo pensaríamos a primera vista. Es algo mucho más profundo, es entregarse a Dios para salir de la maldad o la vergüenza que producen situaciones ajenas a su propio actuar. Antes de seguir viviendo escondidos, avergonzados, humillados, sin poder tener la frente en alto o el nombre con sol, parten al encuentro del Padre, en una ceremonia religiosa muy emotiva.

Estos pensamientos y sentimientos son el resultado de una educación milenaria, llevada a cabo con mucha disciplina y obediencia. Es parte de su cultura, indiscutiblemente.

La ceremonia del harakiri o seppuru, como también es conocida formaba parte del código ético de los samuráis, de los que hablaremos luego.

El harakiri es la ceremonia del suicidio, realizada en un lugar especial y con algunos testigos íntimos y amigos. Es algo trascendente que se comparte con los seres más cercanos. Es el acto de cortarse el abdomen con una daga corta, abriendo una herida profunda de izquierda a derecha.

Como la persona no muere inmediatamente sino que demora varias horas, en una angustiante agonía, en algunos casos, se le pide a otra persona, generalmente un amigo, que lo remate rápidamente para evitarle la tortura de esas horas.

Ese personaje que lo remataba era conocido como *“kaisha kunin”*

Antes del acto del suicidio, se reúnen sus amigos y algunos, familiares, todos beben “sake” y él escribe una carta o una poesía de despedida. Esta carta o poesía era escrita antiguamente sobre su abanico de guerra o *“tessen”*, que tenían los samuráis.

El que se iba a suicidar se colocaba de rodillas, previo rezos y vestido con kimono blanco (el color de los muertos), envolvía la hoja de la daga en papel de arroz, porque morir con las manos cubiertas de sangre era deshonoroso y procedía a clavarse la daga en el abdomen. Esa posición de rodillas tenía el objetivo de dejar caer el cuerpo en una posición más digna.

Todos los acompañantes permanecían con el mayor respeto, siendo conscientes del gran acto a realizar, uniendo sus pensamientos con el que haría el harakiri y acompañándolo en esta partida al mundo de los Espíritus. Es una ceremonia sagrada para la cultura japonesa. Aún hoy se la considera una ceremonia de honor.

Los que practicaban este harakiri eran, especialmente, los **“samuráis”**, famosos guerreros de elite, del antiguo Japón, a comienzos del siglo X.

Samurai significa *“aquel que sirve”* pues eran los guerreros que luchaban para defender a los señores feudales, sofocar revueltas y mantener la seguridad de los ciudadanos.

La imagen del samurai es la del guerrero montado a caballo, hábil con el arco y la espada. Vestían uniformes muy pesados hechos con hierro y cuero, que los protegían en las luchas. Se lo conocía como *“yoroï”*.

Gozaban de muy alto prestigio y una buena posición social. Eran los caballeros, guardianes del honor del Japón imperial.

Muchos de ellos eran muy cultos y sus familias colaboraron en la divulgación del arte nacional, literatura, música, alfarería y la ceremonia del té.

Tenían un código de honor y ética muy complejo, basado en la filosofía y la disciplina.

La mayoría de ellos pertenecían a la religión budista, especialmente a la rama Zen.

Todos respetaban el Código del Samurai, escrito por Yamamoto Tsumemoto. Su lema era: *“El camino del samurai es la muerte”*. Se refiere a que daban la vida por defender a sus señores feudales y que ante una derrota, se suicidaban antes que rendirse.

A partir del año 1650 empezaron a perder prestigio y vigencia. El país estaba cambiando, los señores feudales ya no mantenían su poder y ellos no eran más necesarios. Lentamente se extinguieron pero sus costumbres, su filosofía y su visión de la vida y del honor continuaron siempre vivos en el recuerdo y la mente del pueblo japonés. Durante varios siglos más se continuó practicando el ritual del harakiri, aunque en menor frecuencia. Aun hoy existen estas ceremonias rituales del *suppuku*.

Además del suicidio por la ceremonia del harakiri, existe en el Japón también el suicidio conocido como **“kamikaze”**. Tal vez, la primera vez que el Occidente conoció esta modalidad de auto-destrucción o inmolación fue durante la Segunda Guerra Mundial.

La historia cuenta lo siguiente: El 19 de octubre de 1944 el vicealmirante japonés Takijiro Onishi reunió a la plana mayor para una reunión especial. Informó que debían retrasar a la flota estadounidense que venía en camino para darle tiempo a otra parte de la flota japonesa para llegar hasta ese punto y unírseles. Para esa tarea especial se instituyó *“un grupo especial de ataque suicida”*, formado por aviones cazas Zero, cargados con bombas de 250 kilogramos. La misión era estrellarse, con el piloto dentro, contra los buques americanos para producir un daño mayor.

El 25 de octubre se realizó la primera misión exitosa. Impactaron contra dos porta-aviones que resultaron hundidos. La lucha fue terrible, sanguinaria y cruel, como toda guerra. Los hombres no aprenden a amarse y practican su destrucción. El cielo llora.

Los kamikaze fueron conocidos recién entonces. Fueron los que se suicidaban arrojándose junto a sus aviones, directamente contra los objetivos a destruir, inmolando sus vidas en favor de la patria y del emperador.

Después de las terribles bombas de Hiroshima y Nagasaki, que los Estados Unidos lanzan, Japón se rinde y el almirante Onishi, inventor, de alguna manera, de los kamikaze, se suicida con el ritual del harakiri o *“seppuru”*, como también es conocido. Había fracasado y se había perdido la guerra, su honor lo llevaba por el camino de la desaparición para no enfrentar la vergüenza de la derrota de su país. Consideraba que no había cumplido con su deber y eso era muy deshonroso, un hecho que lo llenaba de vergüenza.

Después de este breve recorrido por la historia japonesa y sus métodos de suicidio, basados en un fuerte sentimiento de honor y en una filosofía de vida diferente a la nuestra, occidental, es difícil condenar estos actos, tanto de los kamikaze, como de los que practicaron el harakiri.

¿Por qué? Porque el concepto de honor que ellos tienen no se refiere solamente a un gran orgullo sino que va más allá, es algo que llevan grabado en el inconsciente, que no se puede vivir sin honor y respeto. El honor es parte indivisible del ser. Es una marca en el alma, grabada por siglos de educación y tradición.

No podemos juzgar a nadie, somos tan deudores como ellos. ¿Quién puede tirar la primera piedra? Además, sabemos que Dios ve el corazón de cada uno de nosotros y Él sabrá leer la intención que cada uno tuvo. Somos todos diferentes, con historias diferentes. Cada suicidio es único. Cada alma es única. No podemos generalizar.

Lo que sí podemos es confirmar que aunque Dios, nuestro Padre, los perdone y tenga piedad de sus actos, ellos sufrirán mucho al darse cuenta que nada fue realmente resuelto y que los problemas, las angustias, las tristezas, los conflictos que los empujaron al suicidio, siguen vivos del otro lado de la vida, igual que antes.

Tendrán que aprender otro tipo de pensamiento, más amoroso, más comprensivo y más humilde. Necesitarán tiempo para arrepentirse y corregir sus errores, haciendo el balance de vida adecuado y prepararse para otra reencarnación, después de un tiempo que no es igual para todos.

Cada uno de nosotros tiene una “ficha personal” en la Espiritualidad que registra hasta el más simple pensamiento y acción. Esta ficha marcará futuros desafíos del alma, nuevos caminos a recorrer, nuevas reencarnaciones, más cosas a aprender y más errores que corregir.

La bendita reencarnación es la maravillosa oportunidad que tenemos de seguir evolucionando, aprendiendo el amor y el perdón, corrigiendo errores y siendo más felices. En la próxima reencarnación, estos hermanos tratarán de superar estos errores y corregirlos, como intentamos hacerlo todos nosotros, ayudados por el Mundo Espiritual.

Veamos qué nos dicen los Espíritus al respecto:

“El que comete suicidio para evitar la vergüenza de los hijos o familia no procede bien pero él lo cree y Dios se lo toma en cuenta porque es una expiación que él mismo se impone. Sin embargo, el suicidio no repara nada”. (Libro de los Espíritus, Kardec, preg. 949)

Hoy en día, lamentablemente, sigue existiendo el suicidio en Japón, especialmente de los jóvenes que lo realizan de cualquier manera, sin el rito sagrado usado antiguamente, obviamente. El concepto es el mismo. No poder seguir viviendo sin honor. Tal vez sea demasiado pesado el mandato de no fracasar nunca, impuesto por la sociedad y la educación recibida. No toleran la frustración ni el fracaso.

Tal vez, se alejaron de la esencia divina. Lamentablemente vemos jóvenes estudiantes que se suicidan por no haber aprobado un examen o directivos de empresas que también se suicidan si los negocios no corren como esperado. Parecería no haber tolerancia para el fracaso. Esto también se aprende. Hay que superar el fracaso y la frustración, entendiendo que es solamente una nueva oportunidad de aprender desde el error.

Quisiéramos dejar en claro, con respecto a estos últimos tipos de suicidios de kamikaze y los del rito del harakiri, que nada justifica la afrenta que cometen al acortar el tiempo predestinado para cada uno para poder evolucionar, corregir y

aprender. Las intenciones eran buenas, aparentemente, llenas de mística filosófica y románticas ceremonias pero el resultado no fue bueno. Estos hermanos tendrán mucho tiempo para rever sus posiciones en el mundo espiritual y programar nuevas conquistas del Espíritu. El Padre siempre nos espera y nos recibe de brazos abiertos.

El Spiritismo es la doctrina del amor, de la esperanza y de la caridad.

“Cada día es día de empezar de nuevo”. Esa frase está al frente de todos nosotros y debemos repetirla continuamente. Es la luz de la esperanza.

Encontré en la literatura espírita una historia que nos puede seguir ilustrando este suicidio por honor, aunque no tenga nada que ver con los antiguos samuráis ni con la cultura japonesa.

Se trata de una carta escrita por una joven a sus padres antes de morir.

La joven agradece a sus padres por todo el amor y la ayuda recibidos. Logró diplomarse en la Universidad con brillantes notas pero se reconoce débil en el amor.

Relata que el hombre que ama y dice amarla es, infelizmente, casado y padre de un niño. Para ella ese es un amor imposible, excepto que lo logaran en un mar de lágrimas de los otros.

Fue educada con valores y no puede actuar contra ellos. No puede deshacer una familia.

Dice entonces, que como no puede vivir con él y tampoco puede hacerlo sin él, se va a retirar de la escena, prefiriendo morir dignamente y no que todos tengan vergüenza de ella. De alguna manera se asemeja a la idea de honor japonesa.

En la carta que escribe a sus padres, pide perdón por el dolor que les causa. Dice que no actúa egoístamente sino en homenaje al amor.

El hombre amado, sin duda, quedará tan sorprendido

como los padres al leer su carta de despedida. Vuelve a pedirles disculpas por el dolor que causará.

Termina la carta pidiendo a sus padres que oren por ella y pidan a la Madre de Jesús, que tanto sufrió, que interceda por ella. Se despide cariñosamente de ellos.

(*Locura y obsesión*, cap. 24, Manuel Philomeno de Miranda, Divaldo Franco)

La joven se vio envuelta en una situación de conciencia. Según las enseñanzas aprendidas no podía ir en contra de su conciencia. Ella sabía qué estaba bien y qué no. No podía seguir con su amor y no podía vivir sin él. Era estar en una trampa sin salida. Por lo menos era la forma en que ella lo vivía. No interesa qué otras soluciones podría haber habido, sólo cuenta lo que ella vivenció. Esa fue la salida, equivocada, que encontró.

Obviamente ella sabe que el suicidio es un error porque al final de la carta, le pide a los padres que recen por ella, que la encomienden a María Madre y al maestro Jesús. Necesita ese perdón y esa contención. Es un alma triste, angustiada y talvez, asustada por el futuro. Sólo nos cabe orar por ella.

El Instructor dice: *“El suicidio es la culminación de un estado de alienación que se instala sutilmente. El candidato no piensa con equilibrio”*.

Es un ejemplo más moderno pero que en el fondo contiene la misma desesperación, la misma incapacidad de enfrentar el futuro, miedo a la soledad, miedo a la propia responsabilidad y especialmente miedo a vivir y enfrentar los problemas, miedo a la crítica de los otros.

Lamentablemente estos hermanos no saben que la vida continúa de una manera muy similar a la terrena y que nos llevamos todo lo que somos: recuerdos, sentimientos, emociones, odios, amores, angustias, etcétera.

Todo lo que no pudimos resolver acá, lo llevaremos como materia pendiente para seguir resolviendo del otro lado y en futuras reencarnaciones. Por eso los Guías nos aconsejan no dejar materias pendientes. Tratemos de tener nuestras mochilas livianas y preparadas. Que el buen Padre nos cubra con su manto de amor.

No olvidemos hacer una oración por todos estos hermanos que vagan por el Umbral, buscando la paz interior que no encuentran. Pidamos para que sean auxiliados y llevados a lugares de recuperación para seguir evolucionando y creciendo como todos.

Nuestro trabajo es orar por ellos y tratar de prevenir estas situaciones, no juzgarlos. Ninguno es mejor que otro. Estamos todos en la Tierra, bendito laboratorio de almas, aprendiendo y corrigiendo errores. Somos todos aprendices.

i) Influenciado por “moda” o imitación

Aunque nos parezca mentira existe esta categoría. Es el resultado de la influencia de algún hecho que induce a otros a imitarlo, lamentablemente. Ese hecho puede ser un film de moda, una novela, una “moda” social, “una locura momentánea”, etcétera.

Tal vez, el caso más famoso de esta “moda” de suicidio es la producida por el gran escritor alemán, **Wolfgang von Goethe**, con su novela *Las penas del joven Werther*, en 1774. Esta obra creó mucha polémica, no sólo en Alemania sino en toda Europa. ¿Por qué? Porque el argumento se trata de un joven, llamado Werther, que se enamora de una joven, Lotte, prometida de otro hombre. Como Werther no es aceptado, después de sufrir por amor y de pasar por los peores momentos de toda su existencia, se suicida, con un tiro de pistola.

Según dicen los biógrafos, esta historia está basada en un hecho real de la vida de Goethe. Él se enamoró de una mujer y no fue correspondido. Obviamente, no se suicidó, solo usó su triste experiencia para la novela.

La consecuencia del gran éxito de esta novela fue una ola de suicidios de jóvenes que morían de amor no correspondido.

El éxito fue tan grande que en poco tiempo estuvo traducida al francés, inglés, serbio, holandés, ruso y español. Tuvo tres ediciones inmediatamente.

Napoleón se llevó el libro a la campaña en Egipto, entre muchos lectores fanáticos.

Se comentaba que muchos de los jóvenes suicidas eran encontrados con el libro a su lado. Pareciera que lo necesitaban como compañero de ruta. Era una real locura colectiva o ... ¿sería algo más?

Fue tan impresionante el éxito que no se hablaba de otra cosa en los círculos sociales europeos pero la peor parte fue que junto con el libro, se extendió una ola de suicidios muy importante. Parecía imposible que ocurriese en la Europa culta y milenaria pero eran docenas de jóvenes suicidados, casi diariamente.

Por lo tanto, la ciudad de Leipzig fue la primera en prohibir el libro en 1775 por ser "*una incitación al suicidio de personas débiles y de mujeres*". Curiosa esta afirmación porque resultaron muertos más hombres que mujeres y ninguno pareció ser "débil".

Otras ciudades la imitaron. El libro fue prohibido en casi toda Europa, en poco tiempo.

Entre los famosos suicidios, imitadores de la novela, está el caso del joven poeta inglés, Thomas Chatterton, quien se suicidó en su buhardilla en Londres, cansado de la vida, después de no obtener el amor de una joven. También se dio un tiro.

Goethe jamás sospechó que pudiera tener tal éxito con esa novela pero tampoco imaginó las terribles consecuencias que trajo. Estaba preocupado y asustado.

En 1787 hizo una revisión de la obra y atribuyó la decisión de Werther de suicidarse a “*una enfermedad anímica*” y advertía al lector a “*ser hombre y no seguir ese ejemplo*”.

Brevemente, la historia del personaje Werther está basada en la vida real de un joven que se dirige al campo para hacer un tratamiento de reposo. Allí conoce y se enamora de una joven muy linda y llena de virtudes pero que está casada con otro hombre. Desesperado, ante el amor no correspondido, se pega un tiro.

Como sabe que la Iglesia niega el entierro en tierra sagrada del cementerio, a los suicidas, pide que lo entierren cerca del camposanto, bajo unos tilos y con su traje puesto.

Esta última parte me volvió a recordar la triste decisión que había, de la Iglesia, de no dejar enterrar en los cementerios a los suicidas. Ese fue el hecho que más me impresionó y me recordó el comienzo de este libro y mi ternura por los hermanos equivocados que acortan su vida, quienes perdieron todo, hasta el derecho a una sepultura digna. Los hombres se olvidaron del amor y la caridad.

En este caso famoso de Goethe, como en muchos otros similares que existieron, nos podríamos preguntar si hubo una fuerte influencia del mundo espiritual de las sombras. Recordemos que nuestros hermanos, los Espíritus inferiores, enojados, amargados y vengativos por falta de amor, planean con perfección, su influencia en las mentes descuidadas para llevarlos al error, a transgredir las leyes de Dios. ¿Por qué? Porque todo aquel que se siente mal desea que todos se sientan igual. Somos aun muy primitivos emocional y espiritualmente. Necesitamos educarnos y mejorararnos con urgencia. Es funda-

mental que retomemos la senda del amor y del perdón, recorriendo el camino de amar al prójimo como a uno mismo y a Dios por sobre todas las cosas.

Les dejo las palabras de André Luiz sobre la fuerza mental del pensamiento y los estímulos que podemos generar, para bien o para mal.

“Toda mente vibra en la onda de estímulos y pensamientos en la que se identifica. Cada Espíritu genera en sí mismo un potencial inimaginable de fuerzas electro-magnéticas, exteriorizando en esa corriente psíquica los recursos y valores que acumula en sí mismo”. (Mecanismos de la mediumnidad, Chico Xavier)

Por lo tanto, todos estos jóvenes que tenían sus mentes vibrando en ondas negativas, depresivas y sin esperanzas o creencias espirituales, atraían por su propia energía la presencia de Espíritus desencarnados que vibraban en la misma sintonía. Ellos podían obviamente influenciarlos y, de alguna manera, “empujarlos” al suicidio.

Karcec ya nos alertó que el intercambio mental con los desencarnados y otros encarnados, es constante. Depende de nosotros sintonizar con unos u otros.

Por otro lado, recordemos las palabras de Juana de Ángelis: *“Nadie entra en una casa sin ser invitado. Para que haya un huésped hace falta un anfitrión”*.

III

Cómo viven los hermanos suicidas en el mundo espiritual

“La vida para cada uno se especifica, invariablemente, según la condición mental en la que se sitúe.”

Emmanuel

Sabemos que desencarnar no es fácil. Chico Xavier siempre decía que **“morir es fácil, desencarnar es difícil”**.

André Luiz, a través de Chico Xavier, lo explicó detalladamente cuando introdujo el término **“histogénesis espiritual”**. “Histos” significa tejidos y “génesis”, producción, origen. La Histogenia es la rama de la Biología que estudia la formación de tejidos orgánicos. Por lo tanto, Histogénesis espiritual es la formación de tejidos espirituales, sutiles, trabajo comandado por el Espíritu, durante el proceso de desencarnar.

Mucha de la energía del cuerpo físico que ya no será necesaria en el mundo espiritual, será devuelta al Cosmos (al fluido cósmico universal), de donde salió, y otra parte será reabsorbida por el periespíritu. El periespíritu, a su vez, reconstruye sus tejidos con material que necesitará en el otro mundo y deshecha lo que ya no será útil. Hay un complejo mecanismo de intercambio de energía entre el cuerpo físico y el periespíritu para adaptarse a la nueva dimensión de vida a la que irá. Es un proceso que lleva cierto tiempo, diferente para cada uno.

Prestemos atención a las palabras sabias de André Luiz:

“... y segregando sustancias mentales, a base de impulsos renovadores, al igual que ciertas crisálidas que segregan un líquido especial, que les facilita la salida del propio capullo, el alma que desencarna, finalizado el proceso histogénico de las células que le constituían el carro biológico y fortificado el campo mental, en los que se agregaron los nuevos deseos y las nuevas disposiciones, logra deshacerse, mecánicamente, de los órganos físicos, ahora sin utilidad, **realizando por avanzado automatismo, el trabajo de histogenia, por el cual desconecta las células sutiles de su vehículo espiritual de los remanentes celulares del vehículo físico**, destinado a la caída irreversible, actuando ahora con la eficacia y la seguridad que las largas y reiteradas recapitulaciones le confirieron. **La mente, en el límite de la recomposición de su propio vehículo... imprime, magnéticamente, en las células**, que se desdoblarán en unidades físicas y psicosomáticas, en el cuerpo físico y en el cuerpo espiritual, **las directrices a las que estarán sujetas, dentro del nuevo ciclo de evolución, al que ingresan**”... (Evolución en dos mundos, Chico Xavier)

Resulta interesante esta comparación de la liberación del alma de su cuerpo físico con la liberación de la crisálida de su capullo. Más interesante aun es pensar que, al igual que la crisálida, el alma segrega “*material mental*”, vibraciones mentales, energía especial, que la ayuda a una más rápida separación y transformación.

El alma deja el cuerpo físico, que la retuvo dentro de los límites de la materia y emprende su viaje hacia la Tierra de los Espíritus.

En este complejo proceso de desencarnar también los chakras⁴ se van desconectando lentamente. Comienza con el

⁴ Los interesados pueden recurrir al libro de la autora, *La cura por los*

chakra de la raíz o sacro, en la base de la médula espinal, momento en que las piernas se van enfriando y desconectando, así como al mismo tiempo, la parte visceral. Continúa por el **chakra del plexo solar**, relacionado entre otros órganos con el corazón y el estómago. En esta zona se paraliza toda la actividad digestiva y se aquieta la zona de las emociones y sentimientos. Nos vamos preparando para separarnos.

Finalmente, se desconecta el último de los siete chakras: **el de la corona**. Está situado a unos cinco centímetros sobre la cabeza y por allí sale el “último aliento”, o sea, la energía vital que aun quedaba en el cuerpo material.

Es un complejo proceso, siempre ayudado por los Mensajeros Espirituales, encargados de estas tareas, por el cual se van desconectando los chakras o sea los puntos principales de contacto entre periespíritu y el cuerpo físico, que son, además verdaderos motores energéticos, y al mismo tiempo se van construyendo nuevos tejidos sutiles para provecho del periespíritu, mientras se desechan las energías que ya no serán necesarias, encaminadas al Cosmos o fluido cósmico universal, de donde salió. Me recuerda el viejo conocimiento: **“nada se pierde, todo se transforma”**. Absolutamente real y verdadero.

No sabemos cuánto demora este proceso porque también es muy personal, como todo lo que nos ocurre pero tiene su espacio. Por este motivo pedimos que los que estén cerca de un ser que acaba de desencarnar, le presten atención, orando por él, y acompañando, mentalmente, este complejo proceso de desencarnar.

Cuando sale el último aliento por el chakra de la corona, ubicado sobre la cabeza a unos cinco centímetros, se empieza a formar al lado del cadáver, su “copia” o sea, su periespíritu.

Recordemos que en realidad, es al revés: el periespíritu o

“cuerpo sutil” es el primero, el molde sobre el cual se fabricará el cuerpo carnal. El “doble” sería el cuerpo físico.

Según cuenta André Luiz, lentamente se levanta a su lado este “doble” del cuerpo físico, que es nuestro cuerpo espiritual o periespíritu y se prepara para vivir en el mundo de los Espíritus con su cuerpo recién separado del material. Aún lleva su cordón fluídico o “cordón de plata”, en el lenguaje tibetano. Este cordón aun estará allí durante cierto tiempo, que no es igual para todos. Depende del conocimiento y del buen corazón que posea, como siempre.

Cuando finalmente los Espíritus encargados de estas tareas, lo ayuden a separar sus dos cuerpos, podrá dirigirse al otro nivel de vida, con su flamante periespíritu, ya renovado.

Obviamente el que comanda todo es el Espíritu, que viaja acompañado del periespíritu o cuerpo sutil invisible, que funciona en otra dimensión.

Por todo, ante este complicado e importante proceso es importante que permanezcamos cerca del que partió, ayudándolo mentalmente con nuestras oraciones y pensamientos positivos. Esa es la función que debería cumplir el velatorio: acompañar al que está partiendo.

Este sería el modo de desencarnar de una persona que parte de muerte natural, en su cama, por ejemplo, tranquilamente. Obviamente cuando la muerte se produce de forma violenta, la separación de los cuerpos (físico y espiritual) es también violenta y compleja.

Es importante observar que **nadie muere solo**. Existen Espíritus encargados de la tarea de ayudar a desencarnar, como a encarnar. Ellos nos acompañan y orientan. Claro que, alguien que se suicidó, atentando contra la ley de Dios, parte de manera violenta, haciendo que la separación de los cuerpos sea brusca. Además, la conciencia demora más en ver la nue-

va realidad. Existe la famosa “*turbación*”, término empleado por el maestro Kardec, que se refiere a un período, después de desencarnar, que vivimos todos pero diferente para cada uno porque depende del conocimiento que tenga, donde el Espíritu está confundido, aturdido, no entendiendo bien qué le pasa ni dónde está. Por eso mismo, Kardec llamó “*turbación*” a este período de tiempo, que ocurre después de desencarnar. Este tiempo es diferente para cada uno.

Algunos seres muy evolucionados, muy elevados espiritualmente, no pasan por este período sino que ingresan directamente al mundo espiritual. De más está decir que en el nivel evolutivo de nuestro planeta esto no es muy común. Son muy pocos los Espíritus tan evolucionados.⁵

La primera desilusión que sufre el que acortó su vida es darse cuenta que la muerte no le resolvió el problema. Sigue angustiado. La tristeza y desesperación no se van, permanecen. El problema sigue allí. Nada fue resuelto.

Tenemos que considerar que todo hermano que comete suicidio es un enfermo del alma, un convaleciente que sufre mucho y no puede pensar con claridad. Sufre de “**monoideísmo**”, término empleado por André Luiz. (mono= uno; idea=idea fija, o sea una única idea fija).

Esta idea fija se convierte en una obsesión y solo piensan en cumplirla.

Los asuntos pendientes que dejamos en la Tierra son siempre muy importantes y producen angustia. Por eso es tan necesario que tratemos de tener nuestras cuentas al día. Por favor, esforcémonos para resolver los pendientes antes que sea tarde. Si no lo hacemos, nos seguirán persiguiendo del otro lado.

⁵ Los interesados en el tema de desencarnar pueden recurrir al libro de la autora *Nuestro viaje al más allá*.

Por eso decimos que la primera desilusión, en el caso de los hermanos suicidas, es comprobar que el problema que los angustiaba no se esfumó, sino que, por el contrario, sigue “*vivito y coleando*”, perturbándolo insistentemente.

El proceso de tomar conciencia que se está en otra dimensión de vida lleva tiempo y además, depende de cada uno, es muy personal. Básicamente depende del conocimiento, de las vivencias y de su capacidad de amor. Como dice el Dalai Lama, depende del buen corazón o como mostraba la diosa Maat, de la mitología egipcia, la que sostenía una balanza. Había una pluma en uno de los discos y el corazón del muerto en la otra. Se llama la “confesión negativa”. Si el corazón del muerto era tan liviano como esa pluma pasaría feliz al mundo de los Espíritus. De otra manera tendría un difícil viaje por zonas oscuras y peligrosas. Debía corregir sus faltas.

En otras palabras, pasar al Mundo de los Espíritus con alegría y facilidad, sólo los seres de muy buen corazón.

Tenemos además, que considerar que **en el mundo espiritual, todos tenemos que reconstruir nuestro periespíritu**. Es muy importante. En el caso de muerte natural todo es más organizado. Vamos, con la fuerza mental y la ayuda de los Espíritus encargados de estas tareas, reforzando las zonas que están afectadas por enfermedades, accidentes, traumatismos, etcétera, para convertirlas en zonas restauradas.

Este proceso, en el mundo de los Espíritus, puede llevar días, meses y en algunos casos, hasta años. Depende de la fuerza mental y la evolución de cada Espíritu, según la Dra. Marlene Nobre (*Nuestra vida en el más allá, Nossa vida no além*).

Este proceso demora y se complica porque “*la mente, siendo la inductora del proceso de reconstrucción del periespíritu, por falta de preparación espiritual, lleva a desfiguraciones y*

desequilibrios, según relatan muchos desencarnados”, dice la Dra. Marlene Nobre (libro citado anteriormente).

Existen casos graves de deformación del periespíritu como en el caso de los “ovoides” o de zoantropía donde solo la nueva reencarnación podrá reparar el cuerpo fluídico.

Estas feas deformaciones del periespíritu de deben a procesos mentales muy equivocados, a pensamientos negativos y perversos, a ideas fijas de odio o venganza.

Es el resultado de mentes enfermas, obsesionadas en el mal. Tal es esa fuerza mental que modifica el cuerpo periespiritual, deformándolo totalmente y convirtiéndolo en “bolas oscuras” (ovoides), o diferentes cuerpos animales como el de lobos.

Estos pobres hermanos cuando vuelvan a encarnar tendrán por supuesto, un nuevo cuerpo material basado en el molde de su periespíritu, ahora totalmente rehecho. Ese periespíritu deformado es ahora modificado, por obra del amor divino y ofrece al Espíritu una nueva oportunidad de redención. Si no fuera así, ese pobre Espíritu reencarnaría con la forma de una bola, por ejemplo. Repetimos: el cuerpo carnal se forma basado en el molde del periespíritu. De allí, el amor del Padre en proporcionar a estos hermanos un nuevo molde y una nueva oportunidad.

El periespíritu es el mismo que tenemos desde la primera encarnación pero se va modificando según nuestras acciones. A medida que evolucionamos se purifica, se hace más leve y sutil hasta llegar a desaparecer cuando ese Espíritu llega al nivel de Espíritu Puro. Ese es nuestro destino, muy lejano aun.

En el caso de estos hermanos que tienen sus periespíritus tan deformados por efecto de sus pensamientos oscuros, cuando decimos que Dios les da uno nuevo para reencarnar y tener una nueva oportunidad de evolucionar, nos referimos a que ese periespíritu queda reformado y en buenas condiciones por el amor del Padre, aunque obviamente sigue siendo el mismo.

En el caso de los hermanos suicidas, es algo diferente porque algunas heridas, como un tiro por ejemplo, permanece mucho tiempo en el periespíritu y hasta puede transferirse al próximo cuerpo físico. La mente continúa con el grave hecho grabado y lo transfiere al MOB, modelo organizador biológico, o periespíritu, que proyecta el nuevo cuerpo físico para esa nueva reencarnación.

Algunas veces pueden aparecer lunares o manchas que son las famosas “marcas de nacimiento”, que despiertan tanta curiosidad. Representan, generalmente, marcas de vivencias anteriores.

Sería para recordarnos algo y seguir aprendiendo con los errores que cometemos, hasta superarlos.

En general, son heridas profundas que solamente con un nuevo renacimiento y mucho trabajo personal conseguirán ser restauradas completamente.

Al referirnos a estas heridas del pasado nos referimos no sólo a las materiales sino a las psico-emocionales que comparten esa nueva encarnación.

Además, “el suicidio acarrea vasto complejo de culpa. La fijación mental del remordimiento opera inapreciables desequilibrios en el cuerpo espiritual (periespíritu).

El mal se instala en los rincones de la conciencia que lo construye y concreta”, explica el Instructor Calderaro (Entre la Tierra y el Cielo, André Luiz, Chico Xavier)

Recordemos que la culpa nos inmoviliza, nos paraliza y no nos permite avanzar. La culpa no redime, sino lastima y perjudica. Según la querida Ermance Dufaux, tenemos que trabajar la culpa para poder actuar. ¿Cómo? En primer lugar tomando conciencia del error cometido, “darnos cuenta”, luego arrepentirnos sinceramente. Una vez logrados estos dos pasos iniciales: **darse cuenta y arrepentirse**, viene le tercer paso: **reparar** el daño cometido.

Cuando adaptamos este sistema, podemos vivir mucho mejor y reparar nuestras faltas con sinceridad y relativa facilidad. Estamos tratando de hacer nuestra “reforma íntima sin martirio”, como nos indica el libro del mismo nombre de Ermance.

Volviendo al tema de la reconstrucción del periespíritu, ya en el mundo espiritual, vemos que no es tan fácil porque tenemos muchos conflictos.

Este sentimiento de culpa y el remordimiento que acarrea el suicidio muchas veces produce alteraciones del periespíritu muy marcadas, como el caso de los ovoides, las momias y los ejemplos de licantropía. Nuestro querido Chico Xavier nos ilustró mucho al respecto, especialmente en su libro *Liberación*, de la serie André Luiz.

El ejemplo más recordado por la Historia es el del Rey Nabucodonosor, de Babilonia, cruel y déspota, que vivió siete años creyéndose un animal. Su remordimiento y su culpa llevaron a su mente a creerse un animal y así lo vivenció, comiendo pasto y arrastrándose. La literatura y la ópera lo plasmaron muy bien, en obras inolvidables.

La angustia, la desesperación, la culpa y los remordimientos hacen un cóctel difícil de superar. Podríamos decir que “bombardean” a la mente y “construyen” una nueva identidad, modificando el periespíritu. Todos están envueltos en un ambiente oscuro, pesado y tenebroso, que es una proyección de su mente.

Sin embargo, no podemos olvidar que nuestro Padre Creador está siempre listo para ofrecernos nuevas oportunidades de corrección y rescate. Siempre es tiempo de recomenzar. Siempre se puede hacer un nuevo comienzo.

Hay un ejemplo hermoso, relatado por el Espíritu Claudia a Chico Xavier. Cuenta su historia. Desesperada por

problemas personales y muy angustiada comete suicidio. Al llegar del otro lado empieza a tomar conciencia de su acto y muy arrepentida, pide autorización y se dedica a trabajar en escuelas del mundo espiritual, como profesora de niños para colaborar y reparar su falta contra si misma y contra Dios. Es una hermosa historia que nos llena de esperanza. Obviamente este Espíritu sufrió mucho y pasó tiempo en zonas oscuras y conflictivas como ella misma pero encontró una manera de redimirse, dedicando su vida al prójimo, a los niños. El amor todo lo puede. (*Escola do Além*, Espiritu Claudia Pinheiro Galasse - Espiritu - Chico Xavier).

En otras oportunidades *“el Espíritu queda pegado a su cadáver y vive su descomposición”*. (*Libro de los Espíritus*, preg. 957. Allan Kardec)

Ante esa posibilidad podemos rezar por él, pedirle a los buenos guías que lo alejen de allí y lo encaminen al arrepentimiento, necesario para empezar un nuevo camino.

Esto ocurre porque mentalmente se sujeta al cuerpo y no quiere aceptar “la muerte”. Realmente falta mucha educación para desencarnar. Tenemos que informarnos más y mejor.

Juana de Angelis, la sabia mentora espiritual, aconseja siempre **el amor** como remedio para corregir todos los males. Las oraciones hacen un manto de sostén, de protección, que envuelven al hermano en sufrimiento y lo ayudan a despertar a la responsabilidad.

“Siempre es posible transformar el límite en armonía, la falta en complemento y la ausencia en esperanza. Nadie alcanza la cumbre de un monte sin haber superado las dificultades iniciales. (Conflictos existenciales, Juana de Angelis, Divaldo Franco)

En su libro *Volví* (Chico Xavier), el hermano Jacob dice que *“los recién desencarnados, casi siempre, necesitan del pensa-*

miento fraterno de los que quedan en la Tierra. Esa fuerza los ayuda a liberarse de los restos de energía que los une al cuerpo físico". Es bueno recordar este consejo para ponerlo en práctica, cuando sepamos que alguien desencarnó recientemente.

Kardec nos explica, a través de diferentes comunicaciones mediúmnicas de desencarnados suicidas, que ellos presentan una gran sorpresa al encontrarse del otro lado de la vida porque siguen sintiendo dolores y angustias como antes. La primera sensación es de fracaso porque no consiguieron "borrar" toda esa experiencia difícil y torturante que los empujó a destruirse. También se sienten solos y abandonados, como antes. En una palabra, el suicidio no les trajo el olvido de su antigua vida ni la liberación tan ansiada. Por el contrario, el empezar a tener conciencia de esto, les trae más dolor.

"La responsabilidad moral de los actos de esta vida nos pertenece íntegramente, pero la razón nos dice que las consecuencias de esa responsabilidad deben guardar una relación lógica con el desarrollo intelectual del Espíritu: cuanto más esclarecido sea, menos excusable será su comportamiento equivocado, puesto que, junto con la inteligencia y el sentido moral nacen las nociones del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto". (El Cielo y el Infierno, Kardec, capítulo VII)

Un hermano desencarnado que se comunica con el grupo de Kardec relata que siente mucho dolor, no se siente muerto y no tiene paz. Él se suicidó arrojándose desde una torre, de mucha altura. Todavía, pasado ya un tiempo, sigue viéndose caer desde la altura, con gran miedo y angustia. Esa imagen se repite constantemente. Pide oración y ayuda. El hermano no consiguió borrar nada de sus problemas y sigue prisionero de sus propios pensamientos. Es como haber caído en una trampa.

Otro ser relata que una madre estaba cuidando a su hijo

de 21 años, muy grave. Ella, al verlo sufrir tanto, le pide que se vaya, que parta porque ella que lo ama mucho, partirá muy pronto también, para acompañarlo.

El joven desencarnó y a los pocos minutos encuentran el cuerpo de la madre, ahorcada en el granero. La inhumación de los dos se realizó al mismo tiempo. Fue una tragedia.

Evocan al Espíritu del hijo que llega muy triste, lamentando la decisión de la madre que sólo hizo que el encuentro entre ellos se demorara mucho más. No están juntos porque cada uno tiene una responsabilidad diferente en el partir. Cada uno fue a un nivel existencial diferente, según su responsabilidad.

Luego evocan a la madre que se presenta muy enojada, diciendo que está en las tinieblas, que no puede ver al hijo. Grita que Dios es injusto y su furia aumenta. La privación de ver a su hijo es el castigo por su acción. Ese suicidio no le resolvió el problema sino que lo aumentó.

El dialogador le explica con amor y paciencia que volverá a ver al hijo cuando se arrepienta y modifique su pensamiento. Piden oraciones por los dos (mismo libro mencionado anteriormente).

En este caso la diferencia es que ninguno de los dos se cree “vivo”, como ocurre en la mayoría de los casos. Saben que están desencarnados.

Como aclaración quisiera comentar que en la época de Kardec se evocaba a los Espíritus en las sesiones mediúnicas porque se estaba en plena investigación científica de la mediumnidad. Actualmente NO se evoca a nadie. Es el mundo espiritual quien autoriza a ese u otro Espíritu a comparecer a la reunión mediúmica. Son los Guías los que acompañan a estos hermanos para que puedan manifestarse y encontrar ayuda.

Es bueno recordar, una vez más, que los primeros ayudados en estos trabajos mediúnicos somos nosotros, los encarnados.

En el plano al que vamos después de desencarnar, que llamamos “mundo espiritual”, existen diferentes niveles donde somos ubicados. Nosotros llamamos “colonias” a estas “ciudades sutiles”, ubicadas en estas diferentes dimensiones adonde vamos.

Todo depende de la pureza del corazón y de la intención. Dios nos ama y nos presenta diferentes oportunidades para evolucionar. Hay “lugares” de luz y alegría, y otros bastante tristes y oscuros. Sabemos que los “lugares” son diferentes niveles de existencia o diferentes dimensiones de vida. El tenor del lugar se debe al tenor de nuestros pensamientos y estados de conciencia. En realidad, proyectamos lo que somos verdaderamente.

Podríamos seguir relatando historias de hermanos suicidas, todas muy tristes pero creo que ya mostramos más o menos como son las consecuencias de la equivocada acción.

Recordemos que todo en nuestra vida pasa por la actividad mental, que sin duda, es parte del Espíritu. **Siempre, el que piensa es el Espíritu.**

“La mente es generadora de energías compatibles con el tipo de aspiración que se abriga, movilizándolas por medio de la corriente sanguínea que vitaliza y mantiene el cuerpo físico. En ese mismo conducto las micro partículas constitutivas del periespíritu conducen las vibraciones que irán a producir en la células, reacciones correspondientes al tipo de onda mental que sea distribuida por el organismo y procedente del Espíritu.

Por lo tanto, el flujo constante de pensamientos y aspiraciones cargadas de energía saludable o enfermiza contribuirá a la estabilidad o desajuste de las estructuras celulares”. Juana de Angelis (*El despertar del Espíritu*, Divaldo Franco)

Prestemos atención a este mensaje. Es muy importante.

Cuando asumamos la importancia de nuestra mente seguramente actuaremos mejor y valoraremos más la vida. El ser humano es siempre, en sí mismo, la consecuencia de sus

actos anteriores. A cada realización desarrollada se presentan nuevas propuestas que de ella resultan, ampliando el campo de crecimiento emocional.

Desencarnados, usamos la mente de la misma forma que cuando estamos en la Tierra. Es lógico ya que el que piensa es el Espíritu y él es eterno. No se desvanece con la “muerte” sino sigue activo.

Durante muchos años se habló del “*valle de los suicidas*”, lugar tenebroso y oscuro adonde irían los hermanos que cometieron suicidio. Sin duda el Espíritu suicida, mentalmente está deprimido, oscuro, atemorizado. Además, su periespíritu tiene “peso específico” (como todos los nuestros) según explicara Emmanuel y por lo tanto irá adonde lo lleva su propia esencia. Su periespíritu es pesado, por la acumulación de negatividad emocional, y esto indicaría que iría para “abajo”, metafóricamente hablando. “Abajo” estarían las zonas más oscuras, de sufrimiento y desolación. (*Rotero, Emmanuel, Chico Xavier*)

Sin embargo, cada caso es único y así es considerado. Tampoco podemos olvidarnos que San Juan describió a Dios como “amor” y el amor no abandona.

Como nuestro Padre es amor nos ofrece un sinfín de oportunidades para rescatar nuestros errores y corregirlos. Todo esto está comprobado, entre otras cosas, por los miles de cartas psicografiadas que certifican Su bondad.

Obviamente ese Espíritu se sentirá en un lugar triste como él mismo, oscuro como él mismo, sin esperanzas como él mismo pero con posibilidades de salir de allí.

“Sufrir por sufrir no redime. Tolerar por tolerar no educa. La forma como reaccionamos es tu nota de aprovechamiento”, enseña Ermance Dufaux (*Placer de vivir, Wanderley S. de Oliveira*).

Con esto Ermance (Espíritu), que fuera una de las jóvenes médiums de Kardec, nos explica que el dolor en si mismo o el

sufrimiento en si mismo no corrigen ni redimen. Dice: **“Lo que redime es el aprovechamiento que hagas de ese dolor”**. ¡¡Es genial!!

Esta enseñanza de Ermance me parece fundamental para poder entender que debemos esforzarnos para saber qué nos quiere enseñar tal o cual situación dolorosa. La lección a aprender estará en esa respuesta. No perdamos la oportunidad.

Es importante porque nosotros, como espíritas, traemos la vieja cultura judeo- cristiana del sufrimiento como método de castigo y redención. Recordemos la tradición judía de *“rasgarse las vestiduras”* ante el pariente fallecido, en el cementerio. La rotura de la ropa es real. Es la manera ostensiva de mostrar dolor. Por otro lado, la Iglesia Católica está llena de ejemplos de santos que se martirizaban, torturaban o golpeaban, buscando *“el castigo de la carne y la elevación del espíritu”*. Dos grandes errores. Dios quiere que cuidemos nuestro cuerpo, templo del alma, necesario para esta encarnación y que lo honremos. Nunca quiso que lo denigráramos.

Por eso, en el mundo espiritual, vamos a lugares oscuros y tenebrosos porque nosotros estamos tenebrosos y oscuros y aún buscamos castigarnos como antiguamente. En la medida que crecemos y evolucionamos nos damos cuenta que debemos corregir los graves errores cometidos pero sin torturarnos, simplemente con responsabilidad y conciencia, arrepentidos y dispuestos a modificarnos, siguiendo la luz del Evangelio, reparando y reparando.

La palabra clave sigue siendo: **educar**. Estamos en el proceso de educarnos a nosotros mismos para enfrentar nuestros errores.

Sin educación somos muy ignorantes de la vida. Ya lo decía Jesús: *“El hombre es más ignorante que malo”*.

Ocurre lo mismo con otros graves errores que cometemos los humanos, por ejemplo, el aborto. También en ese libro ex-

plicamos la importancia de la educación. En realidad, la educación es la base de todo progreso humano. Si no conocemos las consecuencias de los actos, si no entendemos el nivel de responsabilidad que nos toca, no podremos evolucionar, crecer y encaminarnos al objetivo del amor y del perdón.

“La educación, convenientemente entendida, constituye la llave del progreso moral”, Allan Kardec.

En el mundo espiritual existen muchas escuelas e instituciones que nos ayudan a superar las dificultades, a evolucionar, a crecer. Nos educamos en la Tierra y también en el más allá.

- Hay un lugar especialmente interesante, llamado “*Hospital Esperanza*”. Está dedicado a espíritas fracasados y a otros desesperados. Hay un sector dedicado a los suicidas en recuperación. El objetivo es aprender a tratar con respeto sus actos no pensados. El peor dolor es querer dejar de existir y no lograrlo. El suicidio es la solución desesperada de quien no está vibrando con la vida. **En realidad, ellos se matan por no saber cómo existir.** En este hospital se les enseña a readquirir el placer de vivir, volver a buscarnos y conocernos para poder entender la esencia de la vida.

Es un aprendizaje de vida que lo lleva a buscar la felicidad en las pequeñas cosas, a alegrarse con simplezas y a valorar la vida como un don precioso.

Todos estos hermanos que se suicidaron por no darle valor a la vida, por no saber vivir a pesar de las dificultades, por alejarse de Dios y por desconocer el placer de la existencia, encuentran en este sector del instituto la manera de reaprender a vivir y así prepararse para una nueva reencarnación, cuando llegue el momento.

(Placer de vivir, Ermance Dufaux, Wanderley S. de Oliveira)

- Entre las escuelas del mundo espiritual que más conocemos está la “*Mansión de Paz*”, situada en las zonas inferiores del Umbral y por o tanto, más necesitadas. Allí reciben a Espíritus infelices y enfermos, decididos a trabajar por su propia regeneración.

Existen cursos de instrucción y de asistencia en los cuales médicos y sacerdotes, enfermeros y profesores, encuentran después de la muerte terrestre, aprendizajes y tareas de mucha importancia. Esta institución es una escuela y un hospital, al mismo tiempo.

Es muy interesante conocer estos lugares de estudio y aprendizaje para poder superar nuestras dificultades y empezar un nuevo ciclo de vida.

El instructor Druso, de este instituto, nos explica que “*cada uno es atraído por atracción magnética al círculo de evolución que le es propio*”. La explicación es perfecta: como somos energía, somos como imanes que son atraídos por los similares. Iremos hacia donde nos lleva nuestra conciencia. Completa esta enseñanza con estas palabras:

“El viaje del sepulcro nos enseñó una lección muy grande y nueva, la que estamos inexorablemente ligados a nuestras propias obras. Nuestros actos tejen alas de liberación o cadenas de cautiverio para nuestra victoria o nuestro fracaso”. (Acción y Reacción, André Luiz, Chico Xavier)

Para pensar detenidamente.

- Otro Instituto conocido es el “*Hogar de Cipriana*”, también situado en las zonas bajas y oscuras del Umbral. El objetivo de esta escuela espiritual es “*la restauración del Espíritu*”, a través de reajustar el auto-reconocimiento y adquirir una preparación anímica mejor para individuos de buena voluntad.

El programa central es el olvido del mal, con la valoriza-

ción del pensamiento del bien, a la luz de la esperanza en Dios.
(*En el mundo mayor*, André Luiz, Chico Xavier)

Sabemos, entonces, que en el mundo espiritual existen “colonias” (ciudades espirituales) donde, en el período entre una y otra encarnación, vivimos junto con otros hermanos, aprendemos y estudiamos pero además, allí existen hospitales, casas transitorias y puestos de emergencia. Estos lugares son los primeros en recibir a los desencarnados y atenderlos según sus necesidades. Algunos de estos puestos son fijos y otros, móviles, o sea, se trasladan de lugar, según las necesidades. Obviamente todos están situados en las zonas oscuras de mayor necesidad.

Veamos algunos ejemplos:

- “*Casa transitoria de Fabiano*” es un puesto móvil. Según las urgencias se mueve de lugar para ayudar mejor. Es una sala de primeros auxilios que permiten las curaciones más urgentes después de desencarnar y tomar conciencia del nuevo estado. Los pacientes de estos lugares son muy difíciles, llegan llenos de traumas.

(*Obreros de la vida eterna*, André Luiz, Chico Xavier).

Es interesante marcar que muchas de las descripciones de estos puestos de auxilio y de sus habitantes, relatados a través de Chico Xavier son muy similares a los relatados por Divaldo Franco o por Sir Arthur Conan Doyle, así también por el famoso vidente y médium Emmanuel Swedenborg y otros médiums de la historia.

El mundo espiritual nos envía constantemente informaciones a través de múltiples mensajeros. Nos está impulsando a educarnos e informarnos más y mejor para, en definitiva, ser más felices.⁶

⁶ Los interesados en este tema pueden consultar el libro de la autora *Nuestro viaje al más allá*. Editorial Recicopy. 2009.

Hemos presentado un amplio panorama de algunas de las instituciones y oportunidades que tenemos todos en el mundo espiritual. Nuestros hermanos suicidas, a quien les dedicamos este libro, tienen muchas posibilidades, después de arrepentirse, de ser curados, en Espíritu y periespíritu, de aprender, de informarse y finalmente de poder ayudar a programar su próxima vida terrenal, con miras a corregir errores cometidos, especialmente el haber atentado contra sus vidas.

Por supuesto todos nosotros estamos involucrados en esas posibilidades que recibimos del Padre para poder corregirnos, de a poco, a medida que evolucionamos.

El amor del Padre está presente en todos lados del Universo y la conducción del dulce Rabí de Jerusalén guía nuestros pasos para una recuperación auténtica. No podemos olvidar que también está presente nuestra Madre María, madre de Jesús, rosa perfumada, que con su amor nos cubre y nos orienta hacia la luz del Cristo.

“Todo día es día de empezar de nuevo”, esa es nuestra esperanza y nuestra brújula.

IV

Cartas recibidas del más allá

*“Cree en la influencia y victoria del bien,
con tanta convicción que no puedas
prenderte a cualquier idea del mal”.*

André Luiz

Se han recibido cartas de hermanos desencarnados por diferentes medios. Algunas son “psicografiadas”, o sea, dictadas por el Espíritu desencarnado a un médium (encarnado) que escribe lo que le dictan. En estos casos el desencarnado, siempre ayudado por los Guías Espirituales, toma la mano del médium y escribe directamente.

El “tomar la mano” debe entenderse como una influencia mental fuerte sobre la mano del médium para inducirlo a escribir. Nadie obliga a nadie. Además, el médium es quien tiene siempre el control de la situación. Estamos hablando del médium educado y con formación espírita, por supuesto.

La mediumnidad es un proceso mental donde el periespíritu del médium se aproxima al periespíritu del Espíritu comunicante. Este intercambio energético más el intercambio de pensamientos completa el proceso de comunicación entre los dos mundos. No hay magia, sólo racionalidad.

En el caso de la psicografía todo es también, un proceso mental porque obviamente un muerto no tiene manos físicas. Otras veces, el médium escucha lo que le dictan y escribe lo que dijo ese hermano angustiado cuando fue llevado por los

Guías del mundo espiritual. Son diferentes modos de mediumnidad y todos son válidos.

Sabemos que existen muchas variedades de mediumnidad por eso hay casos diferentes que responden a la capacidad del médium receptor. Por ejemplo, uno puede transmitir lo que escucha, otro lo que ve, otro lo que siente, otro lo debe escribir, etcétera. Son las mediumnidades de clarividencia, clariaudiciencia, incorporación, movimiento de objetos o transporte, intuición, psicografía, traslado y muchas más.⁷

Aunque el maestro Kardec explicó que, de alguna manera, todos somos médiums, en realidad, aclaró que, médium es aquella persona que tiene la capacidad de poder comunicarse con los desencarnados.

*“Toda persona que siente – en mayor o menor grado- la influencia de los Espíritus, es un médium. Siendo esta facultad inherente al hombre no constituye, por lo tanto, un privilegio exclusivo de determinados individuos. De ahí que no haya pocos que no posean algunos rudimentos de ella. Es posible afirmar, entonces, que todos los seres humanos- en mayor o menor medida- son médiums. Sin embargo, en la práctica, tal calificación se aplica sólo a aquellos en quienes la facultad medianímica está netamente caracterizada y se traduce en efectos notorios de cierta intensidad, **lo que depende de una constitución orgánica más o menos sensitiva.***

(Libro de los Médiums. Allan Kardec. Capítulo XIV)

Por lo tanto, quien no tenga esa disposición orgánica necesaria no podrá ser médium. No se puede fabricar un médium. Médium se nace.

⁷ Los interesados en los diferentes tipos de mediumnidad pueden recurrir al libro de la autora *Mediumnidad Práctica*.

Sí podemos y debemos educarnos para ser buenos médiums responsables. Kardec siempre pidió una Escuela de Médiums que debería existir en cada Casa Espírita.

La literatura espíritas contiene miles de cartas recibidas en muchos países. Probablemente las más famosas o más conocidas son las que psicografió nuestro querido Chico Xavier, brasileño, el mayor médium de la historia. Tuvo todas las mediumnidades conocidas, incluso las más raras y poco frecuentes. Me refiero a la materialización de Espíritus, producidos con la exhalación de ectoplasma proveniente de su propio cuerpo.

Estas cartas de Chico tienen la particularidad de que fueron corroboradas por los padres y familiares de los autores de ellas. Ellos reconocieron a las personas citadas, a los lugares nombrados y las situaciones familiares citadas, hasta en sus mínimos detalles. No quedó ninguna duda de que eran auténticas. Los “muertos” habían vuelto del más allá a contarnos su realidad.

Veremos algunas de esas cartas psicografiadas:

1) Me gustaría relatar acá una carta en especial. Está fechada el 12. 5. 1981 y consta en el libro *Vozes da outra margem* (“Voces de la otra orilla”), Chico Xavier. Se trata de un joven de 25 años que se suicidó de un tiro.

El joven cuenta que despertó de algo que creyó ser una horrible pesadilla. El pecho le sangraba sin cesar, produciéndole dolores y mucho miedo. Sufría una hemorragia justo en el lugar donde entrara la bala que lo mató. Estaba en un hospital del mundo espiritual, donde lo cuidaba amorosamente, su abuela.

Cuenta que se está recuperando y lentamente comienza a tomar conciencia de sus actos. Está entendiendo la gravedad de su acto. No lo había pensado antes.

Tiene la firme voluntad de mejorarse y está muy arrepentido. Allí, en ese hospital, donde está, le explicaron que se está reponiendo más rápido porque le llegan muchas y sentidas oraciones de otro joven, que había recibido sus córneas, por trasplante, donadas por su madre.

La fuerza de esa oración estaba cicatrizando la herida y hacía como un “*tapón energético*”. Era una medicina nueva que él desconocía. Provenía del amor y la caridad.

Se sentía feliz de haber podido colaborar en algo con otro ser humano y empezaba a comprender la importancia del amarnos unos a otros, como nos enseñara Jesús.

Esta comunicación nos parece muy importante porque lleva luz y esperanza a todos los que tienen un ser querido suicidado. El amor de Dios es infinito y nos sigue dando oportunidades eternamente.

El joven está siendo ayudado por la fuerza magnética de la oración, que cura las heridas del periespíritu y reconforta su alma. Además no está solo, su abuela lo cuida amorosamente.

Por otro lado, esta carta valoriza la acción de la donación de órganos, que nos hace vivir la verdadera caridad, compartiendo parte de nuestra vida. Es un alegato a la necesidad de que todos donemos los órganos que ya no vamos a necesitar para ayudar a mejorar la calidad de vida de otro hermano necesitado.

Siempre que hablo de este tema recuerdo que cuando mi hijo Federico partió al mundo espiritual, hace ya muchos años, pudimos donar sus córneas, en una época que la donación de órganos no era tan común en la Argentina. Nos hizo muy felices saber que alguien está viendo la luz del mundo con sus hermosos y plácidos ojos verdes.

Cada caso es diferente, como vemos. Algunos no pueden aceptar que están del otro lado, se sienten solos y angustiados. Otros aceptan la ayuda inmediatamente y se predisponen a

corregir errores y aprender. En realidad, como dice la Doctrina Espírita, “*a cada uno según sus actos*”. Depende de nosotros hacer un camino correcto o equivocado. Por eso es tan necesario que nos informemos, que aprendamos, que conozcamos como es la vida acá y en el más allá para poder tener una mejor calidad de vida en ambos planos.

2) El Dr. Sergio López, médico psiquiatra brasileño, miembro de la AME (Asociación Médica Espírita de Brasil), orador y escritor espírita, en una conferencia que dictó el 21 de marzo de 2017, en Miami, sobre el suicidio, relató el siguiente mensaje recibido mediumnicamente en su Centro Espírita.

En una sesión mediúmnica de ayuda espiritual se presenta un Espíritu llamado Luís Alves. Él mismo dice que relatará “un caso singular”. Luís cometió suicidio a los treinta años. Era un médico que trabajaba mucho y amaba lo que hacía pero se sentía solo y de a poco entró en depresión, matándose de un tiro.

La gran sorpresa fue descubrirse más vivo que nunca al llegar del otro lado. Como no tenía familia, nadie reclamó su cadáver y terminó como modelo para que los estudiantes de Medicina aprendieran con su cuerpo. Entonces empezaron sus sufrimientos.

Los jóvenes se reían de su cuerpo, hacían burlas y no tenían el mínimo respeto. Estaba “pegado” al cuerpo físico, no podía ir hacia la libertad que buscara al suicidarse y por el contrario, estaba preso a sus despojos. Luís lloraba, gritaba, reclamaba pero nadie parecía oírlo. Llegó un momento que el cuerpo no estaba más apto para ser estudiado y recortado pero su esqueleto continuó sirviendo de material de estudio para los jóvenes estudiantes. Luís seguía preso al cuerpo, ahora solamente a su esqueleto. Lloraba y se quejaba. Estaba desesperado. ¡Habían pasado ya veintiséis años!

Agotado de tanto sufrir y padecer, empezó a clamar por ayuda. Pidió la ayuda de Dios. Apareció el Espíritu de un viejo médico que vino en su auxilio. Lo abrazó y le aplicó pases para ayudarlo a separarse de sus huesos. Sintió que tenía paz por primera vez en tantos años. Finalmente estaba libre de aquel cuerpo físico que tanto lo hiciera sufrir.

Importante resaltar que cuando pedimos ayuda, la ayuda aparece. Dios nunca nos deja solos.

Cuando Luís abrió los ojos se encontró, asombrado, en una sala donde había varias personas sentadas alrededor de una mesa, rezando y concentradas. Era una sesión espírita. Le hablaron con amor y le dieron fuerzas para seguir adelante. Su alma empezaba a vibrar en agradecimiento. Allí le avisaron que sus huesos serían quemados definitivamente. Estaba muy agradecido.

Finalmente, sería encaminado a un hospital del mundo espiritual, donde sería atendido y ayudado hasta recomponerse totalmente y empezar una nueva vida de aprendizaje. Más adelante trabajaría para una nueva reencarnación. Había mucho que aprender y trabajar. No existe el ocio en esa otra dimensión de vida.

Esta es una historia diferente que nos conmueve por la agonía de ese Espíritu y por el largo tiempo (veintiséis años) transcurrido hasta que puede tomar conciencia de que está en el otro plano existencial, que fue un gran error su decisión de acortar el tiempo físico y finalmente puede pedir auxilio y arrepentirse de su acto. Historia simple pero muy impresionante.

Moraleja: cuando pedimos ayuda, con humildad y de corazón, somos siempre ayudados y rescatados.

3) Anteriormente nos referimos a Claudia la joven que se suicidó en 1982, influenciada por Espíritus infelices y empezó a redimirse trabajando como profesora de niños, en una escuela

del mundo espiritual. El libro, psicografiado por Chico Xavier y relatado por la propia Claudia tiene un prólogo de Emmanuel que nos dice:

“Llevada al tratamiento de recuperación solamente a principios de 1983, alcanzó su propio restablecimiento, concientizándose respecto del dolor que había dejado entre sus familiares queridos.

[...] En 1984 valorando la paciencia y el trabajo constante en favor de los hermanos desligados del cuerpo físico pero aun enfermos y rebeldes, fue admitida en uno de nuestros Institutos de apoyo y amparo a la infancia en el Más Allá, espiritualmente desprotegida.

Desde ese tiempo viene funcionando con elevado sentido de comprensión y humildad, creciendo en la admiración y en el respeto de los Mentores que supervisan nuestras Instituciones, entre las cuales nos encontramos.

En 1986 siempre dedicada al espíritu de servicio, estudiando y enseñando, trabajando y aprendiendo, realizó notables diálogos y conferencias con gran número de profesores y colegas, destinados a la elevación del nivel mental de ellos mismos.

En enero de 1987 se instituyó, entre veinte de las decenas de Institutos educativos de la región, un concurso para la presentación de un libro, estructurado en pequeñas dimensiones y tan simple como fuera posible para el esclarecimiento y el confortamiento de los familiares que lloran la pérdida de niños en el mundo, especialmente los padres.

[...] Cinco Mentores recibirían las páginas de los candidatos para los exámenes y conclusiones oportunas.

Más de doscientos educadores se presentaron al certamen. Después de intenso movimiento durante meses, en septiembre último, en el día consagrado a la primavera, los resultados fueron conocidos.

El primer lugar fue conquistado por la profesora Claudia Pinheiro Galasse, con los aplausos de los presentes”.

Este prólogo dictado por Emmanuel no necesita más comentarios. Es hermoso y clarificador. Nos llena de esperanzas. Dios, nuestro Padre y Creador, siempre nos da infinitas oportunidades de arrepentirnos y corregir nuestros errores. Sólo tenemos que esforzarnos mucho y sinceramente para empezar el camino de la rehabilitación espiritual.

(Escola no Além, Escuela en el más allá, Espíritu Claudia Pinheiro Galasse - Chico Xavier)

4) Otro joven suicidado que dejó mensaje para sus padres, a través del querido Chico Xavier, se refirió al estado de perturbación en el que se encontró e hizo un pedido muy importante que vale la pena recordar:

“Enseñen que el suicidio es un despeñadero en las tinieblas y digan a cuantos sufran en el mundo, que el dolor es bendito y que la vida se perfecciona por él, en nombre de Dios”. José Teódolo Caldeira. *(Nossa vida no além, Nuestra vida en el más allá, Dra. Marlene Nobre)*

Este joven quiso compartir la frustración y angustia vividas al encontrarse en el mundo espiritual, en zonas de tinieblas y oscuridad. Habla del dolor que sintió antes de suicidarse, reconociendo que tal vez, era necesario para poder crecer porque gracias a las dificultades o pruebas que la vida nos ofrece podemos evolucionar. El consejo sería que aprovechásemos estas dificultades para aprender. Todo lo que nos ocurre es para aprender. Para eso estamos en esta encarnación, todos nosotros, sin excepción.

En el Espiritismo de hace muchos años se hacía hincapié en la importancia del dolor como escuela de aprendizaje. Hemos repetido esto muchas veces pero es bueno seguir haciéndolo para que todos lo recordemos. **El dolor enseña si sabemos**

aprovechar la esencia de lo que nos quiere transmitir. El dolor en sí, no enseña. Enseña el aprovechamiento que hagamos de él. (Ermance Dufaux)

Por eso es necesario que aprendamos a encontrar la lección encerrada en cada dolor que la vida nos presenta. Además, el dolor es simplemente una prueba que debemos superar para crecer. Es el escollo a superar. La piedra en el camino.

En el caso citado de este joven que, de alguna manera, bendice al dolor, entendemos que él ya debe haber superado las barreras y está en condiciones de aprovechar la lección que el dolor que sufrió conlleva. O sea, entendió cual era el mensaje a aprender.

Es muy importante que siempre recordemos esta lección. Tenemos que descubrir cual es la lección a aprender que encierra ese determinado dolor que nos sacude. Luego hay que aprehenderla.

5) En el libro *Volví* (Hermano Jacob, Chico Xavier) él nos relata que al llegar al mundo espiritual “*permanecemos sujetos a nuestras propias creaciones, en igual forma que las piezas de determinada máquina se ajustan para su necesario funcionamiento*”.

Jacob relata cómo seguimos presos a nuestros pensamientos y de alguna manera, estamos encadenados a ellos. Por lógica, según sean, buenos o malos, así serán las compañías espirituales que tendremos. Atraemos, como imanes que somos, por ser energía actuando, a nuestros semejantes o similares.

Los que están aprisionados por sentimientos de rabia, frustración, angustia, estarán viviendo en las zonas de oscuridad y miedo. Los que estén confiados en la mano amorosa del Padre estarán más preparados para aceptar la ayuda y arrepentirse más rápidamente. Cada uno, de alguna manera, crea su propia realidad.

Otra vez vemos la importancia y urgencia de aprender a educar nuestros pensamientos. Ellos pueden ser nuestros mejores amigos o los peores enemigos. Ellos pueden llegar a dominarnos por completo, convirtiéndonos en sus esclavos.

Así, en esa otra dimensión de vida podemos vernos en un valle de torturas y lágrimas, atados a las tinieblas o empezar a vislumbrar el camino que nos lleva a la recuperación, allí donde los buenos Mensajeros Espirituales nos están esperando.

Depende de nosotros. Depende de la humildad, la simpleza, la autenticidad de nuestro arrepentimiento para ser ayudados. Nadie es abandonado pero hay que saber pedir auxilio.

Cuando pedimos con fe, la ayuda aparece siempre.

6) En este siguiente caso, se trata de otro joven, de 23 años, desencarnado por violento accidente de auto, contra un árbol, cuando volvía de una cena, en la ciudad de San Lorenzo, Minas Gerais, Brasil.

No fue suicidio pero como fue una muerte muy violenta me pareció interesante agregarla para que pudiésemos entender qué sienten nuestros hermanos en estos casos de separación violenta.

Dice, en la carta dirigida a sus padres, que no eran espíritas, *“...Que la muerte es una sombra ilusoria está claro con mi presencia aquí. Estábamos tan cómodos en nuestra conversación con Mauricio (joven amigo que desencarnó con él en el mismo accidente) que, de repente, nos sentimos atropellados por el vigoroso tronco, que nos arruinó el cuerpo y la máquina, inevitablemente. Cambiamos de camino por la inexperiencia de la región... Dedicados amigos nos recogieron, con seguridad, informados de que sería allí el punto de encuentro. Creo que el hecho fue demasiado grande para describirlo. Si una bomba nos fulminase, según yo, nuestro espanto no sería tan grande. Quise socorrer a Bassi (su amigo) pero ¿dónde estaba la energía*

para hacerlo? No disponía de fuerzas sino para unos restos de pensamientos, que dediqué a la oración, pidiendo la protección de Dios. Tuve la idea de que mi vida era una vela encendida que se apagaba despacito, sin que me fuese posible reavivar la llama. Reflexioné en los padres queridos, en.... (da varios nombres de personas queridas y allegadas) pero todo se borró de la memoria, como si me viera en un sueño, sin poder creer en la realidad. Dormí pesadamente, y creo que por mucho tiempo, después desperté en la casa de apoyo espiritual, que me pareció un centro de reposo de emergencia para accidentados. Llamé a mi familia con la exigencia de un cliente que se reconocía en la retaguardia fuerte para saldar cualquier débito, cuando, con sorpresa, vi la aparición de una criatura afectuosa que me atendió con paciencia. Dijo ser mi abuela. (Él no la conoció en la vida terrenal)

[...] La vida por aquí no es ociosa para nadie. Quien no guste del trabajo que se cuide porque somos inducidos, pero no obligados, a cumplir una extensa relación de actividades y no es fácil la comunicación entre personas, aunque eso no sea un problema para aquellos seres de la Espiritualidad que nos conceden atención y, al mismo tiempo, están intercambiando informaciones y palabras, a grandes distancias. Por lo tanto, si quiero aprender, debo esforzarme..."

Este joven envió tres mensajes, en diferentes oportunidades.

Los mensajes traen paz a los angustiados padres y hermanos. Todos queremos saber cómo están nuestros seres queridos, cómo viven y qué hacen. Sabemos que hay mucha y variada actividad en ese plano de vida y que no existe el ocio. El saber de sus actividades trae paz y confort a los familiares, naturalmente.

Nos enseña a todos nosotros cómo es la vida en ese tan nombrado mundo espiritual. Nos llena de esperanza.

7) Esta otra carta fue recibida hace muchos años en el grupo mediúmnico que teníamos, en Buenos Aires, “Nuestro Hogar”.

Es una carta muy ilustrativa de la angustia de quien se suicida. Como es un poco larga, reproduciremos solamente las partes más importantes.

“Me llamo Sandra. Cuando partí del mundo terrenal tenía sesenta y ocho años. Estaba sola y enferma. Tenía miedo de vivir. Tenía miedo de quedarme en la pobreza total aunque tenía algún dinero ahorrado. Tenía miedo de sufrir. Estaba en un callejón sin salida. Tuve dos hijos varones, Nunca me visitaban o casi nunca. Quedé viuda siendo muy joven pero no era feliz en el matrimonio y tampoco fui después... Sentía que mi vida era un valle de lágrimas y tenía pena de mí misma. Me había olvidado de Dios. Después de todo ¿cómo acordarse de un Dios que me dejó sola y en sufrimiento?

Una noche estaba tan mal y tan desesperada que me senté al lado de la cocina y abrí la puerta del horno, con el gas conectado. Me fui quedando dormida. Recordé brevemente mi vida y solo podía juntar vivencias tristes, muy tristes, llenas de soledad y amargura.

[...] Estuve en lugares oscuros que no puedo identificar, durante mucho tiempo. Eran parajes oscuros, tristes, desolados. Desperté en una especie de cama. Estaba acurrucada como un feto y lloraba. No sé cuánto tiempo estuve así. Un día apareció delante de mí, mi abuela. ¡No lo podía creer! Ella había muerto cuando yo era solamente una niña y no tenía demasiados recuerdos de ella pero la identifiqué inmediatamente Me hablaba con mucha dulzura pero yo no podía entenderle. Mi mente estaba confusa. Recuerdo que me dijo que había estado así durante cinco años. ¡Qué horror!, pensé.

[...] Me explicaron que había revisado toda mi vida y que había llorado mucho al tomar conciencia de mi gran cuota de egoísmo.

Pasó mucho tiempo hasta que estuve en condiciones de

comportarme normalmente. Entonces empecé a asistir a unas clases sobre responsabilidad y alegría. En la Tierra les debe parecer extraño todo esto pero es verdad. Lentamente comprendí que todo lo que yo sentía como tristeza y soledad era producto de mi gran egoísmo e ignorancia de la bondad de Dios. Podría haber disfrutado de mis hijos y tal vez, me hubieran visitado más y me hubieran regalado amor; amor que yo tampoco supe entregar...Podría haber ayudado a otras personas, podría haber fomentado la amistad con algunas vecina. ¡Podría!

El comprender todo esto me produjo una tristeza mayor que la experimentada en la vida terrenal. La falla había sido solo mía. Tengo aun mucho tiempo de aprendizaje...

Cuando vuelva a reencarnar tendré que elegir cuidadosamente los factores que me permitan reparar el daño cometido no sólo con los otros, sino especialmente conmigo misma. Interrumpí el tiempo que tenía y trunqué el proyecto que traía.

La razón de este mensaje es avisarles a todos los que se sienten tristes y solos que busquen maneras de integrarse a los otros, que busquen cómo ayudar al prójimo porque es la mejor manera de ayudarnos a nosotros mismos. No cometan mi error porque es muy duro, de este lado. El peor juez es uno mismo... Deberé pasar mucho tiempo todavía aquí, entre enseñanzas y amigos protectores pero también entre mis pesadillas, que son horribles, cargadas de sombras oscuras e imágenes asustadoras, producto de mi mente, todavía desequilibrada y confundida.

Que la paz del Señor los acompañe.

Nos parece que estas cartas recibidas desde el más allá son suficientes para mostrarnos cómo viven y piensan nuestros hermanos que se fueron antes de tiempo. Todo es aprendizaje en la vida. Todo es oportunidad de reconocer nuestros errores y empezar a corregirlos. Dios, nuestro Padre amoroso nos da infinitas oportunidades, depende de nosotros saber aprovecharlas.

Nadie es abandonado a su suerte, nadie muere solo.

V

La importancia de las reuniones mediúmnicas

“El Evangelio afirma que para Jesús nada es imposible pero, seguramente, Dios espera que cada uno de nosotros haga lo posible en nuestro propio beneficio”

Emmanuel

Realmente estas reuniones son de gran ayuda para los hermanos sufrientes desencarnados pero, especialmente son importantes para los que trabajan en esta ayuda, o sea los participantes encarnados del grupo mediúmnico. Siempre el primer beneficiado es el que aparentemente ayuda. Aprendemos mucho y practicamos más.

Kardec define a la reunión mediúmnica como: *“un ente colectivo cuyas cualidades y propiedades son las resultantes de todas las de sus miembros y forman una especie de haz. ...”* (*Libro de los Médiums*, cap. XXIX, ítem 331)

En otras palabras, una reunión mediúmnica es un conjunto de personas, muy comprometidas con la Doctrina Espírita que unen sus pensamientos y su deseo para ayudar a otras personas, encarnadas o desencarnadas, en nombre del Maestro Jesús.

El equipo de una sesión mediúmnica está formada por un dirigente, médiums ostensivos (psicofónicos, psicógrafos, videntes, auditivos, etcétera), médiums esclarecedores o de inspiración que se encargan de dialogar con los Espíritus comuni-

cantes. Ellos son los que antiguamente se llamaban “doctrinadores” o “evangelizadores” y ahora los llamamos “dialogadores”. Es un término más apropiado porque son los que conversan con los Espíritus desencarnados que se presentan, buscando ayuda. Ninguno de nosotros está en condiciones de “evangelizar”, somos tan deudores como ellos. Solamente podemos conversar e intentar ayudarlos con amor, como hermanos que somos.

Además de ellos están presentes algunos médiums pasistas y otros que forman el equipo de apoyo. Este último está formado por personas sin mediumnidad ostensible que permanecen en oración, donando fluidos amorosos y manteniendo la armonía del grupo. El papel de estos colaboradores que no tienen mediumnidad es muy importante.

El total de participantes de este equipo mediúmico no es fijo, depende de cada Casa Espírita y sus posibilidades pero, en general, podemos decir que no debe pasar de doce miembros.

Esta programación del equipo está sugerida por el documento “*Orientación al Centro Espírita*”, publicado por la FEB (Federación Espírita Brasileña) en noviembre de 2006.

Es respetada en la mayoría de Centros Espíritas. En realidad la única diferencia puede ser la cantidad de participantes, que como dijimos antes, depende de las condiciones de cada Casa.

Este documento nombra las diferentes reuniones mediúnicas existentes:⁸

- para Espíritus sufridores (son muchas las categorías)
- para desobsesión
- reunión de “pases” (transmisión de energías)
- reunión de irradiación o sanación a distancia (para enfermos y necesitados)

⁸ Los interesados en el tema pueden leer el libro *Mediumnidad Práctica* de la autora, editorial Recicopy, Buenos Aires, junio 2009.

- reunión de psicografía (escribir lo dictado por desencarnados)
- reunión de ayuda fraterna (para encarnados)

Es importante aclarar que el que conversa con el desencarnado es uno solo del equipo. Se lo llama dialogador. Esto es para mantener el orden. Debe ser una reunión simple, ordenada y respetuosa de todos.

El dialogador tiene que tener, no solo una base muy profunda de conocimiento espírita, sino mucho amor, ternura, seguridad, firmeza y calma. No todos son capaces de cumplir este rol con eficacia. Además, solo uno habla por vez porque de otra manera se produciría una confusión o mezcla de opiniones que perjudicaría la ayuda.

Cuando hablamos de ayudar a desencarnados confundidos, en sufrimiento, angustiados, perdidos, enojados, etcétera, es aun más importante que todos sus miembros estén vibrando en la misma frecuencia espiritual para poder lograr éxito en el diálogo con ellos. Con uno sólo que desentone, que se distraiga, la armonía necesaria se verá cortada. Debemos funcionar como “*un ente colectivo*”, en las palabras de Kardec.

Para ilustrar más esto, recurrimos a las palabras de André Luiz cuando relata una reunión llena de amor y donación de energías. Observa que de sus cabezas salían rayos luminosos de colores que se levantaban a unos sesenta centímetros sobre sus cuerpos, entrelazándose y haciendo hermosas combinaciones con las energías de los Guías Espirituales. De todo ese material energético los Instructores harían un acopio de elementos sanadores que serían utilizados en esa misma reunión. (*Misioneros de la Luz*, Chico Xavier)

Fijémonos en este detalle: la energía que es donada, inconscientemente, por los participantes, es acumulada por los Men-

sajeros Espirituales para ser usada, en algún momento, en beneficio de encarnados y desencarnados presentes en la reunión.

El querido Bezerra de Menezes nos dice que se hacen verdaderos almacenamientos de energía sanadora y amorosa en los rincones del salón, como si fueran remedios, para ser usados en el momento justo.

Todas estas explicaciones nos muestran la importancia de permanecer respetuosos, concentrados y en oración para poder donar nuestros mejores fluidos y trabajar junto al mundo espiritual.

Cuando en estas reuniones son traídos algunos hermanos desencarnados por suicidio, el trabajo de los dialogadores es difícil porque vienen enojados, angustiados, asustados, confundidos y no quieren ser ayudados, por lo menos al principio.

Muchas personas nos preguntan por qué son traídos a hablar con nosotros, por qué no les enseñan directamente los Guías. La respuesta es simple: somos muy parecidos a ellos por el nivel espiritual que tenemos y por lo tanto, es más fácil que nos entendamos.

Sería como poner a científicos especializados y físicos cuánticos a dialogar con seres muy primitivos. No están en la misma vibración mental y comprensiva. Nosotros podemos entenderlos y ellos a nosotros porque estamos en su mismo nivel evolutivo.

Hay que tener mucho cuidado de no ponernos en una posición de juez o crítico. Por el contrario, debemos ser humildes y sencillos. No podemos olvidar que somos tan deudores de Dios como ellos y que nadie puede tirar la primera piedra. Debemos hablar con simplicidad y firmeza, como si lo hiciéramos con un hermano o un hijo, especialmente con mucho amor y respeto.

Ellos sienten que nada era como imaginaron. La desilusión los envuelve. No hay paz ni olvido. Por el contrario, la conciencia se activa, los recuerdos dolorosos se repiten cons-

tantemente y sufren horribles pesadillas, donde son los actores principales. Sus mentes están en oscuridad e ignorancia espiritual y el miedo a todo eso que no entienden, los envuelve.

El Instructor Clarencio explica:

“El suicidio acarrea basto complejo de culpa. La fijación mental del remordimiento opera inapreciables desequilibrios en el cuerpo espiritual. El mal se instala en los rincones de la conciencia que los construye y concreta... El pensamiento que desencadena el mal se encarcela en los resultados porque se sufre fatalmente los choques del retorno, en el vehículo en que se manifiesta”. (Entre la Tierra y el Cielo, André Luiz, Chico Xavier)

Acá André Luiz vuelve a hablar de la importancia del pensamiento. Recordemos que es tan importante que puede grabar algo que traspase la actual reencarnación y proyectarse en la formación del feto de la próxima experiencia reencarnatoria.

Quisiera recordarles un ejemplo famoso. Lo trae la Dra. Marlene Nobre, médica espírita de la AME Brasil. Ella relata un caso estudiado por el Dr. Ian Stevenson, famoso médico norteamericano.

El personaje es el Dr. Zaw Win Aung, asiático, médico, de unos cincuenta años en el momento del estudio. Desde niño decía que había muerto durante la Segunda Guerra Mundial, piloteando un avión como soldado norteamericano. Fue derribado por los japoneses, según su relato.

Extraño era que sus padres eran de tez morena, ojos almendrados, típicamente asiáticos. Zaw era rubio, de ojos verdes y tez muy blanca.

Se hicieron estudios de ADN y no quedaron dudas de que era hijo del matrimonio asiático. ¿Cómo eso podía ser?

La Dra. Nobre se pregunta si el pensamiento o material mental de Zaw pudo haber influenciado en las estructuras ge-

néticas del organismo a tal punto de alterar las bases nitrogenadas del ADN, provocando la mutación. Según otros estudios pudo ser así.

(*A alma da matéria*, Dra. Marlene Nobre)

Para reforzar esta idea científica escuchemos que nos dice el Instructor Espiritual en el libro “En los dominios de la Mediumnidad”:

“Pensar es crear. *Toda creación tiene vida y movimiento, aunque ligeros, imponiendo la responsabilidad a la conciencia que la manifiesta”.*

Es bueno meditar estas sabias palabras para poder entender un poquito más la maravillosa y compleja operación de la reencarnación y el poder de los pensamientos.

Así podremos entender cómo el pensamiento de culpa, por ejemplo, influye en los suicidas.

Todos estos hermanos que cometieron suicidio llegaron a esa decisión por una profunda desesperación e impotencia. Los que participemos de una reunión mediúmnica tenemos que transmitirles responsabilidad por sus actos pero especialmente esperanza, consuelo, luz, amor y confianza en que siempre se puede empezar de nuevo porque el amor de nuestro Padre es ilimitado y jamás nos abandona. **El Espiritismo es el Consolador prometido por Jesús.**

Recordemos, una vez más, que estos hermanos suicidas viven una especie de locura temporal, muy angustiante. Están fuera de su centro, totalmente confundidos y asustados. ¿Por qué? Porque la desaparición del problema no existe, la paz ansiada no aparece y la “nada” tan temida de Sartre tampoco existe ya que hay mucho movimiento en ese otro nivel de vida.

Primero tenemos que dejarlos hablar porque cada uno tiene su historia personal y única de amargura y desesperación, luego de a poco, hacerles entender que deben cambiar de postura psíquica, pidiendo ayuda y aceptándola para arrepentirse

de su acto. Una vez que acepten su equivocación, quedan muy tristes, generalmente lloran mucho y se vuelven como niños asustados, permitiendo así la ayuda de los Guías Espirituales. Mucho amor en el diálogo, mucha empatía, sobretodo mucha humildad. No hay nada que los irrite más (y con razón) que palabras soberbias o orgullosas de un dialogador. Podemos también invitarlos a hacer una oración con nosotros. Tiene un efecto maravilloso. Después, los Guías se encargarán de llevarlos a diferentes Institutos de rehabilitación y recuperación del mundo espiritual, donde serán atendidos con amor.

Luego de recuperados podrán empezar a estudiar, aprender y corregir errores, para prepararse para una nueva encarnación, orientados por los Espíritus encargados de estas tareas.

Es bueno aclarar que muchas veces hace falta más de una reunión para convencerlos y ayudarlos. No es tan fácil como parece. Hay mucho rencor, dolor, amargura, desilusión acumulados. Fe en Dios, paciencia y mucho amor, esos son los ingredientes necesarios.

Veamos las palabras de Emmanuel:

“La sesión espírita deberá ser, en todas partes, copia fiel del cenáculo fraterno, sencillo y humilde del Tiberiades, donde el Evangelio del Señor se refleje en espíritu y verdad, prescindiendo de todo convencionalismo mundano, de modo que, entrelazados los pensamientos de todos en una misma finalidad amorosa y sincera, pueda la asamblea constituir aquella reunión de dos o más corazones, que se haga en nombre del Cristo y donde el esfuerzo de los discípulos será siempre santificado por la presencia de su amor

Será siempre útil recordar que las reuniones doctrinarias deben observar la máxima sencillez, como las humildes y sinceras asambleas del Cristianismo primitivo, absteniéndose de toda expresión que apele más a los sentidos materiales que al alma profunda, esta gran olvidada de todos los tiempos de la

humanidad.” (El Consolador, Emmanuel, Chico Xavier, preguntas 372 y 373)

Creo que nos queda claro cómo debe ser una reunión mediúmnica. Sólo hace falta conocimiento y amor. Parece fácil pero no lo es tanto. Aun tenemos mucho que aprender todos nosotros. Sin embargo, jamás nos faltará la asistencia de los Guías que nos acompañan permanentemente.

El trabajo más difícil es hacerles cambiar la frecuencia del pensamiento. Vimos que llegan con desequilibrio emocional, psíquico y además, bastante alterados. ¿Por qué? Porque continúan presos a los pensamientos destructivos que los empujaron a cometer el acto equivocado. Quedan fijos a sus propias creaciones mentales que los perturban y los envuelvan como una perversa red que los hace prisioneros. Están presos del “*monoidéismo*”, que ellos mismos provocaron, sin saber.

*“La residencia del alma permanece situada en el manantial de sus propios pensamientos. Estamos naturalmente ligados a nuestras creaciones. Nos demoramos donde suponemos el centro de nuestros intereses... **La esclavitud o la libertad residen en el centro de nuestro ser.**” Emmanuel (Rotoero, Emmanuel, Chico Xavier)*

Realmente, como dice Emmanuel, nuestro espíritu (o alma) vive en el medio de nuestras propias creaciones mentales y emocionales. Somos “los artífices de nuestros destinos”, sin duda alguna. Nos quedamos clavados en el centro de las ideas que nos producen el conflicto. Nos anclamos en el dolor del fracaso y la desesperación que nos empujaron al suicidio, en este caso que tratamos.

Por eso, tenemos que cuidar nuestros pensamientos a toda hora y en cualquier lugar.

Recordemos la advertencia de Jesús: “Orad y vigilad”.

VI

Prevención del suicidio

“Creo en una vida después de la muerte, simplemente porque la energía no puede morir, ella circula, se transforma y no se detiene jamás.”

Albert Einstein

Esta frase de Einstein que encabeza el capítulo me pareció extraordinaria. En pocas palabras define la vida, de este lado y del otro, con una simplicidad digna de los genios.

Es una buena explicación para todos aquellos que no creen en la supervivencia del alma y no fue dada por un religioso sino por un científico mundialmente respetado.

Somos energía, bolas luminosas, soles que viven eternamente, intentando aprender, amar, perdonar y existir. Somos energía en evolución.

Seguimos vivos, sin duda alguna, después de la tumba. Solo nos transformamos como el gusano en la mariposa, que sigue siendo el mismo individuo. Esto parece increíble, casi mágico. Tan diferentes los dos y, al mismo tiempo, el mismo ser. Igual que nosotros. Nos vamos al mundo espiritual siendo los mismos que acá, sólo cambiamos el vestido porque viajamos con el periespíritu, modificado por la necesidad de enfrentar nuevas tierras.

Volvamos al tema que nos convoca: el suicidio y su prevención.

Antes de hablar de la prevención, quisiera recalcar algo sumamente importante: tenemos que prestar atención cuando alguien sugiere que quiere suicidarse. Por favor, escuchemos ese pedido de auxilio que hace, inconscientemente. Muchos son

de la opinión que quien avisa no actúa, como dice el refrán popular: “*Perro que ladra no muerde*”. **Grave error**. Médicos, psiquiatras, psicólogos, religiosos, asistentes sociales, todos ellos alertan sobre este punto. Estas personas realmente quieren hacerlo pero de alguna manera, avisan porque están esperando alguna ayuda. Tienen miedo y culpa. Estemos atentos para ayudar, escuchar especialmente, sugerir y encaminar con urgencia a algún terapeuta. No podemos perder tiempo.

Los motivos que llevan al suicidio, como vimos, son muchos y variados. Entre ellos, la depresión, soledad, falta de amigos, no tener pertenencia, falta de objetivos en la vida, enfermedades, pesimismo, pensamientos negativos y no ser religioso. Este punto es interesante porque vemos como la falta de esperanza o de conocimiento de la supervivencia del alma y la existencia de Dios deja al hombre angustiado existencialmente, en el borde del precipicio. La vivencia sincera de la religión, cualquiera sea, o de la espiritualidad en general, es un pararrayos que nos protege y aísla de la oscuridad. Es la tabla de salvación. Tenemos pertenencia.

Estamos hablando de la religión como “religare”, no como institución humana. Es la unión del hombre con su Creador, en la intimidad de su ser.

Este punto es interesante. En 1997 el neurólogo Dr. Ramachandran y su equipo de la Universidad de California, investigaron sobre la existencia del “**punto divino**” en el cerebro humano. Quiere decir que hay una zona cerebral donde, a través del pensamiento, parecería que Dios actuase. Está localizado entre las conexiones neuronales de los lóbulos temporales. (*Inteligencia espiritual*, Donna Zohar).

Esta zona se ilumina cuando el sujeto habla sobre temas religiosos, cuando ora o cuando medita. Es su zona espiritual, como existen zonas del habla o de la escritura.

Se refiere a **la inteligencia espiritual**, últimamente descubierta. Ya conocíamos el coeficiente intelectual o inteligencia lógica (C.I.) y el coeficiente o inteligencia emocional (C.E.), subdividida en varias otras. Ahora conocemos el coeficiente espiritual (C. Esp). La ciencia se abre cada vez más para unirse con la espiritualidad, como fue en un principio.

Entre las muchas maneras que existen para ayudar a prevenir el suicidio está el conocimiento de este “punto divino” o sea, de esta inteligencia espiritual y la manera de activarla más o despertarla.

La inteligencia espiritual nos hace consciente de que tenemos problemas existenciales y nos permite resolverlos o, al menos, encontrar una cierta paz, a pesar de ellos. Nos da un sentido profundo sobre la lucha por la vida y la superación de las dificultades.

No tener un proyecto de vida es, en resumen, un camino hacia la peligrosa depresión y las consecuentes actitudes erróneas.

Podríamos decir, de alguna manera, que este punto y la inteligencia espiritual son nuestra conciencia. Es esa conciencia que debemos activar, despertar y potenciar.

Lamentablemente en nuestra sociedad occidental moderna, la inteligencia espiritual está muy baja. Poca gente se ocupa por desarrollar su parte espiritual, considerando todas las técnicas y los estudios religiosos como inútiles. Nos gana la frivolidad y el materialismo. Nos falta la parte principal.

Cuando hablamos de desarrollar la esfera espiritual del hombre no nos referimos a la religión sino a la espiritualidad, que puede ser independiente de una religión determinada. Vimos que, en general, las religiones están en crisis y se han alejado del hombre. La espiritualidad, la idea de Dios y de la supervivencia del alma son temas importantes que no precisan de una religión formal para ser sentidos y vivenciados.

En Oriente, las diferentes religiones y filosofías de vida

son fundamentalmente espirituales y humanistas e impulsan al hombre a buscar dentro de sí, las razones de la existencia y la felicidad. Inclusive sus prácticas como yoga, meditación, ejercicios físicos y artes marciales los llevan a tener dominio de sus emociones y control sobre sus pensamientos. Tienen el hábito de conectarse con su Yo Superior y familiarizarse con el Padre Creador. Dios es algo íntimo que está al alcance. Es un concepto luminoso.

Los lectores deben recordar durante el año 2018 la noticia que recorrió el mundo. Un grupo de niños tailandeses, de entre 12 y 14 años con su profesor, quedó preso en el fondo de una cueva, que se fue inundando, rodeado de agua, en plena oscuridad durante diecisiete días y casi sin comida. Sobrevivieron todos en perfectas condiciones. ¿Cómo? Porque eran orientales y tenían el hábito de la meditación, enseñada y practicada en los colegios, además del auto-control.

El profesor los guió en estas meditaciones y ejercicios y así pudieron, en armonía, sobrevivir en condiciones horribles, casi sin comida, sin agua (solo bebían agua que escurría de entre las rocas, el resto estaba contaminada), sin luz alguna y sentados en un montículo de tierra y piedras, rodeados de agua, sin saber si podrían salir de allí. El miedo a la muerte y a lo desconocido parecería normal. Eran niños solos, en medio de la noche oscura de la incógnita de la vida.

Sólo el desarrollo de su espiritualidad, junto con el auto-control y auto-conocimiento pudieron realizar este milagro que conmovió al mundo. Por supuesto, además, a los pocos días contaron con los mejores equipos de rescate del mundo, especializados en rescates en grutas, que primero les alcanzaron algo de comida, agua potable y luego los consiguieron rescatar en una operación única en el mundo, transmitida por televisión (después de más de quince días). Fueron sacados con equipos

especializados, a través de los corredores estrechos de agua que iban a la salida. Algo maravilloso y milagroso.

Una hazaña que nos conmovió a todos, mostrando la importancia de desarrollar esta inteligencia espiritual y la internalización de los conceptos espirituales, al igual que la práctica del yoga, la meditación y el autocontrol. En una palabra, es imprescindible desarrollar nuestra espiritualidad para vivir mejor, sin duda. Hechos como éste, lo demuestran.

Es tiempo que empecemos a cultivar esta inteligencia que no es otra cosa que nuestra conciencia espiritual y existencial. **La búsqueda del sentido de la vida es la motivación fundamental de nuestra existencia.** Por eso somos criaturas espirituales, haciendo una experiencia física, no al revés.

Es necesario que aprendamos a ayudar a otros, empezando por nosotros mismos, a encontrar ese motivo esencial de nuestra existencia y a ponerlo en práctica. Saber cuál es el objetivo fundamental de nuestra vida es nuestra llave para abrir la felicidad.

Volvemos a un punto muy repetido: **educación.** Tenemos que esforzarnos más para tener una educación que nos muestre nuestro lado espiritual, para poder desarrollar el auto-control y el auto-conocimiento que tanto bien nos hace y tanto necesitamos. Recordemos la experiencia ejemplar que dieron estos niños tailandeses en la cueva inundada y oscura, en medio de las montañas y la nada.

Nosotros, como espíritas, tenemos que fomentar esta educación espiritual-emocional para que todos podamos sabernos hijos de Dios y tengamos claro el objetivo de la vida.

Justamente **la falta del sentido de la vida** es uno de los motivos que tienen los suicidas, los alcohólicos, drogadictos y los desesperados para auto-destruirse.

A nadie le interesa estar en un mundo donde no tiene participación activa, adonde no siente que pertenece y no se sabe ni querido ni en condiciones de amar.

Tratemos de buscar la manera de integrarlos al mundo real de las dificultades, las pruebas, las bendiciones, las alegrías, los esfuerzos, los premios y los castigos.

Ya dijimos que podemos fomentar los clubes de barrio, los centros espíritas, los diferentes grupos de auto-ayuda. Todos estos lugares ayudan a encontrar un lugar de pertenencia, a conocer gente nueva y a empezar a sentirse menos solos.

La gente de otros tiempos no se hacía estas preguntas respecto al trascendental sentido de la vida. No lo necesitaban. Sus vidas eran estables, ordenadas. Tenían tradiciones vivas, códigos morales que aparentemente funcionaban, familias programadas y estables donde nadie salía de su rol y religiones tradicionales que les marcaban la ruta.

No necesitaban pensar mucho sobre la vida ni cuestionarse la existencia. Todo parecía estar predeterminado y arreglado. Sólo había que seguir esa ruta y confiar que todo saldría color de rosa, como en los cuentos de hada. No sabemos si eran felices pero por lo menos eran estables, matemáticamente organizados.

Nosotros, en estos tiempos, no tenemos nada de esto. El mundo cambió mucho. Perdimos “estabilidad”. La familia es totalmente diferente, con muchas posibilidades de funcionamiento, con divorcios y nuevos casamientos, parejas e hijos ensamblados, con matrimonios igualitarios; los trabajos no son más duraderos y estables, todo es cambiante; las religiones están en crisis, la autoridad también está en crisis. Las iglesias están desordenadas y no tienen capacidad de contener a los fieles, como antiguamente; los gobiernos ya no son tradicionales, casi no existen los partidos políticos, no hay programas

ni bases sólidas y claras. Todo es confuso, caótico. Parece un nuevo big-bang.

El mundo se tambalea y el miedo a lo desconocido embarga al planeta.

Esto nos recuerda las sabias palabras del I-Ching: **“Lo único estable es el cambio”**.

Por otro lado, tenemos que reconocer que no existen más los héroes de antaño, los modelos a imitar ni las reglas claras, ni objetivos claros, ni responsabilidad concreta.

Antes, cualquier cuento de hadas o corsarios nos enseñaba, desde pequeños, qué estaba bien y qué estaba mal, cuáles eran los héroes a imitar y tener de modelo y cuáles eran los “hombres malos” a los que jamás deberíamos parecerlos. Cuando lo recordamos nos sentimos felices. Eran buenos tiempos, sencillos y ordenados. Nadie se cuestionaba la existencia, o casi nadie.

En una palabra, **nos hemos alejado de Dios** y hemos perdido la brújula que nos lleve al destino feliz. Hemos olvidado nuestra esencia y estamos caminando en la oscuridad.

Recuperar nuestro objetivo de vida es imprescindible para retomar el camino. Recordar para qué estamos en la Tierra, de dónde venimos y adónde vamos es fundamental.

Si lo logramos, no tendremos tantos suicidios, tanto alcohol, tanta droga, tanta perversión, tanta locura. Necesitamos volver a Dios y desarrollar nuestro coeficiente o inteligencia espiritual. El camino es personal. El trabajo es individual.

Obviamente aclaramos que pensamos que toda religión o filosofía de vida que promueva el bienestar del hombre, física y espiritualmente es adecuado para llevar una vida feliz y comprometida con la espiritualidad de cada uno. Nadie tiene la exclusividad de Dios. Nos pertenece a todos.

El Dalai Lama afirma: **“La mejor religión es un buen corazón”**. Es verdad.

El Espiritismo como doctrina trina (ciencia, filosofía y re-

ligión) puede ayudarnos mucho, sin duda. Nos muestra un camino claro y lógico.

“A la luz del Espiritismo educar es ir al encuentro de los géneros de perfección que se encuentran potenciados en el alma desde su creación, los despierta y dinamiza las cualidades superiores que todos traemos en las profundidades de la vida inconsciente”. (Ermance Dufaux, *Reforma íntima sin martirio*)

Educarnos a nosotros mismos es el primer objetivo. Para eso debemos desarrollar y practicar el auto amor. No se puede amar a otro si no empezamos por nosotros mismos. Este punto es desafiante, no es fácil. Venimos de una cultura que nos inculcó el horror de ser egoísta y por la cual nos parecía mal amarnos. Amarnos es respetarnos, es dignificarnos, el egoísmo es otra cosa muy diferente.

Para conseguir amarnos tenemos que vivir con alegría. Esto me recuerda las enseñanzas de la querida Juana de Angelis cuando dice que *“la alegría es la presencia de Dios en el corazón del ser humano. Es el premio que se conquista por medio de la auto-identificación.”* (*El despertar del Espíritu*, Juana de Angelis, Divaldo Franco)

Volvemos al punto anterior. Si tenemos a Dios en el corazón, tendremos amor, y alegría y por consiguiente, podremos buscar y encontrar el sentido de la vida.

Prevenir las situaciones de angustia, desesperación y autodestrucción tiene su paladín en el sentimiento religioso, auténtico, que busca mantener una mente lúcida, alegre y a servicio del otro. La prevención tiene que ver con una actitud mental, producto del esfuerzo personal y la autodisciplina, basada en un gran amor al Padre.

Nuestros Centros Espíritas tendrían que promover más reuniones de este tipo para fomentar la necesidad de trabajar

nuestra parte espiritual con miras a la realidad existencial que nos toca vivir.

Los profesionales de la salud afirman que en la mayoría de los casos de suicidio, alrededor de un noventa por ciento, existe un trastorno mental de base que obviamente hay que tratar terapéuticamente para evitar la autodestrucción.

Estos trastornos de base se pueden identificar como trastornos de humor, depresión grave y bipolar, portadores de uso de sustancias químicas, lícitas o no, dependientes del alcohol, obsesiones, etcétera. Nuestros hermanos involucrados en estos dramas tienen pensamientos negativos o de muerte y de una manera u otra, piden ayuda. Debemos estar atentos para escucharlos. Un buen oído suele resolver grandes dramas. Siempre estemos atentos a escuchar al otro.

Métodos de prevención

La sociedad en su conjunto tiene que ocuparse de hacer programas de prevención del suicidio. Campañas por televisión, radio, revistas y redes sociales pueden ser efectivas. Tenemos que ofrecer lugares con grupos terapéuticos designados para este fin. Nosotros, como espíritas, tendríamos que organizar, con ayuda de especialistas terapéuticos, grupos de asistencia fraterna, dedicados a esta problemática.

Las escuelas tendrían que ofrecer información especializada al respecto. Ya sabemos que hay que educar, como decía Sarmiento: *“hay que educar al soberano”*. Vimos en otras oportunidades como Jesús tenía mucha razón cuando decía. **“El hombre es más ignorante que malo”**.

A veces nos olvidamos que todo debe ser enseñado, nada debe darse por sentado. Necesitamos educar, formar las con-

ciencias, dar herramientas para poder crecer espiritualmente. Sin duda, ese es nuestro objetivo. Como dice la Biblia y se repite en la misa católica: **“Es justo y necesario”**. Esa frase la repetía siempre mi padre. Es real y didáctica. Tiene olor a esencia.

Otro aspecto a tratar es reunir a los padres y familiares para que colaboren con los tratamientos de los jóvenes. ¿Por qué? Por varias razones, una es que tienen que tomar conciencia de que ellos también tienen algo que ver con el drama presente. Somos familia, somos un grupo de Espíritus que nos encontramos reunidos actualmente por los lazos sanguíneos pero que venimos de vidas pasadas, compartidas con alegrías y rencores, salud y enfermedad, amor y venganza. Somos la gran familia universal, estamos todos conectados. De ahí la necesidad de ser realmente hermanos los unos con los otros. Estamos aquí para evolucionar todos los miembros del grupo familiar, ayudándonos, perdonándonos y amándonos. Claro que no siempre lo logramos pero debemos intentarlo las veces que sea necesario. Los padres y familiares tienen responsabilidad en colaborar en estos problemas.

Otra razón es que, probablemente, ellos también necesiten ayuda. Ellos, tal vez, perdieron la brújula de su vida, se descontraron con la esperanza y los sueños. Seguramente ellos también necesitan reencontrarse con el Dios perdido. Estamos ayudando a las dos generaciones. Todos necesitamos ayuda. Nadie se salva solo. Recordemos la maravillosa parábola de la oveja perdida.

Sabemos por especialistas en el tema que la mayoría de los suicidios podrían ser evitados. Por favor, unámonos para trabajar en la prevención de este drama con consecuencias insospechadas en los dos planos.

El mundo vive en estos tiempos, un verdadero ataque a la vida: abortos favorecidos por leyes, movimientos guerrille-

ros muy violentos y crueles, luchas internas en muchos países, movimientos separatistas en todas las regiones, guerras locales muy crueles como las de Yemen, Siria, Irak, Nicaragua, Venezuela y muchos más, droga distribuida por doquier, jóvenes enfermos y adictos... Parecería que la vida dejó de tener valor. Nos olvidamos de Dios. Es el mundo del revés de María Elena Walsh.

Sin duda alguna, hermanos, tenemos que volver a buscar y encontrar a Dios, escondido en el fondo de nuestro corazón, para erguirnos como sus hijos amados y enfrentar una nueva vida llena de esperanza, sueños, entusiasmo, alegría y coraje.

Estamos en este planeta, en este momento para cumplir nuestros proyectos traídos de la entre-vida para aprender a amar y a perdonar, para evolucionar.

Son tiempos complicados porque estamos en plena transición planetaria. Estamos saliendo del mundo de pruebas y expiaciones para ingresar en el mundo de regeneración. Ese será, sin duda alguna, un mundo mucho más armónico. El hombre será mejor, más amoroso, más generoso. Todavía ese no será un mundo de felicidad completa pero será un mundo con paz, armonía, salud y sobretodo mucho amor. Es un escalón más en la escala de los mundos. Vamos ascendiendo lentamente.

Para llegar a él tenemos que pasar por estas convulsiones planetarias que contienen guerras, terremotos, tsunamis, pestes, odios y amores, egoísmos y caridad extrema.

Son tiempos de grandes cataclismos y conflictos. Estamos siendo sacudidos por la Tierra madre que grita de dolor ante la perversión de sus hijos.

El gran Hermes Trismegisto, el tres veces grande, decía: *“Como es arriba es abajo”*. Por lo tanto, así como la corteza terrestre se convulsiona y se sacude violentamente, así los hombres se sacuden, se zambullen en un mar de angustias existenciales, conflictos, desacuerdos, emociones traumáticas y falta

de objetivos en la vida. Parecen ovejas perdidas en la noche oscura del libertinaje y la irresponsabilidad.

En estos tiempos tan confusos, el Mundo Espiritual organiza grandes grupos de Espíritus Superiores que se acercan a la Tierra para ayudarnos a tomar conciencia de la necesidad y la urgencia de los cambios. Tenemos que volver a las fuentes evangélicas, tenemos que recuperar a Dios, perdido en nuestro interior. Tenemos que volver ser los dignos hijos del Padre, los hijos pródigos que vuelven al hogar.

También, en estos tiempos de transición planetaria llegan a la Tierra hordas de Espíritus primitivos, inferiores, ignorantes, dispuestos a perjudicar la obra de bien, a obsesar a los hermanos descuidados y a promover guerras y luchas, con el fin de impedir la ascensión planetaria.

Todo aquel que es infeliz desea que los demás también sean infelices. Es el motivo suficiente para su obrar. ¿Cómo nos protegemos? Simple: con la oración sincera y la conducta recta, trabajando para ser mejores personas cada día y amando a nuestro prójimo, ese que está próximo.

Recordemos que en esta transición planetaria los Espíritus ignorantes, primitivos y reiterativos en el mal serán desterrados a planetas inferiores para que allá, ayudando a sus habitantes a evolucionar, puedan ellos también crecer y redimirse. Los que quedan seguirán en este planeta, convertido en mundo de regeneración, con más luz y conocimiento, para seguir evolucionando sin cesar.

Ya hubo en la historia de nuestro planeta varias ocasiones en que llegaron acá Espíritus que venían desterrados de otros mundos, con la misión de ayudarnos a evolucionar y así reparar sus deudas y algún día poder volver a su paraíso perdido. De todos los grupos que vinieron parece que sólo los egipcios tuvieron éxito. Crearon monumentos inimaginables y desarro-

llaron una religión muy sabia. Egipto no tiene era primitiva o prehistoria. Lo más antiguo es ya muy evolucionado. A esos Espíritus se los conoce como los exiliados. (*Los exiliados de Capella*, de Edgard Armond).

De Espíritus simples e ignorantes, como fuimos creados, deberemos evolucionar y ascender hasta llegar a ser Espíritus Puros, algún día, aun muy lejano. Ese es nuestro destino: pasar del átomo al ángel, que también comenzó como un átomo. (Allan Kardec).

No perdamos tiempo, unámonos como hermanos que somos, en un canto a la vida, siguiendo las huellas del Maestro Jesús para triunfar y hacer triunfar la vida.

Palabras finales

*“El Espiritismo será pues, indiscutiblemente,
la fuerza del Cristo en acción para reerguir
el alma humana y sublimar la vida”.*

Emmanuel

Nos parece importante recordar las enseñanzas del “Sermón de la Montaña” o Bienaventuranzas. Los entendidos afirman que este Sermón es, en sí, otro Evangelio porque contiene todas las enseñanzas del Maestro Jesús.

Es un mensaje de esperanza que nos asegura que todos somos siempre acogidos, protegidos, contenidos por Jesús y los Mensajeros espirituales, que nos encaminan a Dios, nuestro Padre. Nos acuna como una madre a su niño. Es luz que entra en el corazón dolorido.

Jesús habla a los afligidos, a los que lloran, a los que se sienten solos, a los que sufren injusticias, etcétera. Ellos serán consolados y por lo tanto, ayudados. Es una nueva dimensión del amor y del dolor. Es la luz, la esperanza, el azul del cielo.

El problema de nuestro mundo actual es que nos hemos olvidado de Dios. Es verdad que las religiones tradicionales agonizan, como lo explicara tan bien Herculano Pires, pero lo que no puede dejar de vivir es el sentimiento de Dios. **El hombre es un animal religioso.** Este sentimiento es innato en él, como lo expusieron los Espíritus superiores a Kardec.

Estamos a tiempo de revertir el camino a Dios, que hicimos mal. Buscamos a Dios o intentamos llegar a Él desde el exterior, a través de ritos, ceremonias, dogmas, leyes, estatuas, templos magníficos. Es hora de intentar el camino inverso: del

interior al exterior. ¿Cómo? Buscándolo dentro nuestro y dentro de cada uno de nuestros hermanos, no solo humanos, sino nuestros hermanos minerales, vegetales, animales.

Aprendamos a ser uno con el todo, hermanos de todos y de todo. Somos la misma creación, tenemos el mismo Padre.

Internándonos en el interior nuestro encontraremos la luz que buscamos, la paz, la felicidad, la alegría y el objetivo de la vida. Dentro nuestro está la llave del misterio de la vida. Allí es la morada del Padre.

Existe una vieja leyenda india que cuenta que un viejo hombre-santo, dedicado a la oración, en busca de la iluminación, caminaba por un bosque, sin rumbo fijo.

Se le acerca un aldeano y le pregunta qué está buscando. Responde, con sencillez, que busca el lugar más sagrado, más honorable para depositar ese ramo de flores que llevaba. Debía encontrar el lugar perfecto de su ofrenda a Dios.

Caminó hacia donde le indicó el aldeano y llegó a un viejo templo. Vio el esplendor del edificio, el lujo de sus estatuas pero... vio varias personas andrajosas y hambrientas tiradas en las escalinatas. Con tristeza pensó que ese no era el lugar ideal porque en contraste con la belleza del exterior, la realidad era una pobreza herida y masacrada.

Obviamente, no era el altar ideal para depositar su ofrenda. Siguió andando y llegó a otro pueblo donde fabricaban alfombras maravillosas, destinadas a los templos sagrados. Observó asombrado la maravilla de los juegos de colores y texturas que parecían inventar nuevas imágenes mágicas a cada segundo. Esas alfombras y tapices eran colocados en los árboles y en las paredes de edificios para poder ser apreciados con más precisión. Realmente fabricaban un templo al aire libre. Oyó una cítara y una voz suave que entonaba una canción sagrada. Pensó que había encontrado el lugar ideal para depositar

su ofrenda. En ese momento se le acercaron unos niños muy delgados, con aspecto enfermizo y pidieron algo de comer. Su aspecto era deplorable. El santo conversó con ellos y se enteró que eran ellos los artesanos de tanta belleza. Sólo los dedos pequeños de los niños podían realizar esos tejidos maravillosos. Los padres, ante la necesidad apremiante de la miseria, los vendían a los fabricantes para que los usaran como esclavos en la fabricación de tejidos muy valiosos.

El swami lloró en silencio. Jamás podría ese ser lugar el destinatario de su ofrenda.

El buen hombre continuó recorriendo diferentes lugares y en todos encontró serios obstáculos para localizar el altar ideal.

Así llegó a un arroyo cristalino, rodeado de árboles aromáticos y arrodillado ante tanta belleza, escuchó la voz del ángel que le decía: - *“El mejor lugar es tu corazón porque allí vive el Señor. Lo podrás decorar con tus buenas acciones y el amor al prójimo. Nadie ensuciará tu altar si tú no lo permites.”*

Entonces, el swami inclinó su cabeza, oró al Señor y se arrojó las flores en el pecho.

Había encontrado el altar ideal, finalmente, el lugar donde mora Dios, el santo santorum de los templos antiguos sagrados.

El historiador Toynbee dice: *“Las civilizaciones se desarrollan en las líneas conceptuales de una religión fundamental y entran en agonía cuando se desvanece su poder vital”.*

Cuando esa religión, cualquiera sea, deja de ser importante y necesaria para la sociedad, generalmente por su propia culpa, por haber abusado de ideas sobrenaturales, que contradicen la ciencia y la lógica común, esa sociedad se aleja de Dios. Tal vez, no entiende que Dios no tiene nada que ver con esas ideas absurdas de los hombres que creen tener un poder especial, sin comprender que son simples mortales ignorantes, como todos nosotros.

Así, el hombre se aleja de la divinidad y pierde el valor y la dignidad, se aleja del ángel y se acerca al animal. No puede aceptar las normas absurdas de la religión en crisis y no encuentra otro camino. Se dirige hacia el abismo sin darse cuenta y con él, toda la civilización.

“La deformación de la criatura humana por las exigencias antinaturales de las religiones nos dan la clave del proceso cíclico de la muerte de las civilizaciones”. Herculano (*La agonía de las religiones*).

Por eso mismo Herculano Pires dice esa frase tan conocida y maravillosa: *“El ocaso de una sociedad está ligado al ocaso del hombre”.*

Estas dos frases merecen meditarlas detenidamente. Nos advierten del peligro presente y futuro y nos muestran el pasado lamentable de la declinación de las sociedades.

El problema religioso y la agonía de las religiones están basados en la hipocresía. En realidad, lo que está muriendo es la idea de un Dios convencional, casi humano, lejano a la racionalidad. La idea de Dios en sí sigue intacta, de una manera diferente, más natural, más cercana al amor. Dios es luz, Dios es amor.

“Dios es la inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas”, definición del Libro de los Espíritus, de Allan Kardec y base del Espiritismo.

Kardec dice: *“La esencia de la religión está constituida por un núcleo y una partícula: la idea de Dios y el sentimiento religioso”.* Esa es la verdadera religión.

Nuestra tarea es llevar la religión a la cultura, integrarla con la ciencia y liberarla del fanatismo de las iglesias. Cuando logremos esto, habremos entendido que Dios es parte nuestra y es nuestro Padre Creador. Finalmente podremos vivenciar el amor. Habremos encontrado el calor de la luz divina y humana.

Estaremos conociendo al Dios-amor de San Juan, al que nos creó para ser felices en el aprendizaje, al que no nos castiga por nuestros pecados porque sabe que en el nivel de evolución en que estamos, es natural que nos equivoquemos mucho y nos da múltiples oportunidades de reparación. Además, nos dio el libre albedrío para que seamos nosotros los que podamos corregirnos y modificarnos. Dios no castiga ni impone penas. Somos nosotros que buscamos la corrección de las faltas, superando dificultades y pruebas.

No heredamos el pecado original ni la culpa sino la esperanza de un progreso que nos llevará al conocimiento de la verdad, el amor y la justicia. No heredamos el pecado de Adán ni el castigo de Eva. Esos mitos fueron inventados por los hombres. Dios nos creó para ser felices y dignificar la vida. Nosotros somos los que no queremos aprender. Aunque no queramos iremos evolucionando lentamente hasta llegar al Padre. Nuestro destino es llegar a ser Espíritus Puros, algún día, dentro de mucho tiempo, obviamente.

“Venimos del átomo y vamos hacia el ángel”, ese es nuestro destino, sin duda alguna.

En cuanto volvamos a sentirnos hijos de Dios podremos ayudar mucho mejor a nuestros hermanos necesitados, por ejemplo, a los suicidas.

El Espiritismo nos puede ayudar mucho a comprender este camino. No es una religión en cuanto no tiene ritos, dogmas, ceremonias, ropas sacerdotales, jerarquías eclesiásticas, iglesias. Sin embargo es una religión, vista desde una óptica diferente. **El Espiritismo es religión**, estamos seguros, aunque el concepto de “religión” en este caso es diferente al tradicional, justamente por todo lo que dijimos anteriormente.

Para poder explicar mejor este concepto, transcribiremos las palabras del maestro Allan Kardec, durante un discurso:

“... En efecto, Señores, sin lugar a dudas, el Espiritismo es religión. En el sentido filosófico el Espiritismo es una religión y nos vanagloriamos por ello, porque es la doctrina que funda los lazos de fraternidad y de la comunión de pensamientos, no ya sobre una simple convención sino sobre bases más sólidas: las propias leyes de la naturaleza.

[...] ¿Por qué entonces, declaramos que el Espiritismo no es una religión? Por la sencilla razón de que no disponemos de una palabra que pueda expresar dos conceptos diferentes y porque para la opinión general, la palabra “religión” no puede separarse de la palabra “culto”, que despierta exclusivamente una idea de forma que el Espiritismo no tiene.

Si el Espiritismo dijese que es religión, el público sólo vería en él una nueva edición, una variante si se quiere, de los principios absolutos en materia de fe, una casta sacerdotal con su cortejo de jerarquías, de ceremonias y privilegios; no lo distinguiría de las ideas de misticismo y de los abusos contra las cuales la opinión pública se levantó tantas veces.

*Como el Espiritismo no reúne ninguno de los caracteres propios de una religión, en la acepción usual del término, no podía ni debía engalanarse con un título por cuyo valor sería inevitablemente menospreciado. **He aquí la razón por la cual decimos, simplemente que es una doctrina filosófica y moral.***

*[...] **La aparente confusión sólo se debe a la falta de un vocablo para cada idea...**”*

Kardec continúa enumerando los diferentes ítems que conforman la Doctrina Espírita: creer en Dios todopoderoso, creer en la inmortalidad del alma, en su preexistencia, en la pluralidad de existencias como medio de progreso intelectual y moral, en la felicidad conforme su perfección, en una justicia imparcial sin privilegios, en una expiación limitada que solo

se padece mientras dura la imperfección, en el libre albedrío del hombre, creer en la continuación de las relaciones entre el mundo visible y el invisible, en la solidaridad que liga a todos los seres, encarnados y desencarnados, aceptar con coraje las pruebas, practicar la caridad en pensamiento, palabra y obra, esforzarse cada día para ser mejor, someter todas nuestras creencias al control del libre examen y de la razón y no aceptar nada mediante la fe ciega, respetar todas las creencias religiosas “y ver, por último, en los descubrimientos de la ciencia, la revelación de las leyes de la naturaleza, que son las leyes de Dios. **He aquí el Credo, la religión del Espiritismo, religión que puede conciliarse con todos los cultos, es decir, con los diversos modos de adorar a Dios. Este es el lazo que debe unir a los espíritas en una santa comunión de pensamientos, mientras aguardamos que reúna a todos los hombres bajo el estandarte de la fraternidad universal...**”

- (Discurso de apertura de la sesión anual conmemorativa del Día de los Muertos. Sociedad de París, 1^a de noviembre de 1868. Publicado en la *Revista Espírita*, año XI, volumen 12. Diciembre de 1868)

Volviendo al tema de la necesidad de cambiar la óptica para entender mejor la vida y la muerte, recordaremos algunos ítems sobre el viaje del alma.

“Su herencia no es el pecado ni la muerte, sino la vida en una nueva dimensión”, dice Herculano respecto al destino del hombre.

Tal vez, todo sea cuestión de óptica. Sería bueno que cambiáramos nuestra manera de enfocar la vida y sus problemas para ser más felices, sin duda.

Heidegger dice que el hombre teme a la muerte, por eso dice: “se muere”, o sea, usa el verbo en la tercera persona. Ex-

presa que los que se mueren son otros, no él. Ese punto es muy interesante y muy real. Muestra que realmente el hombre teme a la muerte. Seguramente por ignorancia, como todo.

Algunos idiomas, como el inglés y el portugués tienen dos palabras diferentes y bien distintas para nombrar a la muerte. Una es impersonal y la otra es muy espiritual. Veamos. En inglés digo *"He passed away"* (se fue, siguió de largo), en portugués: *"Ele fez a passagem"*, (Él pasó, él hizo el pasaje), queriendo significar que esa persona se fue de la Tierra y se dirigió al mundo espiritual, cambió de dimensión de vida pero sigue viva, de alguna manera.

Ahora, cuando escribo un obituario, por ejemplo, o doy una noticia oficial, digo: "He died" y "Ele morreu". Significo que la persona dejó de existir (por lo menos para el mundo terrenal y material).

Nos parece que la diferencia entre los dos verbos usados en estos idiomas es muy significativa. Normalmente no se usa el segundo verbo que es sinónimo de dejar de ser, desaparecer o dejar de existir. Usamos el primer verbo, el irse, el cambiar de dimensión o de casa.

Lamentablemente en español no tenemos dos verbos semejantes y eso endurece más la idea de dejar de ser. *"Él se murió"*. Es determinante, casi asustador, oscuro, tenebroso, feo, parece definitivo.

En los últimos tiempos escuchamos varios intentos de mejorar este verbo. Por ejemplo, decimos: *"Se fue de viaje"* o *"se fue de gira"*, como dicen los artistas. Estos acertados términos nos acercan más a una idea esperanzada y superior del destino del que se fue.

La variante de una simple palabra hace una gran diferencia. La diferencia sería *"él se cambio de casa"* o *"él sigue vivo en otra dimensión"* en comparación con *"se murió"*, que suena a *"se acabó"*, *"se terminó"*. *Es la nada.*

Para empezar a entender mejor y cambiar los conceptos tan negativos, tenemos que cambiar la manera de ver la muerte. Empezamos cambiando los verbos que la definen, ahora nos falta la visualización del hecho. ¿Cómo imaginamos el hecho de que fulano se murió? ¿Qué creemos que le pasó? ¿Cómo pensamos que está?

Probemos de esta manera: supongamos que un amigo querido va caminando por la calle, delante nuestro y al llegar a la esquina, dobla. En ese momento lo dejamos de ver pero no significa que él desapareció, simplemente cambió de calle y sigue caminando por allí. Exactamente así es la muerte de este amigo: sigue vivo y actuante pero en otra calle que no alcanzamos a ver.

Este ejemplo me pareció siempre muy didáctico y se lo debemos al Dr. Sérgio Felipe de Oliveira, médico espírita brasileño, presidente de la Uniespírita, la primera universidad espírita en Sao Paulo y miembro de la AME - asociación médica espírita - brasileña y la internacional.

Tanto cuando pensamos en nosotros mismos o en algún otro ser que se dirige al mundo espiritual sería bueno que tuviésemos presente esta imagen de la calle y la esquina. Realmente veríamos este *“pasaje de una vida a la otra”*, de una manera muy natural y simple. Esto reacuerda las palabras *“ele fez a passagem”*, del portugués: hizo su pasaje, su camino a otro lado pero sigue caminando y está vivo.

No nos vamos, seguimos siendo los mismos, simplemente estamos en otra calle que queda fuera de la vista del común de la gente.

Estas imágenes son compatibles con los nuevos verbos de irse de viaje, de pasar a otra dimensión, mudarse, etcétera. Estas imágenes nos dan luz, esperanza y confianza en la vida de este lado y del otro. Son luminosas.

Las personas que tienen “videncia” pueden ver en otros planos o dimensiones de vida y son ellos quienes ven a los que partieron. La ignorancia los llama, a veces, “fantasmas”.

Son simplemente los hombres y mujeres, como nosotros, que dejaron el cuerpo físico y caminan por la otra calle, dando la vuelta a la esquina. A veces, nos cruzamos y nos vemos, otras no.

Nos podemos preguntar ¿por qué algunos ven y otros no?

La comunicación entre el mundo material y el espiritual se viene realizando desde los principios de la vida humana en el planeta Tierra. Los libros sagrados de todas las religiones testimonian este intercambio. La Biblia, el Nuevo Testamento, la Torah, el Corán, el Zend-Avesta, el Bhagavad Gita, los Upanishads, los Vedas y tantos más están repletos de ejemplos.

Estas personas que pueden unir los dos mundos se denominan “médiums”. ¿Quiénes son?

La Doctrina Espírita lo explica perfectamente. La videncia, como los otros muchos modos de mediumnidad, o sea, conectarse con el mundo invisible, depende de:

“Toda persona que siente, en mayor o menor grado la influencia de los Espíritus es un médium. Siendo esta facultad inherente al hombre no constituye, por lo tanto, un privilegio exclusivo de determinados individuos. De ahí que haya pocos que no posean algunos rudimentos de ella. Es posible afirmar, entonces, que todos los seres humanos, en mayor o menor medida, son médiums. Sin embargo, en la práctica, tal clasificación se aplica solo a aquellos en quienes la facultad medianímica está netamente caracterizada y se traduce en efectos notorios de cierta intensidad, lo que depende de una constitución orgánica más o menos sensitiva”.
(Libro de los Médiums, Allan Kardec, capítulo XIV).

Aunque de alguna manera, según la definición espírita, todos seamos médiums porque podemos percibir la presencia de Espíritus y la manifestemos como por ejemplo, sentir escalofríos, tener “piel de gallina” o sensación de boca seca, no por eso somos realmente médiums.

Médiums son solamente aquellos que logran una comunicación con el Espíritu comunicante. El hecho de percibirlo no es suficiente, debo poder verlo, hablarle, escucharlo, etcétera.

Vimos, también según la definición del Espiritismo, que necesitamos “*una constitución orgánica más o menos sensitiva*”. En otras palabras, si no se tiene esa capacidad, no se puede fabricar un médium.

“El desarrollo de la capacidad mediúmnica depende de la complexión más o menos expansible del periespíritu del médium y su asimilación más o menos fácil con el de los Espíritus, dependiendo pues, de la organización, puede desarrollarse cuando el principio existe pero no puede adquirirse si no existe”. (Obras Póstumas, Allan Kardec, ítem 34).

Estudios científicos actuales estarían indicando que esa “organización física”, que se tiene o no se tiene y sin la cual no podríamos lograr la completa comunicación entre los dos mundos, estaría localizada en la glándula Pineal.

Tal vez, la más importante investigación científica es la del Dr. Sérgio Felipe de Oliveira, de la AME Brasil.

Dice el Dr. Sérgio: “*La Pineal es un sensor capaz de “ver el mundo espiritual” y de conectarlo con la estructura biológica. Es una glándula, por lo tanto, que vive el dualismo espíritu-materia. El cerebro capta el magnetismo externo a través de la glándula pineal*”. (“Ciencia y mito”, Boletín médico-espírita, número 11, AME-Br, septiembre 1997).

Sabemos que la comunicación se produce gracias al intercambio de fluidos o campos energéticos de los periespíritus,

del médium y del Espíritu comunicante y de la comunicación mental de ambos.

“El fluido periespiritual es el agente de todos los fenómenos espíritas. Estos fenómenos no pueden operarse sino por la acción recíproca de los fluidos emitidos por el médium y por los Espíritus”. (Obras Póstumas, Kardec)

A esto agregamos la participación de esta “capacidad orgánica” que estaría focalizada en la glándula Pineal, obviamente todo comandado por el Espíritu.

La comunicación es siempre de mente a mente, de periespíritu a periespíritu y el activador sería la glándula pineal.

La glándula Pineal es muy pequeña, del tamaño de una lenteja, con forma de ojo mal acabado. Los antiguos sabios lo identificaban con el tercer ojo mítico, el ojo de la sabiduría, el ojo de Horus o el ojo de los cíclopes.

Actualmente la ciencia comprobó que sus tejidos son idénticos a los de los ojos humanos. Algo que nos llama la atención. Los antiguos deberían saber más que nosotros ya que lo consideraron un ojo más.

Durante años se la consideró una glándula casi inútil, ya que se suponía que perdía su actividad después de la pubertad, una vez terminada su labor en el funcionamiento y madurez de los órganos sexuales. Hoy día sabemos que no deja de funcionar nunca sino que, por el contrario, se modifica e incrementa su función, a través de los años.

Se han fotografiado en su interior, gracias a modernos aparatos de alta generación, muchos cristales de apatita, que es un mineral de fosfato de cal natural, con pequeñas cantidades de fluoruro o cloruro de calcio. Estos cristales forman como minúsculas “montañas”, dentro de la pequeña Pineal, del tamaño de una lenteja, entre las cuales hay circulación sanguínea, aunque parezca increíble.

Estos cristales de apatita serían los responsables de la mediumnidad. A mayor capacidad mediúmnica y mayor edad, mayor número de cristales. Podríamos decir que son las “antenas parabólicas” del médium.

André Luiz la llamó “*la glándula de la vida mental*”.

El Instructor Alejandro explica a André Luiz la importancia de la glándula Pineal. Dice: “*Segregando delicadas energías psíquicas, conserva ascendencia en todo el sistema endocrino. Conectada a la mente, a través de principios electromagnéticos del campo vital, que la ciencia común todavía no puede identificar comanda las fuerzas subconscientes bajo la determinación directa de la voluntad.*”

[...] *Segregando “unidades- fuerza” **puede ser comparada con una poderosa usina** que debe ser aprovechada y controlada en el servicio de la iluminación, refinamiento y perfeccionamiento de la personalidad...*” (Misioneros de la luz, André Luiz, Chico Xavier)

Es bueno aclarar que toda esa importantísima investigación científica sobre la glándula Pineal, llevada a cabo por el Dr. Sérgio Felipe de Oliveira y su equipo de la AME Sao Paulo, está basada en toda la información que nos diera André Luiz, desde el mundo espiritual, a través de Chico Xavier, en la década del cuarenta, o sea, hace más de setenta años, especialmente en el libro citado anteriormente.

Volviendo al tema que nos convoca –el de nuestros hermanos suicidas– podemos pensar que si tenemos más claro cuál es el objetivo de la vida y qué necesitamos para cumplir el mandato de esta reencarnación podremos ayudar mejor a impedir el horroroso suicidio que tanto dolor conlleva.

Creo que, una vez más, es **la educación** la que nos sacará de la ignorancia y el error.

Cuando tomemos conciencia de la importancia extrema que tiene la educación para el mejoramiento del hombre y por ende, de la sociedad, haremos mejores esfuerzos para lograrlo. Abortamos por ignorancia, matamos por ignorancia, robamos por ignorancia, nos corrompemos por ignorancia... Cuando conocemos las razones del error, naturalmente lo evitamos.

Como espíritas tenemos el deber de educar, de explicar, de dar a conocer todo esto que sabemos del mundo espiritual. Si nuestros hermanos suicidas o los que abortan o los que matan o los que se involucran en las drogas o los que violan los derechos de los otros, supieran que del otro lado de esta vida, dando vuelta a la esquina, encontrarán las consecuencias de sus actos, por los cuales deberán responsabilizarse y sufrir la corrección de los mismos, seguramente pensarían más y mejor antes de actuar.

Sin ninguna duda, hermanos, nuestra tarea es abrir los ojos de los demás, claro que teniendo primero abiertos los nuestros. Si no estudiamos la doctrina, si no aprendemos, difícilmente podremos ayudar a otros. *“La caridad empieza por casa”*, dice un viejo refrán popular. Es real. No se puede dar lo que no se tiene.

Cualquiera sea el motivo que lleva al suicidio, queda claro que las consecuencias son muy dolorosas, tanto para el actor como para su familia. Son marcas que llevan mucho tiempo para sanar, de los dos lados de la vida.

Por otro lado, nos queda claro que Dios, fuente de amor y justicia, no es un verdugo con un látigo que nos va a castigar. También nos queda claro que el infierno tan temido no existe. Dios no podría enviar a sus amados hijos, aunque sean grandes pecadores, a un castigo eterno, sin posibilidad de redención.

Empezamos a entender que el castigo (en realidad, la corrección del error cometido) es doloroso y nos lleva mucho

tiempo de sufrimiento, de volver a vivir lo que queríamos olvidar, de recordar permanentemente el motivo que tuvimos, en fin, empezamos a entender que nada cambió, como pensamos que sería. Somos nosotros “los artífices de nuestros destinos”. Somos nosotros los que marcamos nuestras correcciones.

Dios, en su infinita bondad, nos da un buen tiempo en el mundo espiritual, entre una encarnación y otra, donde podremos asistir a escuelas especiales para entender mejor el error cometido, arrepentirnos y empezar a reparar ese daño en la próxima reencarnación.

Vimos muchos testimonios de Espíritus que enviaron mensajes, describiendo como son ayudados por parientes, amigos y Espíritus dedicados a estas tareas. Vimos como son contenidos y abrazados para superar el error y empezar el camino recto.

Por supuesto, repetimos una vez más, que si no hay arrepentimiento no puede haber reparación. Es necesario que nos demos cuenta de nuestra ignorancia y equivocación al ir contra las leyes naturales del Padre y no poder ser “completistas”, como se espera en esta encarnación. Nos fuimos antes de tiempo y perdimos una gran oportunidad pero el Padre en su amor, nos sigue dando infinitas posibilidades.

La intención del libro es abrir la mente y el corazón al tema suicidio, cualquiera sea el motivo, para comprometernos a ayudar en la prevención de este flagelo de la humanidad. Recordemos que el principal motivo es siempre la soledad, la falta de pertenencia a un lugar, falta de objetivos en la vida, falta de Dios, falta de amor, sin duda alguna.

Nuestro mundo será mejor el día que podemos amar más y mejor. Ese día brillará el sol en un nuevo amanecer lleno de esperanza y fraternidad.

Pienso en esa imagen grabada en mi mente, cuando era niña y escuché decir que a una persona no le daban permiso para ser enterrada en el cementerio porque se había suicidado.

Peor aun es saber que durante siglos eso fue una verdad universal y “las normas morales”, según las religiones occidentales, no lo permitieron. Esas eran normas de los hombres que jugaban a ser dioses y, en realidad, eran almas tristes ignorantes. Esa era la religión que está agonizando porque abusó del poder y de lo sobrenatural, imponiendo miedo en vez de amor y fraternidad. Es la religión que traicionó al Maestro Jesús. Es la que se olvidó de los pobres y de la simplicidad, de la humildad y la tolerancia, la que se unió al poder mundano y se vendió al mejor postor. Lloro el cielo cuando los mira.

Sin embargo, estamos a tiempo de levantar la bandera de “*Dios, Cristo y Caridad*”, la bandera que enarbolaron el querido Dr. Bezerra de Menezes, Chico Xaxier, Divaldo Franco y tantos guías como Emmanuel, André Luiz, Juana de Ángelis, Manuel Philomeno de Miranda, entre muchos.

Estamos a tiempo de mejorar nuestra sociedad, educándonos, ayudando y aprendiendo el amor actuado que enseñaba la querida Madre Teresa.

No desanimemos. Sin embargo, el hombre es cada día más religioso en el sentido espírita. El Credo espírita es el amor universal. El primer mandamiento es: amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo. Esta es la ley y los profetas.

Que así sea.

Apéndice

- **Pequeñas biografías de grandes hombres**
- **Biografías de algunos Guías Espirituales citados en este libro**

1. Allan Kardec (1804-1869), Francia.

El Codificador de la Doctrina Espírita



Allan Kardec es el seudónimo del profesor Hippolyte Leon Denizard Rivail, codificador de la Doctrina Espírita.

Nació en Lyon, Francia el 3 de octubre de 1804. Perteneció a una familia intelectual de la época, donde imperaban las carreras de abogacía y magistratura. Sin embargo, él no siguió la tradición familiar. Fue discípulo del famoso Pestalozzi, con quien estudió en Suiza. Fue un consagrado profesor, dedicado a la docencia, que aplicó los métodos renovadores de Pestalozzi que hicieron furor en toda Europa.

Educado en un hogar católico y viviendo en un país protestante, sufrió intolerancia religiosa y se propuso modificar la religión, sin saber cómo hacerlo, hasta que conoció el Espiritismo.

En Francia tradujo varios tratados filosóficos en diferentes lenguas que dominaba perfectamente y fue miembro de varias academias de ciencia muy importantes de la época.

En su casa fundó cursos gratuitos de química, física, astronomía, anatomía, etcétera.

Escribió varios libros importantes sobre diferentes métodos de enseñanza, lengua y matemáticas.

Estaba casado con una profesora, Amelie Boudett que lo acompañó incansablemente toda su vida y luego, continuó con su obra.

A partir de 1850, cuando tuvo conocimiento de las primeras manifestaciones mediúmnicas, se dedicó intensamente a la observación y estudio de estas manifestaciones inteligentes que llegaban del otro lado de la vida.

Alrededor de 1848 llamaron la atención del mundo algunos hechos extraños que consistían en ruidos, golpes y movimientos de objetos sin causa conocida. Ocurrían en forma espontánea, con intensidad y persistencia singulares. Se observó que se producían con mayor intensidad ante la presencia de determinadas personas, a quienes se las llamó “médiums”. Ellos podían de algún modo provocar estos hechos a voluntad. Se servían de mesas, alrededor de las cuales se sentaban los médiums. Se las llamó “*mesas giratorias*” porque realmente se movían para responder, por pequeños golpes, a las preguntas que se hacían a los Espíritus comunicantes.

En Hydesville, Estados Unidos, las hermanas Fox, dos adolescentes, empezaron a ser famosas porque podían comunicarse con Espíritus, a través de golpes, con un sistema de preguntas y respuestas, o sea, un código inventado por ellas.

Estos hechos conmocionaron a Estados Unidos y pasaron a Europa, especialmente a Francia, donde los científicos y los curiosos se dedicaron a conocer este nuevo “*teléfono del otro mundo*”. Estos sucesos marcaron, de alguna manera, el comienzo del Espiritismo.

Al principio la gente tomó esto como una frívola diversión pero al interesarse hombres famosos y científicos empezaron a

pensar seriamente en estos sucesos. Algo estaba pasando y el mundo invisible se hacía presente.

La obra de Kardec, científicamente elaborada, vino a explicar, con bases y métodos científicos, la autenticidad de estos hechos y a probar que no eran parte de un juego, sino la mayor revelación que el Mundo Espiritual nos había mandado.

La Doctrina Espírita ofrece pruebas de la existencia y supervivencia del alma, de la pluralidad de existencias (reencarnación), explica las diferencias sociales, morales e intelectuales y la aparente injusticia del mundo. El hombre encuentra las respuestas a sus eternas preguntas: de dónde vengo, quién soy y adónde voy. Explica las antipatías y simpatías, por las relaciones de vidas anteriores, que unen a la gran familia universal, etcétera.

Su lema más famoso es: “FUERA DE LA CARIDAD NO HAY SALVACIÓN”

Sus Obras más importantes, que conforman el Pentateuco espírita son:

- *El Libro de los Espíritus*
- *El Libro de los Médiuns*
- *El Evangelio según el Espiritismo*
- *El Cielo y el Infierno*
- *La Génesis*

Fundó en Paris en 1858, la Primera Sociedad Espírita (o Centro Espírita)

Desencarnó el 31 de marzo de 1869.

2. Francisco Cândido Xavier (Chico Xavier) Brasil. 1910- 2002.

El mensajero del amor



Francisco Candido Xavier, CHICO XAVIER, como es conocido cariñosamente en todo el mundo, es, sin duda, el mayor médium de todos los tiempos. “Chico” es el diminutivo, en portugués, del nombre Francisco, equivale al “Pancho” del español.

Desarrolló todos los tipos de mediumnidad conocidos: clariaudiencia, clarividencia, efectos físicos, psicografía, transporte, sanación, materialización y otros.

Psicografió, o sea, escribió dictado por Espíritus desencarnados, más de 400 libros, cuyos derechos autorales son todos donados a las más de 3000 obras de beneficencia (hogares para ancianos y niños abandonados, hospitales, salas de primeros auxilios, comedores, etc) que mantiene, junto a la FEB (Federación Espírita Brasileña), en todo Brasil.

Chico nació en una pequeña ciudad, Pedro Leopoldo, en el

estado de Minas Gerais, Brasil, el 2 de abril de 1910. Hijo de un simple obrero y una lavandera, creció dentro de una numerosa familia, con ocho hermanos. Su condición económica era muy pobre pero muy digna. Aprendió las bases del amor al prójimo y a Dios de su madre, mujer cristiana y virtuosa. Desde sus primeros años, la vida le mostró su cara dura, parecía que lo estaba preparando para las dificultades que tendría que enfrentar durante toda su vida, para cumplir con su misión de pasar el mensaje del Cristo, de amor, perdón y caridad.

Desde niño, se sintió diferente a sus hermanos y amigos. El veía a los “muertos” y escuchaba sus voces, mezclando los dos mundos en una única realidad. Sus padres, muy asustados, pensaron que el niño iba camino a la locura. En esos tiempos casi nadie había oído hablar de comunicación con los muertos ni del Espiritismo. En realidad, Chico solo manifestaba sus grandes dotes de médium.

A los cinco años, su adorada madre desencarna, dejando al pobre padre con ocho hijos y sin dinero. Con mucho dolor, los reparte entre los familiares hasta poder hacerse cargo de ellos, nuevamente. Chico va a vivir con su madrina, la Sra. Rita de Cassia, mujer egoísta y déspota, quien lo maltrata seriamente. Chico jamás dijo una palabra en su contra.

Pocos años después, su padre vuelve a casarse con una buena mujer que reúne, otra vez, a la familia dispersa. Son buenos tiempos para Chico, a pesar de la extrema pobreza. Su madre se le aparece a menudo, dándole consejos y orientándolo en su camino espiritual. Es su gran apoyo en estos tiempos de infancia dolorosa y difícil.

Chico continuaba, cada vez más, con sus visiones y conversaciones con los “muertos”. Sus padres, muy angustiados, lo llevan al párroco del pueblo, quien sin conocimientos sobre la vida espiritual, lo exorciza como único remedio, creyéndolo poseído por el demonio.

Desde niño, Chico al mismo tiempo que estudiaba, trabajaba para colaborar con su familia, primero en una fábrica, luego en una tienda y finalmente en el Ministerio de Agricultura, donde se jubiló, muchos años después, como dactilógrafo.

A los 17 años tiene su primer contacto con el Espiritismo. Su hermana María se enfermó gravemente y después de intentar todo, es llevada a la casa del matrimonio Peracio, ambos espíritas. Allí conoce los libros de Kardec, *El Libro de los Espíritus* y *El Evangelio según el Espiritismo*, y se dedica de lleno a su estudio, orientado por este matrimonio. Su hermana se cura, después de largas sesiones de desobsesión.

Organizan el primer Centro Espírita de la ciudad de Pedro Leopoldo, “Centro Luiz Gonzaga”, con solo cinco personas y Chico psicografa por primera vez, y jamás pararía de hacerlo. Allí se presenta su **Guía Emmanuel**, quien le enseña los tres puntos básicos de la mediumnidad: disciplina, disciplina y disciplina. También, el querido Espíritu del **Dr. Bezerra de Menezes** se presenta a dictarle mensajes y jamás lo abandonaría. Los enfermos comienzan a llegar de todas partes para ser curados y doctrinados. Luego, por diferentes motivos, los miembros de este grupo se dispersan. Chico se queda solo, trabajando así durante dos años (1932-1934). Lo llamaban el “*el loco que habla con los muertos*”. Emmanuel y los otros guías estaban presentes para ayudarlo en su misión evangelizadora. Emmanuel le explica que aunque no haya personas asistentes, los Espíritus desencarnados precisaban de doctrina y aclaración de ideas, de tal modo, debía continuar con las sesiones, aunque, aparentemente, estuviera solo. En realidad, sabemos que nunca estamos solos.

Comienzan las críticas y Chico es cruelmente atacado por la Iglesia y la sociedad del momento. Jamás respondió a los agravios, él sabía que el Mundo Espiritual estaba trabajando con él. También, comienzan sus problemas de salud, serios

problemas con la vista, el aparato respiratorio y otros inconvenientes, que tampoco lo dejarían durante el resto de su vida.

En 1943 aparece el primer libro dictado por el **guía André Luiz**, “Nuestro Hogar” (Nosso Lar), que se agota inmediatamente, siendo editado ya cientos de veces y traducido a más de veinte idiomas, incluidos el esperanto y el Braille. El mundo se asombra de la nueva visión de la vida en la Tierra y en el otro lado. El Espiritismo resurge en Brasil para crecer sin límites y expandir su luz por todos los rincones del planeta. Chico sigue los pasos de Kardec y de Berra de Menezes.

Al mismo tiempo que dirigía el Centro Espírita, trabajando mediúnicamente, psicografiando, recetando remedios (a través de los Guías espirituales), curando, aconsejando y enseñando, ayudaba a todos los necesitados, abriendo hogares para ancianos, niños abandonados, discapacitados, enfermos, centros médicos de primeros auxilios, acompañando a los presos y enfermos. Cuando no tenía que dar, ofrecía agua fluidificada y un buen abrazo.

Sus libros salían por montones y eran muchos los Espíritus que dictaban sus hojas, escritores famosos, médicos. Fue criticado y presionado por ello, pero salió ileso de los procesos que se abrieron en su contra. El mundo Espiritual estaba presente.

Cuando la crítica se hacía muy dura Emmanuel le decía: *“No te aflijas por los que atacan. El martillo que atormenta al clavo a golpes, lo hace más seguro y fuerte”*. El nunca respondió a los ataques de sus oponentes.

Chico psicografió a cientos de Espíritus, autores fallecidos y famosos, que querían dejar sus escritos. Famoso fue el caso del renombrado escritor **Humberto de Campos**, quien le dictara libros enteros. Los familiares intentaron hacerle un juicio por esto pero Chico ganó, ya que se comprobó que era el mismo Humberto quien había escrito esas páginas y los “muertos” no pueden cobrar derechos de autor.

En otras oportunidades, también famosas, Chico aclaró asesinatos, con el testimonio venido del más allá, de los autores del hecho o de sus testigos. Esos casos sentaron jurisprudencia en Brasil.

En 1980 se lo propone para el Premio Nobel de la Paz. Brasil entero se pone de pie para ganar este premio pero se lo otorgan a la Oficina de la ONU, por su trabajo con los refugiados. El año anterior lo había ganado la Madre Teresa de Calcuta, con solo 28 obras de beneficencia, Chico tenía 2.500 en ese momento.

Sus libros, en número mayor a 400, traducidos a muchos idiomas, inclusive el Braille, re editados infinitas veces, con una entrada anual calculada en más de dos millones de dólares, son totalmente donados a las obras de caridad, que el Espiritismo brasileño promueve.

Chico continuó viviendo en su humilde casa de la ciudad de Uberaba, Estado de Minas Gerais, Brasil, adonde se mudó en 1958, y viviendo de su módica jubilación de empleado del Ministerio de Agricultura.

Desencarnó el 30 de junio de 2002, como él quería: el día que todo Brasil estuviera feliz y de fiesta. Brasil salió pentacampeón esa tarde y todo el país vibró de felicidad y alegría.

A su entierro concurrieron políticos famosos, artistas, científicos, universitarios, periodistas y toda la gente humilde del pueblo, a quien tanto ayudó. Seguramente el mundo espiritual estaría de fiesta para recibirlo. A nosotros nos queda su ejemplo incomparable de obrero del Evangelio, discípulo del Maestro Jesús y hermano de amor incondicional.

Por tu amor, por tus enseñanzas, por tus guías, por toda la luz que nos brindas, por tu

ejemplo de discípulo de Jesús, gracias, Chico, que Dios te acompañe siempre.

Que Dios nos bendiga,

3. Divaldo Pereira Franco, 1927, Brasil



Nació en Feria de Santana, en el estado de Bahía, Brasil, el 5 de mayo de 1927. Hijo de Francisco Franco y de Ana Pereira Franco. Es actualmente uno de los mayores médiums y escritores espíritas del mundo. Publicó más de 200 libros, traducidos a todos los idiomas. Son obras dictadas por varios Espíritus amigos, especialmente por su mentora, **Joanna de Angelis** (Juana, en español), quien dictó una serie de libros sobre Psicología Profunda, que son estudiados en las universidades.

Otro famoso guía que también le dictó muchos e importantes libros es **Manuel Philomeno de Miranda**.

Otros guías que dictaron libros son: Otilia Gonçalves, Vianna de Carvalho y Víctor Hugo. Además de diferentes Espíritus de médicos, escritores y estudiosos de la literatura.

Desde pequeño se interesó por el Espiritismo. Su producción mediúmnica abarca varios géneros: prosa, poesía, crónicas, cuentos, ensayos, narraciones, novelas y temas científicos, sociológicos, psicológicos e históricos. Escribió varios mensajes en xenoglosia o sea, idiomas no conocidos por él y también “*en espejo*” (solo se pueden leer con un espejo delante).

Viaja continuamente alrededor del mundo llevando el

mensaje del Nazareno y recolectando fondos para la institución de amor que sostiene.

El 7 de septiembre de 1947 fundó, con ayuda de algunos amigos, el *Centro Espírita “Camino de Redención”* y luego la conocida *“Mansión del Camino”*, obra modelo de educación para niños y adolescentes abandonados, en 1952, en Bahía. Actualmente cuenta con más de tres mil niños, ocupa un área de 83.000 km² y tiene 50 edificaciones, pertenecientes a casas –hogares, escuelas, panaderías, librerías, carpintería, y otras actividades.

Es un lugar que transmite paz y armonía. Está lleno de criaturas alegres y felices, rodeados de árboles y flores que traducen la esperanza en una vida futura. Está ubicado lejos de la ciudad, en un barrio pobre, donde la miseria, el hambre y la marginalidad socio-económica son elementos comunes. Sin embargo, jamás fue atacado su Hogar, por el contrario es siempre protegido.

Ya se han graduado como médicos, arquitectos, abogados y otras profesiones, miles de jóvenes, educados en la casa de Divaldo, a quienes él llama cariñosamente, sus hijos. Ahora tiene ya muchos “nietos”.

Entre sus libros más famosos nombraremos algunos de la **serie Joanna de Angelis**, sobre Psicología:

- *Vida: desafíos y soluciones*
- *El despertar del Espíritu*
- *Jesús y el Evangelio a la luz de la Psicología profunda*
- *El amor como solución.*
- *El hombre integral*
- *Conflictos existenciales*
- *Ser Consciente*

Entre los dictados por el Espíritu **Manuel Philomeno de Miranda** citaremos algunos:

- *Tormentos de la Obsesión*
- *En los bastidores de la obsesión*
- *En las fronteras de la locura*
- *Sexo y obsesión*
- *Locura y obsesión*
- *Amanecer de una nueva era*
- *Transición planetaria*

Recibió cientos de premios internacionales y fue condecorado como doctor honoris causa en varias universidades norteamericanas, brasileñas y europeas.

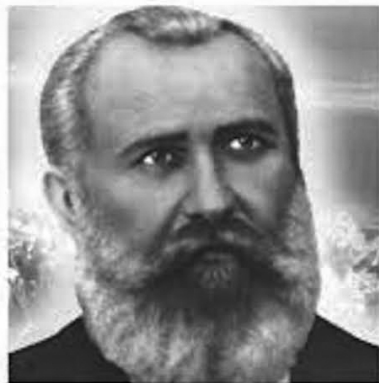
Conferencista maravilloso, médium abnegado e incansable, escritor reconocido, orientador de la infancia y la juventud abandonada, amigo de todos, Divaldo lleva la palabra de Jesús y el amor de María Madre y su ejemplo de solidaridad, amor y caridad a todos los rincones del mundo, practicando la máxima de Kardec: Sin caridad no hay salvación.

Empecemos a imitarlo, en lo que podamos, intentando poder mucho más que lo que creemos.

Dios nos bendiga.

4. Dr. Adolfo Bezerra de Menezes, 1831-1900, Brasil.

El médico de los pobres



Adolfo Bezerra de Menezes, el médico de los pobres, como se lo llamó cariñosamente, nació 29 de agosto de 1831 en Riacho do Sangue, antigua provincia del Estado de Ceará , en el noroeste de Brasil. Sus padres eran muy acaudalados, dueños de una gran estancia, donde Bezerra creció entre los campos sembrados y la convivencia fraterna de toda la región. Aprendió de su madre, católica convencida, los conceptos morales y religiosos, que desarrollaría cada vez más, a lo largo de su vida y de su padre, la hidalgía y la generosidad sin límites.

Estudiante esforzado, a los doce años ya enseñaba en la escuela rural, a los más pobres. Tuvo una infancia muy feliz rodeado de amor, respeto e ideales.

Cuando cumplió 19 años decidió ser médico y fue a la capital del Imperio y sede de la Corona Real, la ciudad de Rio de Janeiro, a estudiar. Sus padres habían tenido serios inconve-

nientes económicos y Bezerra dio clases particulares para ayudarse en los estudios, mientras vivía en una simple pensión de estudiantes.

En cinco años se graduó con honores y abrió, junto con otro colega, un pequeño consultorio en el barrio comercial de Rio. Allí empieza a ejercer como médico, profesión que nunca dejaría, siendo modelo de amor al prójimo. Muy pronto se hace famoso porque su diagnóstico es muy certero y da remedios gratis, ropa y comida a todos sus pacientes necesitados, además de abrazos y consuelo.

En esos años, las ideas positivistas de Augusto Comte y el ateísmo atraían a las mentes jóvenes y brillantes de la época. Bezerra comienza a cuestionarse sus creencias religiosas, basadas en un catolicismo unido al poder real vigente.

Un amigo lo invitó a ejercer en el Hospital Militar porque tendría un salario que le permitiría vivir y continuar ejerciendo gratis en el consultorio de los pobres. Acepta y comienza a investigar enfermedades de la época, especialmente el cancro (tipo de cáncer) y los tumores malignos, escribiendo importantes tratados médicos. Fue nombrado miembro de la Academia Nacional de Medicina.

En 1858 se casa con su joven y linda novia, Maria Cândida Lacerda y vive tres años muy felices junto a ella y dos pequeños niños. Ella muere repentinamente, dejándolo solo, con dos niños pequeños, perseguido por sus oponentes políticos y con profundos cuestionamientos religiosos. Un amigo le presta el libro de Kardec, *El libro de los Espíritus*, de moda en Europa y América, y descubre el Espiritismo cristiano, del que será su más ferviente defensor, a lo largo de toda su vida.

En 1860 ingresa en la política del Brasil, en momentos difíciles de ideas nuevas y rebeliones contra el poder imperial. Acepta participar, pensando que desde ese lugar podrá ayudar más a los pobres y defender sus derechos, largamente postergados.

Casi al mismo tiempo se interesa por la Homeopatía que comenzaba a surgir como una manera natural de curar las desarmonías del cuerpo. Los primeros “pases” y la primera “agua fluidificada” surgió de este grupo de médicos homeópatas que creían que todo lo creado proviene de Dios y la enfermedad es solo falta de armonía entre cuerpo y alma, que se curaba con terapias espirituales y la ayuda de la madre Naturaleza.

En 1865 se casa nuevamente con una hermana de su mujer y vive hasta el final de sus días junto a esta maravillosa mujer que le dio cinco hijos más y un hogar lleno de amor, pero donde faltaba el pan con frecuencia debido a la generosidad increíble de Bezerra.

En 1869 muere Kardec, en Francia y el Espiritismo naciente se pone de luto. Comienzan a organizarse grupos en todos los países para estudiar la doctrina del Nazareno, explicada por los buenos Espíritus al Maestro Kardec.

Bezerra comienza su carrera de periodista y escritor, escribe en los diarios más famosos de su tiempo, *O Reformador* y *O País*, trabaja en política, siendo concejal y diputado; lanza varios libros sobre temas médicos y espirituales. Se une a los grupos de estudio espírita y termina siendo el autor de la unión de todos ellos en la famosa Federación Espírita Brasileña (FEB), después de largos años de sufrimiento, críticas, persecuciones y soledad. Su Espíritu nunca se dejó vencer y luchó sin descanso por la unidad espiritual del Espiritismo.

En un principio los Centros Espíritas se dividían en dos ramas antagónicas: los místicos y los científicos. Bezerra logra unirlos, mostrando que los dos aspectos de la Doctrina son necesarios como las dos alas de una mariposa que quiera volar.

En 1888 Bezerra pierde dos hijos en el mismo año. Su vida continúa marcada por el dolor y la lucha sin descanso.

El 1889 se proclama la República. Comienza otra época de luchas políticas y religiosas. En 1890 una ley prohibió al

Espiritismo y los grupos se ven obligados a reunirse en secreto en diferentes casas, bajo la protección del Angel Ismael, guía de Brasil y su bandera: “*Dios, Cristo y Caridad*”. Muchos se acobardan y se alejan del compromiso asumido. Queda solo, una vez más.

Bezerra fue un gran orador que inflamaba los corazones de todos, jóvenes y viejos, cultos y analfabetos.

El 11 de abril de 1900 desencarna, a los 69 años, después de una dolorosa enfermedad que le paralizó la lengua, impidiéndole la palabra que tanto amó e imposibilitándolo en la cama. Solo aceptó remedios homeopáticos, pases, agua fluidificada y oraciones como terapia. El día que partió, el cuarto se llenó de un extraño perfume de rosas, como regalo del Mundo Espiritual a esta alma que lo dio todo por sus hermanos, siguiendo las huellas del Maestro Jesús.

Su entierro fue un espectáculo de multitudes. Gente venida de todas partes y de todas las ramas políticas y religiosas querían prestar el último homenaje a este hombre tan querido, médico, escritor, periodista y orador espírita.

Al día siguiente, en una reunión mediúmnica hizo su primer aparición para decir que estaba bien, que no merecía el amor que estaba recibiendo y para encomendar a todo el pueblo brasileño a los brazos amorosos de María Madre.

Todos los diarios lo recordaron con largas columnas de palabras generosas.

Un mes después del entierro, el 29 de mayo, sus amigos católicos quieren rendirle un homenaje e invitan a una misa en la Iglesia de Ntra. Sra. del Socorro, en el barrio de San Cristobal, en Rio de Janeiro. Cuando comenzaban los primeros acordes de la música sacra, llega una orden del vicario general de la Arquidiócesis, prohibiendo la misa, porque Bezerra era espírita. Sus amigos, ofendidos y enojados, se dirigen al cementerio, donde le hacen el homenaje con todo amor.

Cuando el famoso escritor espírita francés, León Denis, se enteró de su partida dijo: *“Cuando un hombre como éste deja de existir, se enluta no solo el Brasil, sino todos los espíritas del mundo. Bezerra fue, es y será un modelo de vida”*.

Sus obras más conocidas, ensayos, tratados filosóficos, novelas y cuentos son:

- *La locura sobre un nuevo prisma*
- *La casa embrujada*
- *Centinela de la libertad*
- *El valioso autógrafo*
- *La perla negra*
- *El Evangelio del futuro*
- *Lázaro, el leproso.*
- *Viaje a través del tiempo*
- *Casamiento y mortaja*
- *La doctrina Espírita*
- *Espiritismo*
- *La esclavitud en Brasil*
- *Diagnóstico del cancro*
- *La sequía del Norte*

Desde el Mundo Espiritual continúa trabajando, curando como médico espiritual, aconsejando, orientando y apoyando a todo aquel que le pida ayuda. Prueben pedirle y verán como este Espíritu iluminado que todo lo dio por amor al prójimo, acude a auxiliarnos, acompañado de sus legiones de médicos y guías, Mensajeros de la Luz.

Las curaciones logradas a través de su ayuda llenan libros enteros en Brasil y fuera de él. Muchos son los Centros que llevan su nombre y que reciben su cariñoso Espíritu, siempre dispuesto a servir en nombre del Señor.

Que Dios nos bendiga,

Biografías de algunos Guías Espirituales que son citados en este libro

1. Biografía Manoel Philomeno de Miranda, 1876-1942, Brasil



Divaldo Franco psicografió varios libros de este maravilloso Espíritu, quien fuera, en la Tierra un gran divulgador de la Doctrina Espírita.

Manoel Philomeno nació en Jangada, estado de Bahía, Brasil, el 14 de noviembre de 1876. Era contador, recibido en lo que hoy es la Facultad de Ciencias Económicas de la universidad Federal de Bahía. Siendo muy joven, en 1914, padeció una extraña y grave enfermedad, la cual ningún médico parecía curar hasta que conoció a un médium quien con la ayuda del agua fluidificada y los pases resolvió su problema de salud. A partir de ese momento, Manoel Philomeno conoce el Espiritis-

mo y adhiere hasta el final de sus días. Fue un gran divulgador de la Doctrina, profundo estudioso y activo cristiano, modelo de ser humano, servidor del Evangelio.

En vida escribió tres libros:

- 1) “Injertos que justifican el Espiritismo”
- 2) “Reseña del Espiritismo en Bahía”
- 3) “Porqué soy espírita”

Fue cruelmente atacado y criticado pero respondió a estos ataques con altura y respeto, jamás atacando a quien lo hacía. Nunca devolvió la ofensa. Vivió la Doctrina en su triple aspecto, ciencia, filosofía y religión, sin descuidar ninguno de ellos.

Por más de veinticuatro años trabajó en la “Unión Bahiense”, hoy “Federación Espírita de Bahía”, fundada en 1915, ejerciendo el cargo de secretario y además, trabajó en “Fraternidad”, dirigiendo las reuniones mediúnicas.

Desencarnó el 14 de julio de 1942, debido a una dolencia del corazón.

A partir de 1970 se comunica con el querido **Divaldo Franco** y empieza a transmitir sus conocimientos adquiridos en el Mundo Espiritual. Se especializó en el tema de la obsesión, gran flagelo de la Humanidad.

Divaldo nos cuenta cómo fue el primer encuentro con Manoel Philomeno. En el año 1950 Chico Xavier psicografió un mensaje para Divaldo, de Petitinga (un famoso médium y orador espírita brasileño, contemporáneo de Manoel Philomeno) preparándolo para otras tareas. Poco tiempo después, recibe otro mensaje, de Philomeno, quien le comenta su deseo de trabajar juntos. Durante treinta años se perfeccionó en el mundo espiritual sobre el tema de la obsesión y ese era el tema que quería compartir.

Llevó a Divaldo, a través del sueño, a conocer los trata-

mientos que se llevaban a cabo en el Mundo Espiritual para que él pudiera estar en sintonía con los futuros mensajes. Allí, Divaldo vio una curiosa biblioteca, donde se guardan todos los escritos de escritores y médiuns que trabajan en beneficio de la Humanidad. Le explica que mientras se elaboran las ideas aquí, se plasman primero allá, donde todo es almacenado y guardado en ficheros, que captan las ondas mentales.

Si el escritor escribió por el ideal, sin ninguna remuneración, al abrir estos libros, allá, las letras adquieren una luminosidad especial; si además de hacerlo por un ideal, supera inconvenientes graves, manteniendo la alegría, para colaborar con el bien común, al abrir el libro, las letras adquieren una vibración musical y se transforman en verdaderos cantos que captan los registros psíquicos del momento en que el autor estaba elaborando la tesis.

Es en este momento que Divaldo comienza a psicografiar el libro *“En los bastidores de la obsesión”*, verdadero tratado sobre las alteraciones mentales y la obsesión. Su estudio abarca la problemática de la obsesión y los aspectos de la locura, siendo, talvez, el precursor de la psiquiatría del futuro. Sus obras están basadas en las clasificaciones que hace Kardec, sobre la obsesión. La obsesión es una especie de asedio espiritual que un Espíritu comienza a ejercer sobre una persona y este hecho se da porque hay una perfecta sintonía entre obsesor y obseso. Aclara que los motivos pueden ser varios pero cuando presenta síntomas de tenacidad, generalmente, se trata de una venganza.

Philomeno nos dice: *“La mente, viciada y aturdida por las ondas perturbadoras que capta del obsesor, pierde el control armónico, automático sobre la células, facultando que las bacterias patológicas proliferen, dominadoras. Tal desarmonía propicia la degeneración celular en forma de cáncer, tuberculosis, lepra, y otras enfermedades complejas”*.

El autor espiritual nos aclara que no todas las patologías mentales tienen un factor de obsesión, las hay que provienen de problema físicos. Nos recuerda a Kardec: “...*Frecuentemente se ha tomado por posesos a criaturas epilépticas o locas, que más necesitan de un médico que de un exorcismo*” (*L. de los Espíritus*, preg 474).

Explica como gracias a la fluidoterapia de la oración, del Evangelio, del agua fluidificada y de los pases, el obseso consigue elevar su patrón vibratorio quedando inmune a las vibraciones negativas del obsesor.

El obsesor, conducido por el equipo espiritual, al Centro Espírita, a las sesiones desobsesivas, debe ser tratado con cariño y respeto por el doctrinador porque debemos comprender sus dolores morales por los hechos ocurridos en el pasado. Nos dice: “*toda acción mala procede siempre de quien no está bien*”.

Sus libros, dedicados, en su mayoría a los problemas de la obsesión, son verdaderos manuales de estudio para todos los equipos mediúmnicos del planeta. Manuel Philomeno pasó más de treinta años, en el mundo espiritual, estudiando estos casos, antes de dictar las enseñanzas recibidas.

Muchos de sus libros están traducidos al español, gracias a nuestro querido Juan Antonio Durante, otro gran divulgador de la Doctrina Espírita.

Le somos eternamente agradecidos por todas las enseñanzas recibidas.

2. Joanna de Angelis (Juana de Angelis)



Esta es otra de las guías espirituales de Divaldo, quien le dictara muchos libros de carácter religioso y científico. Nombraremos especialmente la serie de Psicología Profunda, que es estudiada en las universidades. Todos los libros de Divaldo, igual que los de Chico Xavier, son donados para el mantenimiento de obras de caridad, en este caso de “La Casa del Camino”, albergue de miles de niños.

Esta es la historia de Juana, relatada por ella misma: en el año I d.C. fue **Juana de Cusa**, esposa de un hombre importante, en épocas de Herodes de Antipas, citada varias veces en el Evangelio como un a seguidora de Jesús.

Sufrió y trabajó mucho a favor del prójimo. Al quedar viuda se dedicó totalmente a su hijo y a la práctica del amor al otro.

Fue martirizada y quemada viva, junto a otros mártires, en el mes de agosto del año 68.

En el siglo XII **fue religiosa**, durante la época de Francisco de Assis, colaborando junto a él en la renovación de la

vida religiosa, intentando volver a los primeros tiempos del Cristianismo.

En otra encarnación fue **Sor Juana Inés de la Cruz**, famosa poeta y escritora mexicana. Nació en Méjico en 1651 y desencarnó en 1695. Nacida en una familia hidalga y rica, tomó los hábitos siendo muy joven y se dedicó al estudio y la literatura. Tenía en su celda una biblioteca de más de cuatro mil libros, todos leídos y comentados por ella. Fue, talvez, la primera feminista del mundo, defendiendo los derechos de la mujer en una época en la que solo podía elegir el casamiento o el convento. Fue además, la persona más culta de su tiempo, ya que dominaba todas las ciencias y era consultada por los hombres más prestigiosos. Además, Es la mejor poeta de habla hispana, sin duda. Fue además, pintora, música, miniaturista, doctora en teología, medicina, moral derecho canónico y astrología.

Fue cruelmente criticada por la Iglesia y por los hombres intelectuales, que no toleraban a una mujer y además, monja fuese tan inteligente y culta.

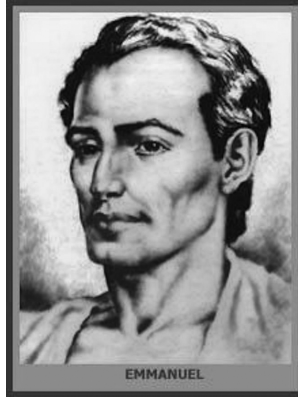
Desencarnó a los 44 años, víctima de una peste que asoló Méjico, mientras curaba a enfermos.

La última encarnación es la de **Juana de Angelis**, también monja, en Bahía, Brasil, en épocas de luchas por la libertad del pueblo, por la independencia, en el siglo XVIII. Era la superiora de una orden mística y austera. Tenía votos de silencio y de total dedicación a Dios.

Ayudó a las mujeres que vivían allí, educándolas en el amor al prójimo. Murió asesinada por los soldados portugueses, a golpe de bayoneta, por defender el convento y el honor de las monjas enclaustradas.

Es recordada por su coraje, valentía y amor al prójimo y a Dios. Desde el mundo espiritual trabaja incansablemente por el progreso de la Humanidad.

3. Emmanuel



Este es, tal vez, el guía más importante de Chico Xavier, en cuanto a su alta condición de Espíritu elevado y lleno de luz, quien le dictara muchos libros sobre diferentes tópicos filosóficos, médicos, históricos, éticos, científicos y religiosos.

El primer contacto de Chico con su guía Emmanuel fue en 1931, cuando él tenía apenas 19 años, en su ciudad natal, Pedro Leopoldo, Minas Gerais, Brasil. Emmanuel le exige solamente una condición: *disciplina, disciplina y disciplina*.

Es importante saber que todo lo que conocemos sobre este maravilloso guía espiritual, fue relatado por él mismo, a través de la psicografía de Chico.

En 1938 Emmanuel comienza a dictar la producción varias novelas espirituales, comenzando por **“Hace dos mil años”**, donde relata su vida en la Tierra. Era, entonces, **el Senador Públio Lentulus Cornelius**, en la Roma de los Césares y de Jesús. Abusando de su poder, realiza actos contrarios al amor al prójimo y este comportamiento le trae graves consecuencias futuras, comprobando la veracidad de la ley de causa y efec-

to. Lamentablemente, en esa reencarnación, a pesar de haber tenido la oportunidad de vivir un encuentro real con el Maestro Jesús, no cambió de actitud. Termina esa vida, casi ciego y arrepentido, durante la erupción del Vesubio, en Pompeya, en agosto del año 79.

En el próximo libro, “**50 años después**”, continúa la historia, no como senador romano, obviamente, sino reencarnado como un esclavo, capturado por los romanos, llamado **Nestorio**. Esta condición de esclavo es necesaria para educar su orgulloso corazón y para reparar los errores cometidos, cuando aún no sabía el valor del amor a Dios.

En esta vida él fue cristiano desde niño y conoció al apóstol Juan, el gran divulgador de la Buena Nueva. Su vida es un canto de esperanza y de coraje, iluminado por el amor crístico. A partir de esta dura y difícil reencarnación, el Espíritu de Emmanuel se consagró al compromiso de la divulgación del Evangelio.

Quince siglos después, Emmanuel fue, en otra reencarnación, protagonista de la colonización de las tierras americanas, en la persona del **Padre Manuel de Nóbrega**, en tierras brasileñas. Nació en Portugal en 1517, perteneció a la Compañía de Jesús y cumplió un papel importante en la evangelización de las nuevas tierras. Colaboró en las fundaciones de las ciudades de Salvador, Rio de Janeiro y Sao Paulo. Es una figura muy querida y respetada en la historia de Brasil. Desencarnó en Rio, a la edad de 53 años.

En enero de 1949, Emmanuel refiriéndose a este trabajo dictó el siguiente mensaje: *“La tarea evangelizadora continúa. La permuta de los nombres no importa. Creemos en el Reino Divino y pugnamos por el orden cristiano. Desde que reconocamos el gobierno y la tutela de Cristo, el nombre de quien enseña o de quien hace no altera el programa. Valen, los hechos, encima de todo...”*

Emmanuel es responsable por más de 100 libros (del total de 412 que psicografió Chico), los cuales, a través de las distintas disciplinas que abordan, nos despiertan el real significado de la existencia.

En una entrevista publicada en el Anuario Espirita de 1997, Venezuela, Chico al ser preguntado si es verdad que el espíritu de Emmanuel se repara para reencarnar, respondió: *“Él dice que vendrá nuevamente dentro de poco tiempo para trabajar como profesor.”*

Recordemos las palabras de Emmanuel: *“El cualquier posición puede el alma encarnada buscar su reino de luz y paz, de vida y amor; tanto en la túnica humilde del esclavo como en la pomposa indumentaria de los señores”.*

Entre los libros más famosos citaremos:

- *Pablo y Esteban*
- *Ave cristo*
- *Renuncia*
- *Camino a la luz*
- *El Consolador*
- *Vida y Sexo*
- *Siembra de médiums*
- *Religión de los Espíritus*
- *Camino, Verdad y Vida*
- *Pan Nuestro*

4. André Luiz



Es uno de los más famosos guías espirituales de Chico Xavier, quien nos dictara muchos e importantes libros, que nos ayudan a comprender la vida en el mundo espiritual y poder hacer nuestro camino hacia la luz.

Cuando vivía en la Tierra era médico, estaba casado y tenía dos hijos. Una vida común. Nunca se había preocupado demasiado por su vida espiritual. Desencarna a los 45 años, debido a una complicación, aparentemente simple, de una enfermedad, también simple.

Comienza a contarnos su historia en el primer libro *Nuestro Hogar*, cuando despierta, después de ocho años de vagar por el Umbral. Había pasado todo ese tiempo sin poder tomar conciencia de su nuevo estado. Al hacerlo, se asusta porque se encuentra en un lugar sombrío, rodeado de seres tristes. Corre desesperado y asustado, pidiendo ayuda e invocando a María Madre y a los buenos Guías. Entonces, es auxiliado por el equipo de rescate de almas y trasladado a una colonia (especie de ciudad espiritual), llamada “Nuestro Hogar”, donde es

atendido en un hospital. Lentamente se recupera y se integra a esta nueva realidad de su existencia, aprendiendo increíbles lecciones sobre el otro lado de la vida y la medicina espiritual.

Nadie se queda quieto allí, sino que por el contrario, se trabaja intensamente, ayudando a encarnados y desencarnados y aprendiendo a crecer espiritualmente, superando miedos y practicando el amor y la caridad. La realidad del mundo espiritual es muy parecida a la terrenal.

De a poco, a través de los catorce libros que componen esta serie, nos enseña las diferentes funciones de los órganos, chakras, nos habla de la reencarnación, del desencarnar, de las pruebas, de las influencias de Espíritus amigos y no tanto, de la mediumnidad, del trabajo del espírita, en fin, nos abre los ojos a otra realidad.

Finalmente se convierte en un gran médico y guía espiritual, a quien podemos recurrir en cualquier momento, pidiendo ayuda.

Las principales obras son:

- *Nuestro Hogar*
- *Los Mensajeros*
- *Misioneros de la luz*
- *Evolución en dos mundos*
- *En los dominios de la Mediumnidad*
- *Obreros de la vida eterna*
- *Entre el Cielo y la Tierra*
- *Sexo y destino*

Se supone que en su última encarnación fue el **Dr. Chagas**, brasileño, descubridor de la enfermedad que lleva su nombre. No hubo confirmación pero tampoco negativa.

Le agradecemos profundamente las enseñanzas recibidas y el amor distribuido.

Bibliografía

1. Allan Kardec. *El Libro de los Espíritus*. Edit. 18 de abril. Fehak. Argentina. 2004.
2. ———— *El Evangelio según el Espiritismo*. Edit 18 de abril. Fehak. Argentina.
3. ———— *El Libro de los Médiums*. Edit 18 de abril. Fehak. Argentina.
4. ———— *El Cielo y el Infierno*. Edit. 18 de abril. Fehak. Argentina
5. ———— *Revista Espírita*: año XI, Vol. 12. Traducción de Gustavo Martínez. “Constitución transitoria del Espiritismo” y otros artículos de la Revista Espírita. Edit. CEA. 2019.
6. ———— *Obras Póstumas*. Edit. 18 de abril. Fehak. Argentina. 1991.
7. Arnold Toynbee: *Estudio de la Historia*, 12 volúmenes.
8. Arthur Conan Doyle: *Historia do Espiritismo*. Edit. Pensamento. Brasil. 1995.
9. Boletín médico-espírita número 11. Septiembre 1997. AME Brasil. Capítulo “Ciencia y mito”.
10. Francisco C. Xavier, André Luiz: *Misioneros de la Luz*, Edit. Kier. Argentina. 5^a ed. 1995.
11. ———— *Nuestro Hogar*. Edit. CEI. Br. 2005. 1^a ed. en español.
12. ———— *Obreros de la vida eterna*. Edit. CEI. Br. 2010, español.
13. ———— *En el mundo mayor*. Edit. FEB. 16^a edic. 1990, portugués.
14. ———— *Y la vida continúa*. Edit CEI. Br. 2008. 1^a edic., español.
15. ———— *Entre la Tierra y el Cielo*. Edit. CEI. Br 2012, español.
16. ———— *Evolução em dois mundos*. Edit. FEB. Br. 14^a edic. 1987.
17. ———— *Liberación*. Edit CEI. Br. español. 1^a edic 2011
18. ———— *Acción y Reacción*. FEB. Br. 1^a edic. 1957, portugués.
19. ———— *Los Mensajeros*. Edit. CEI. Br., español. 2006.
20. ———— *Mecanismos de la mediumnidad*. Edit. FEHAK. Argentina. 1^a edición español, 2002.

21. Francisco C. Xavier. Diversos Espíritus — *Vozes da outra margem*. Edit. FEB. Brasil.
22. Francisco C. Xavier. Diversos Espíritus — *Vozes do grande além*. Edit. FEB, Brasil. 2013.
23. ——— Emmanuel — *Derrotero*. Edit. Mensaje Fraternal. Venezuela, 2ª edición. 1994.
24. ——— Emmanuel — *El Consolador*. Edit. 18 de abril. Fehak. Argentina. 1973.
25. ——— Espíritu Claudia Pinheiro Ganesse — *Escola do além*. FEB. Brasil.
26. ——— Hermano Jacob — *Volví*. Edit. Kier. Argentina. 1974.
27. ——— Hermano X — *Estante da vida*. 10ª edición. Brasil. FEB. 2017.
28. Divaldo Franco, Juana de Ângelis: *Conflictos existenciales*. Livraria Espírita Alvorada. Br. 1ª edición español. 2008.
29. ——— Manuel Philomeno de Miranda — *Loucura e obsessão*. Edit. FEB. Br. 7ª edic. 1988.
30. ——— Manuel Philomeno de Miranda — *Temas da vida e da morte*. 7ª edic. FEB. Brasília. 2017.
31. ——— *El despertar del Espíritu*. Edit. Leal. Br. 4ª dic. 2000.
32. ——— *Triunfo personal*. Edit. Leal. Br. 2002.
33. Donha Zohar — *La inteligencia espiritual*. Editorial Plaza Janés. Barcelona. España. 2001.
34. Edgard Armond: *Los exiliados de Capela*. Editorial Alianza. São Paulo. Brasil. 26ª edición. 1991.
35. Elizabeth Kubler-Ross — *La muerte: un amanecer*.
36. ——— *La rueda de la vida*.
37. Etel Schulte — *Mediumnidad Práctica*. Edit. Recicopy. Argentina. 2009.
38. ——— *La cura por los chakras*. Editorial propia. Argentina. 1995.
39. ——— *Nuestro viaje al más allá*. Edit. Recicopy. Argentina. 2009.

40. FEB — *Orientación al Centro espírita*, Federación Espírita Brasileña. Noviembre 2006.
41. Herculano Pires — *Barrabás* (Judas). Edit. Edicel. Br. 6ª edic. 1987. Portugués.
42. ———— *La agonía de las religiones*. Edit. 18 de abril. Fehak. Argentina. 1994.
43. Marlene Nobre — *Nossa vida no além*. Edit. FE jornalística. Br. 1998.
44. ———— *A alma da matéria*. Edit. FE Jornalística. Br. 2ª edic. 2005.
45. Vinicius --- *Nas pegadas do Mestre* (En las huellas del Maestro). Edit.FEB. Brasilia. Br. 8ª edición.1992.
46. Wanderley S. de Oliveira - Ermance Dufaux: *Prazer de viver* (Placer de vivir). Edit. Dufaux. MG. Brasil. 2008.
47. ———— *Reforma íntima sin martirio*, Edit. Dufaux. MG. Br. Español. 2010.
48. ———— *Escuchando nuestros sentimientos*, Edit. Dufaux. MG. Brasil. 2007. Español.

Otras obras de Etel Schulte

- LA CURA POR LOS CHAKRAS [1995]. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.
- LA BARCA DE LAS ALMAS (novela). [1998] Errepar, San Juan 777, Buenos Aires, Argentina.
- QUIÉNES SON LOS ELEMENTALES [1998 y 2001]. Errepar/Longseller, San Juan 777, Buenos Aires, Argentina.
- LAS RAZAS ADÁMICAS [1999 y 2015]. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina
- SANACIÓN ESPIRITUAL [2002] Editorial Cuarto Propio. Keller 1175, Providencia, Santiago, Chile.
- CHICO XAVIER, EL MENSAJERO DEL AMOR [2003]. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.
- KARMA COLECTIVO [2004]. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.
- ESPIRITISMO, SENDERO DE LUZ [2003] Editorial Libris de Longseller, San Juan 777, Buenos Aires, Argentina. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.

- TEMAS ACTUALES EN LA VISIÓN ESPÍRITA [2009]. CEPEA, Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.
- FLUIDOTERAPIA (o vibraciones terapéuticas) [2006 y 2013]. Recicopy. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.
- BEZERRA DE MENEZES y la Tercera Revelación [2007]. Recicopy. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.
- INVESTIGANDO EL ESPIRITISMO [2008] Recicopy. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.
- MEDIUMNIDAD PRÁCTICA [2009] Recicopy. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.
- NUESTRO VIAJE AL MÁS ALLÁ [2009] Recicopy. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.
- CARTAS PARA EL CIELO. [2010] Edición propia. Argentina. (gratis por internet)
- PERIESPÍRITU. EL GRAN ENIGMA [2011y 2014] Recicopy. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.
- CÁNCER Y DESPUÉS [2012 y 2015]. Mensajero. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.

- EL SERMÓN DE LA MONTAÑA EN VISIÓN ESPÍRITA [2014]. Mensajero. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.

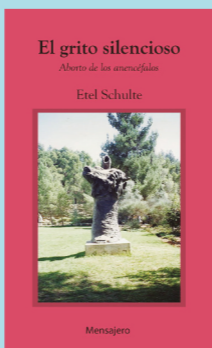
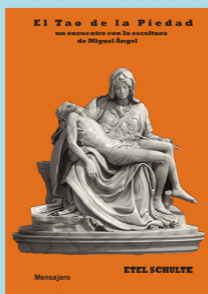
- CICATRICES DEL ALMA (UN INTENTO SOBRE EL AUTISMO) [2015]. Mensajero. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.

- EL TAO DE LA PIEDAD (UN ENCUENTRO CON LA ESCULTURA DE MIGUEL ÁNGEL) [2016]. Mensajero. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.

- EL GRITO SILENCIOSO (ABORTO DE LOS ANANCÉFALOS) [2018]. Mensajero. Disponible en la Confederación Espiritista Argentina (CEA), Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.



DISPONIBLES



Confederación Espiritista Argentina
(CEA)
Sanchez de Bustamante 463,
Buenos Aires, Argentina
ceaespiritista@gmail.com
www.ceanet.com.ar

Esta es una invitación que nos hace ETEL SCHULTE a entrar en el mundo oscuro de aquellos que decidieron partir antes de tiempo. Es un camino duro, difícil, amargo, profundo y solitario. Son las sombras del pasado y del futuro que se mezclan en una danza fantasmagórica.

Vamos a encontrarnos con samuráis y su ritual del harakiri, kamikazees, una extraña novela de Goethe, seres influenciados por otros, vivos o muertos y muchos más personajes que nos mostrarán el triste recorrido de sus angustias.

Al mismo tiempo tendremos noticias alentadoras de cómo están en el mundo espiritual, cómo viven, piensan, sienten y cómo son ayudados con amor por Espíritus de familiares y Guías encargados de estas tareas. Noticias recibidas gracias a las miles de cartas psicografiadas por médiums como Chico Xavier. El amor del Padre nos cubre siempre y nos ofrece múltiples oportunidades para corregir nuestros errores. Todo día es día de empezar de nuevo. Una esperanza para todos.

El conocer este mundo triste, complejo y traumático nos compromete más con la prevención del suicidio y la tarea de divulgación espírita. Tenemos que involucrarnos.

El maestro Jesús ya lo dijo muchas veces: "El hombre es más ignorante que malo".

Otra vez nos enfrentamos con la necesidad y la urgencia de educarnos para poder colaborar con la magnífica obra de la vida y para ser más felices.

El Espiritismo nos ofrece una oportunidad única para entender mejor nuestras debilidades, para poner luz donde hay oscuridad, amor donde hay odio, alegría donde hay tristeza y esperanza donde hay desesperación.

"Yo no soy lo que me sucedió. Yo soy lo que decidí ser."

Karl Jung

"Procura las luces del saber, distribuyéndolas en auxilio de los que te rodean".

Emmanuel

"Nadie supera las cumbres de un monte sin haber superado las dificultades iniciales".

Juana de Angelis

